

**Retando al currículo: Experiencias de aplicación de educación propia
afrourbana en la ciudad de Bogotá, desde el Círculo de Formación Política
Arkabuko (CIFPA)**

Autor

Wilson Jair Ordoñez Lasso

Trabajo de grado para optar al título de
licenciado en ciencias sociales

Directora

Natalia Gamboa Virgüez

Universidad Pedagógica Nacional
Facultad de Humanidades
Departamento de Ciencias Sociales
Línea de Investigación en Interculturalidad, Educación y Territorio
Bogotá D.C
2023

Dedicatoria

A todas las personas que han hecho parte de este proceso formativo y de mi vida hasta hoy, gracias por las discusiones, las rupturas, los parches, las risas, las tristezas y los cuestionamientos que me han hecho transformar mi pensamiento y acción como persona política, para todas las comunidades Negras/Afrodiaspóricas, porque este paso no es únicamente mío, a toda mi familia que me apoyo y me dio luces, aunque no lo supieran me dieron la fuerza para afrontar todas las dificultades del día a día, a mi compañera Karen Dayana Aponzá Sinisterra, por su paciencia, escucha, apoyo y consejos en todo momento en que dude de mí, a la Universidad Pedagógica Nacional por abrirme las puertas y enseñarme a ser una persona crítica y propositiva, a la planta de trabajadores por ser quienes desde su accionar permitieron también mi tránsito dentro de la universidad, al colectivo Djembe Afram y al PCN por construir y ser ese palenque mental y de cimarronaje con el que caminare toda mi vida.

Agradecimientos

"Hay que escuchar a la gente, aprender de la gente. No escondan nada ante el pueblo. No digan mentiras: denúncienlas. No pongan máscaras a las dificultades, los errores, las caídas. No canten victorias fáciles." Amílcar Cabral

Agradezco a mis muertos y mis Orishas por el acompañamiento, protección, fortaleza y buen carácter que me han forjado hasta el momento, a mi madre Yira Patricia Lasso Guevara, gracias por ser ese ejemplo y faro de luz, de amor, lucha y resistencia que nunca dudó de mí a pesar de las dificultades, a mi hermana querida Yira Tatiana Ordoñez Lasso, a mi hermano adorado Julián Felipe Montejo Lasso, son el nicho más grande de mi amor y cuidado, a quienes no me acompañan físicamente pero son el motor de mi espíritu, Marcos Lasso, Dialis Mercedes Lasso Guevara, Alba Rodríguez Rengifo, Cecilia Rodríguez Rengifo y Silvia Rodríguez Rengifo, por ser parte de mi crianza, cultivarme la determinación y disciplina que me tienen firme hoy por hoy, a todos, todas y todes mis manitos(as)(es) del colectivo Djembe Afram y del PCN por ser ese palenque que me ha enseñado a luchar y no callar, como ese lugar en donde nos acompañamos, cuidamos, aprendemos y nos apoyamos, gracias por darme la fuerza para que mi paso por la universidad surcara por lo universalmente Negro/afrodiaspórico, a mis compañeros(as)(es) con quienes entre y entable una amistad poderosa, a cada uno de los profesores, trabajadores y a la Universidad Pedagógica Nacional. Para todos ustedes, esta victoria es también suya.

Contenido

Introducción	7
Capítulo 1: Aspectos generales ¿en qué y cómo nos estamos metiendo?	9
Justificación	9
Caracterización	14
Organización	14
Población	18
Problemáticas	20
Metodología	25
Pregunta problema	26
Objetivo general	26
Objetivos específicos	26
Enfoque de la investigación	26
Método de investigación	27
Instrumentos y técnicas de recolección de información	28
Capítulo 2: Marco teórico y conceptual, construyendo una ruta	30
Identidad cultural Negra/Afrodescendiente	31
Racismo y antirracismo	38
Ciudadanías	45
Decolonialidad y pedagogías decoloniales	53
Educación antirracista	57
Cátedra de Estudios Afrodescendientes	60
Currículo	63
Educación, ciudadanía en Colombia y comunidades Negras/Afrocolombianas	67
Propuesta curricular	77
Presentación	77
Metodología Curricular	81
Estrategias didácticas	86
Capítulo 3: En busca de las conciencias negras o reflexiones pedagógicas de la aplicación del currículo	92
Por los caminos del Sankofa	95
Los resentidos pensándose sus opresiones	98
Los resentidos reflexionando la lucha antirracista	106
Los resentidos reflexionando la lucha decolonial	109

Y dale diferente: Ciudadanías Negras, Afrocolombianas.....	113
Si no es ahora, entonces cuándo ¡carajo!: Discusiones de género, feminismos Negros y mujerismos africanos	117
El rejo entre muchos no duele: Territorialidades Negras/Afrouurbanas en Bogotá	120
Tener la capacidad de alzar la voz: Reflexionando la experiencia práctica del CIFPA desde las voces los manitos y manitas	129
Conclusiones.....	134
Anexos.....	137
Bibliografía.....	139

Índice de figuras

Figura 1.....	17
Figura 2.....	17
Figura 3.....	87
Figura 4.....	88
Figura 5.....	89
Figura 6.....	90
Figura 7.....	91
Figura 8.....	92
Figura 9.....	93
Figura 10.....	95
Figura 11.....	98
Figura 12.....	104
Figura 13.....	107
Figura 14.....	109
Figura 15.....	109
Figura 16.....	112
Figura 17.....	112
Figura 18.....	116
Figura 19.....	118
Figura 20.....	119
Figura 21.....	123
Figura 22.....	124
Figura 23.....	133

Índice de tablas

Tabla 1	13
Tabla 2	80
Tabla 3	85
Tabla 4	85

Resumen

El presente trabajo de grado es el resultado de la aplicación y sistematización de un proceso de educación propia afrourbana en la ciudad de Bogotá, el cual busca mostrar una práctica pedagógica pensada desde las experiencias de jóvenes de las comunidades Negras/Afrodescendientes en Bogotá, teniendo como grupo de interés el Circulo de Formación Política Arkabuko del Proceso de Comunidades Negras en Colombia (PCN). Con el objetivo de dar cuenta de las discusiones y transformaciones discursivas que se generan en dicho espacio, buscando así el empoderamiento y reconocimiento fomentando la conciencia y el tejido comunitario desde una mirada que se cuestiona desde lo histórico, cultural, político y social. Dando cuenta de la construcción de espacios seguros que permiten el fortalecimiento de las comunidades Negras/Afrourbanas y sus luchas por la territorialidad y los cuestionamientos a las estructuras de opresión presentes en la sociedad local, nacional e internacional.

Palabra Clave: Currículo, Catedra de Estudios Afrocolombianos, Identidad Cultural Negra/Afrodescendiente, Racismo, educación propia, antirracismo y decolonialidad

Abstract

The present degree work is the result of the application and systematization of a process of Afro-urban education in the city of Bogotá, which seeks to show a pedagogical practice designed from the experiences of young people from the Black/Afro-descendant communities in Bogotá, taking as interest group the Arkabuko Political Training Circle of the Process of Black Communities in Colombia (PCN). With the aim of accounting for the discussions and discursive transformations that are generated in said space, thus seeking empowerment and recognition by promoting awareness and community fabric from a perspective that questions historical, cultural, political and social aspects. Accounting for the construction of safe spaces that allow the strengthening of Black/Afro-urban communities and their struggles for territoriality and the questioning of the structures of oppression present in local, national and international society.

Key Words: Curriculum, Chair of Afro-Colombian Studies, Black/Afro-descendant Cultural Identity, Racism, self-education, antiracism and decoloniality

Introducción

Este trabajo de investigación propende por dar cuenta del proceso de educación propia negra/afrourbana por medio de la aplicación de un currículo que propende por generar un proceso de autoreconocimiento, reconocimiento, hete-reconocimiento y reafirmación del ser Negro/Afrodescendiente en la ciudad de Bogotá, desde la dinámica del Círculo de Formación Política Arkabuko del Proceso de Comunidades Negras (PCN) en su aplicación durante abril a agosto del 2023.

El proceso investigativo busca fortalecer y potencializar los procesos de construcción identitaria Negra/Afrodescendiente desde unos contextos urbanos y de ciudad, escapando de las construcciones esencialistas e igualmente folclorizantes que existen entorno a la conformación de esta identidad, representada desde una visión de inmigrante, desplazada y con una falta de origen, pues esta identidad supuestamente no se encuentra en la ciudad. En este orden de ideas, la intención es romper con estas afirmaciones racistas y destructoras de un ejercicio pleno individual y colectivo, que da sentido a las formas en que las comunidades Negras/Afrodescendientes se han dado un lugar desde sí mismas en los ejercicios de territorialidad presentes en cualquier espacio geográfico en el que se encuentren, en clave de campo-poblado (urbano-rural), pues estas mantienen, reinventan práctica y procesos reivindicativos los cuales parten desde diferentes discursos respecto a la historia de lucha y resistencia, esperanza y libertad en la que se ha construido el movimiento social, cultural y político Negro/Afrodiaspórico.

Así mismo, esta investigación busca ser una apuesta a la lucha político-académica en contra del racismo epistémico y de la representación del otro, construido como un “objeto” de estudios. En este sentido, lo descrito aquí parte desde un lugar de enunciación de alguien que se reconoce como un sujeto constituido y autoreconocido como un hombre Negro, que busca alimentar las narrativas de un discurso tanto reivindicativo como en tensión y disputa, que permita posibilitar la construcción emancipatoria hacia una sociedad intercultural antirracista y de(s)colonial, desde esta apuesta con y para las comunidades Negras/Afrodescendientes primordialmente, para que así sea también un aporte tanto a las pedagogías como a las ciencias sociales, en ese orden de ideas se propende también por la construcción de una herramienta que se pueda utilizar por quienes estén interesados en otras propuestas y formas educativas, teniendo en cuenta los

conocimientos, cuestiones, problemáticas, luchas, resistencias y apuestas de las comunidades Negras/Afrodescendientes en este caso.

Otro de los intereses presentes en esta investigación, es comprender de qué manera la aplicación de dicho currículo puede llegar a aportar a la construcción identitaria como también las formas de potencializar ejercicios de autorreconocimiento y autodeterminación como comunidades Negras/Afrodescendientes en la ciudad de Bogotá, desde los diferentes aportes que pueden salir de este ejercicio de educación propia¹ para empezar a ejercer activamente la exigencia de derechos y participación política desde el comprender la identidad étnico-racial como un motor importante y constitutivo de múltiples prácticas sociales.

El documento está distribuido en tres capítulos, pensados para dar cuenta de un proceso de análisis y sistematización tanto de la construcción curricular como una propuesta subalterna pensada desde la educación propia y la experiencia del Círculo de Formación Política. Desde la revisión de bibliográfica y desde una apuesta metodológica pensada desde la Investigación Acción Participativa y desde las pedagógicas antirracistas y decoloniales, conectándolas con los principios políticos del PCN y la apuesta de educación propia del Círculo de Formación Política.

El capítulo uno parte de analizar tanto mis intereses en querer realizar esta investigación, como también en qué lugar se realiza el espacio buscando ubicar a los(as) lectores. Hablar entorno a las perspectivas políticas, culturales y sociales e históricas del PCN junto a sus principios políticos que funcionaran como una guía para la construcción curricular, así mismo, se busca comprender las problemáticas y experiencias que se encuentran desde la lectura de los participantes del círculo del 2022 para comprender cuales son las perspectivas salientes y mantener unas líneas dialógicas con la apuesta que se desea realizar junto a las que quedan desde la experiencia anterior para así mismo darle

¹ Para el presente trabajo de grado, entendemos la Educación propia como un modelo educativo pedagógico que parte por retomar las prácticas culturales de enseñanza y aprendizaje de X o Y comunidad o pueblo, en este caso desde la construcción histórica, política, cultural, social y ambiental que han construido las comunidades Negras/Afrodescendientes en Colombia, desde sus cosmogonías y cosmovisiones o desde sus construcciones epistemológicas y ontológicas, contribuyendo desde estos procesos a una mejor interacción y acción de la comunidad tanto educativa como comunitaria

sentido al planteamiento del problema y las metodologías de investigación que se utilizaran.

El capítulo dos da cuenta de la elaboración analítica de un estado del arte acerca de diferentes categorías que son importantes discutir para darle sentido y acción política, social y cultural a la construcción del currículo y sus intenciones formativas, hablando un poco de la construcción de la identidad Negra/Afrodescendiente y la importancia de esta para la construcción de sentido de una ciudadanía diferencial que puede dar cuenta de unas historias de origen ancestral y así mismo denotar algunas potencialidades que pueden llegar a tener las visiones antirracistas y decoloniales dentro de la aplicación del currículo, mostrando por último la metodología curricular que se llevara a cabo teniendo en cuenta los acumulados mencionados tanto en este capítulo como el anterior.

En el capítulo tres se desarrolla la sistematización de la experiencia de aplicación del currículo, tratando de darle voz tanto al proceso del Círculo de Formación Política como también a quienes participaron del mismo, recogiendo sus voces (incluyendo la mía), haciéndolas dialogar junto con los cuestionamientos propios que complementan o se integran dentro de las narrativas históricas, de memorias y disputas presentes en lo estructural y lo cotidiano, generando algunas reflexiones que se pueden reflejar en la realización de cada sesión, así mismo, dar cuenta de la experiencia, comentarios finales de algunos participantes del proceso de aplicación del currículo y por ultimo dar algunas conclusiones de la experiencia de aplicación.

Capítulo 1: Aspectos generales ¿en qué y cómo nos estamos metiendo?

Justificación

La idea de poder realizar el proyecto pedagógico en la ciudad de Bogotá tiene como propósito, mostrar la existencia de los procesos de construcción identitaria urbana de las comunidades Negras/Afrodescendientes, pero no solo desde este marco territorial o cultural, sino también en busca de lo que en la ley 70 de 1993 se especifica como la relación campo-poblado (urbano-rural) y el proyecto político de las comunidades Negras/Afrodescendientes en Colombia, materializado desde el trabajo organizativo de

PCN (Proceso de Comunidades Negras) quienes han venido trabajando este proyecto desde hace 30 años, buscando la defensa étnico-territorial, dignificación y reparación a las comunidades, desde sus principios políticos y organizativos. Dichos principios van enfocados a la construcción de un proyecto político propio y “otro” desde las comunidades Negras/Afrodescendientes, proponiendo una construcción de sociedad antirracista, anticapitalista y anti patriarcal, por ello, plantearse un espacio de educación propia y popular en la ciudad de Bogotá es fundamental para poder empezar a materializar este proyecto, ya que las expresiones de estas opresiones estructurales se ejecutan de maneras claras en los cuerpos y subjetividades de las personas racializadas tanto en su cotidianidad como en su participación, organización e incidencia política, Bogotá siendo una de las ciudades en donde se expresa de manera particular estas opresiones, desde unas inclusiones abstractas que propenden por un “cambio”, pero que en lo concreto, nos encontramos con unas exclusiones que no son modificadas sino transformadas por estas estructuras continuando así con la opresión, esto se evidencia en múltiples esferas de la sociedad como lo es el acceso a la educación, la salud y el empleo de las comunidades Negras/Afrodescendientes en la ciudad de Bogotá.

Desde este orden de ideas el PCN le ha venido apostando a la construcción de una educación propia por y para las personas Negras/Afrodescendientes², principalmente con un carácter liberador y transformador de las realidades de las comunidades, por esta razón desde la misma creación del PCN se encuentran procesos formativos propios que propenden por desarrollar el pensamiento crítico, el lugar, las luchas, resistencias, re-existencia y construcción de poder político/cultural/territorial de estas comunidades, entre estas iniciativas encontramos la apuesta político/educativa del Círculo de Formación Política Arkabuko (CIFPA) que se ha venido desarrollando desde el año 2019 con el ánimo de poder materializar estas ideas y propósitos con jóvenes Negros/Afrodescendientes, desde una formación política que permita generar procesos

² En el presente trabajo de grado escribiremos el termino Negro y Afrodescendiente de manera conjunta e indistinta, ya que a consideración propia ambos términos son importantes y ninguno se desliga del otro, pues son formas de entender y narrar la historia personas y colectiva de muchas personas racializadas Negras y Afrodescendiente, las cuales no tienen una distinción concretamente, si se les ve no desde los puntos de vista coloniales racistas de inferioridad, sino como las formas en las que la propia comunidad se da su propia identidad (histórica, cultural, política, nacional, etcétera) y se hace conocer y valer en la sociedad desde el reconocimiento, ya sea desde uno o del otro termino. Más adelante desarrollare un poco más esta cuestión.

de liderazgo e incidencia política pensando estrategias pedagógicas desde las visiones, capacidades creativas y creadoras de lo político/cultural propio de las comunidades.

Pensándose la identidad cultural, política e histórica como un proceso importante dentro de las dinámicas sociales actuales, ya que estas son parte de las construcciones de subjetividad en la forma de entender, participar y transformar el mundo de distintas maneras, en este proyecto pedagógico me interese por construir un plan curricular de tipo antirracista, en donde podamos generar un puente dialéctico y dialógico entre la reivindicación identitaria cultural y la redistribución político-económica, dentro de estas narrativas “otras” que nos propone la educación propia y popular, apostándole a la apropiación de herramientas para auto determinarse y reafirmarse en su identidad cultural tanto subjetiva como objetivamente, conociendo de la misma manera las formas en que pueden generar participación política desde unas lecturas críticas que les atraviesa al momento de reconocerse como parte de las comunidades Negras/Afrodescendientes en Colombia, intentando generar procesos de construcción de subjetividades políticas y críticas de la sociedad de maneras más humanas y antirracistas.

La forma en que llegué a querer investigar el cómo la identidad puede ser una herramienta política, organizadora y generadora de pensamiento crítico, fue por medio en primera medida por mi participación en el Colectivo afro estudiantil y Distrital Djembe Afram, que desde el 2010 viene generando acciones de incidencia políticas tanto en el movimiento estudiantil como en Bogotá, enfocados en las comunidades afro que habitan la ciudad y los espacios universitarios especialmente.

Desde que empecé a participar en este colectivo y sus apuestas reivindicativas de la negritud y la liberación de los pueblos oprimidos en 2018, pude evidenciar desde discusión y encuentros que teníamos semanalmente en donde nos dábamos cuenta de las problemáticas existentes en nuestro mundo, pero también de forma particular las problemáticas que atraviesan las comunidades Negras/Afrodescendientes, especialmente en Colombia, estas discusiones nos permitieron generar procesos organizativos interesantes, uno de los más interesantes ha sido la articulación con el Proceso de Comunidades Negras (PCN) desde el 2015, en donde inicia mi pasión por el tema de la formación política, étnica y popular que desde allí hemos venido planteado con la iniciativa de los Círculos de Formación Política Arkabuko (CIFPA), proceso en el cual participe en un primer momento como escuelante en el año 2019 y que por mi alto interés en el proceso como mis aptitudes pedagógicas, en el mismo año empiezan a dejarme guiar

algunas sesiones de formación y algunos espacios, en donde pude evidenciar como cada tema iba teniendo un hilo conductor interesante y muy aterrizado a la realidad e historia de vida de muchas personas Negras/Afrodescendiente con quienes cruzábamos palabras, experiencias y propuestas.

Esta conexión que experimentamos mis compañeros y yo, nos impulsó a tomar una actitud más política o si se quiere consciente de varios asuntos, tanto en nuestra cotidianidad, enfrentándonos de manera más activa tanto en la incidencia política como al racismo cotidiano y otras formas de opresión existentes, dándonos cuenta de actos cotidianos que anteriormente dejábamos pasar, como también ir construyendo diálogos que permitían comprender la situación tanto del país en general como en clave de las comunidades Negras/Afrodescendientes sobre diferentes temáticas que nos impulsan a organizarnos y pensar las formas en las que podríamos incidir políticamente en diferentes espacios.

Me preocupó generar una estructura que permitiera continuar el proceso, ya que fueron encuentros esporádicos, con cierta planeación, ya que se generó de manera autónoma y con una variedad frente a las temáticas. En ese orden de ideas queríamos que esta experiencia pudiera alcanzar a más jóvenes Negros/Afrodescendientes periféricos como nosotros, queríamos que se pudiera replicar en diferentes espacios tanto urbanos como rurales, con el ánimo de poder potencializar la organización política étnico/racial, de esta manera nace la idea de poder consolidar un currículo que nos permitiera mejorar las prácticas de educación propia no formales dentro de la experiencia del Circulo de formación política Arkabuko en Bogotá, generando metodologías y criterios de evaluación pensados desde la educación propia, popular y antirracista, como también desde las experiencias que la Catedra de Estudios Afrocolombianos (CEA) nos pudieran brindar como herramientas muy valiosas dentro del movimiento social Negro/Afrodescendiente, pero muy poco valorada desde los marcos institucionales y políticos, por su escasa implementación y voluntad por parte del grueso de la sociedad.

Es así como nace la iniciativa de construir un currículo que sea flexible y pueda tener cierta adaptabilidad territorial, que responda a los análisis críticos de las estructuras de clase, género y étnico-racial, desde unas perspectivas teóricas liberadoras, generando así experiencias constructivas desde los planteamientos políticos del PCN, de esta manera, busco comprender también el cómo la toma de conciencia por medio de la identidad, permite la consolidación de sujetos políticos en los procesos formativos y

transformativos de la sociedad en sus esferas individuales y colectivas desde las ciudadanías diferenciales étnico-raciales, abordado desde los principios políticos del PCN, en donde cada uno de estos principios apunta hacia unas reflexiones sobre la construcción política y reivindicativa de las identidades culturales, históricas y políticas, desde la construcción o búsqueda de una personalidad política Afrodiaspórica antirracista, como apuesta para la superación de opresiones sistemáticas e históricas, estos principios son definidos en la siguiente tabla:

Tabla 1

principios políticos del proceso de comunidades negras

Principio	Definición
Afirmación del ser	Reafirmación de la identidad cultural de las comunidades Negras
Espacio para el ser	Se refiere a la defensa del territorio ancestral de las comunidades Negras y del uso sostenible de los recursos naturales
Ejercicio del ser	Por medio de la participación autónoma de las comunidades Negras y sus organizaciones en el proceso de toma de decisiones que las afecten
Una opción propia de presente y futuro	La defensa de una opción de desarrollo acorde con las aspiraciones culturales y ambientales de las comunidades Negras
Solidaridad	Con las luchas de las comunidades Negras y demás sectores por la reivindicación de sus derechos y por la construcción de un mundo más justo
Reparaciones históricas	Siendo víctimas de un crimen de lesa humanidad por la trata esclavista y sus secuelas en nuestras condiciones de vida, trabajamos por una reparación de este tipo, que implica el reconocimiento tanto

	de las afectaciones históricas de la esclavización de nuestros ancestros y del conflicto interno en Colombia, así como del despoblamiento de territorios propios por parte de las elites, lo que ha implicado desplazamiento y pérdida de territorios ancestrales
--	---

Nota: Información tomada de la página web del PCN & Memorias de la V Asamblea Nacional proceso de comunidades Negras (2017). Fuente: Construcción propia

Caracterización

Para comprender de forma mejor y facilitar la lectura de esta investigación, es necesario determinar cuál es la organización, la población y las problemáticas, que están inmersas en el espacio, para así poner en consideración los aspectos relevantes de los participantes del círculo, sus formas de percibirse ellos mismos y las problemáticas que los atañen en su día a día, por lo que de manera descriptiva deseamos tener en cuenta los aspectos geográficos, los procesos, contextos y actores del círculo de formación política. Así, la caracterización nos permite tener un análisis descriptivo, cualitativo y cuantitativo que nos permitirá profundizar en cuestiones específicas de la investigación.

Organización

El Proceso de Comunidades Negras (PCN) es una organización de base étnico-territorial de y para las comunidades Negras en Colombia que nace en el año de 1993, después de largas discusiones y esfuerzos del movimiento social Negro para influir de diferentes maneras en la constituyente de 1991, reuniendo así una dinámica de articulación de más de 140 organizaciones de base, consejos comunitarios y personas con el propósito de seguir influyendo en las políticas sociales, culturales, económicas y territoriales de las comunidades Negras, Afrodescendientes, Raizales y Palenqueras, por medio de la defensa, resistencia, re-existencia y reivindicaciones de los derechos colectivos, individuales y ancestrales, representadas tanto en la Ley 70 de 1993 como también en los siete principios organizativos y políticos (Tabla 1), al igual que la participación en diferentes espacios de incidencia política como lo son la construcción de

la comisión étnica para La Paz y la defensa de derechos territoriales, la comisión nacional consultiva de alto nivel, el espacio nacional de consulta previa, la Cumbre Agraria, Campesina, Étnica y Popular (CACEP), el Consejo Nacional de Paz Afrocolombiano (CONPA), la evaluación de la coalición Durban, la Autoridad Nacional Afrocolombiana (ANAFRO), varios procesos sobre la titulación colectiva de consejos comunitarias al igual que el fortalecimiento de la identidad Negra/Afrodescendiente, entre otros espacios de participación e incidencia a nivel nacional e internacional.

El PCN es una organización nacional de segundo nivel, la cual cuenta con diferentes instancias que se ubican en diferentes regiones del país, denominados de dos maneras: los palenques, llamados así por tener un carácter organizativo local amplio en cuanto a la capacidad organizativa frente a los principios del PCN y los equipos de trabajo reconocidos por ser espacios donde no se encuentra aún la capacidad organizativa de los palenques, pero no obstante generan espacios de incidencia en vías de cumplir con los principios del PCN, cada instancia tiene unas funciones, voz y voto en todas las líneas o mandatos que se acuerdan por medio de las asambleas, consejos de palenque y el consenso, de igual manera cada instancia maneja una relativa autonomía en su accionar político regional y local, pero que siempre se conecta con los procesos nacionales e internacionales en pro de las comunidades Negras/Afrodescendientes y demás sectores del movimiento social, estas instancias están divididas de la siguiente manera:

- Titulación Colectiva (un eje transversal en todas las instancias)
- Palenque Alto Cauca (Norte del Cauca)
- Palenque Kongal (Buenaventura)
- Palenque Ku Suto (Cartagena)
- Palenque Currulao (Tumaco)
- Equipo de trabajo Bogotá
- Equipo de trabajo Medellín
- Equipo de trabajo Magdalena Medio

Para el presente proyecto pedagógico nos ubicamos en el equipo de trabajo Bogotá, el cual tiene lo que denominamos como casa del PCN en Bogotá o la oficina del PCN, ubicada en la localidad de La Candelaria UPZ N° 94 (figura 1) en la dirección Calle 12d # 1a – 10 (figura 2), algo importante a mencionar es que PCN como tal no está constituida como una organización formalmente hablando por mandato de asamblea, no obstante, si

se maneja un brazo administrativo el cual es concebido como otra organización adscrita que responde a los planteamientos políticos del PCN, llamada Agencia Corporación Afrocolombiana Hileros, en este espacio se encuentran diferentes líneas de trabajo que desde la línea juvenil se han venido avanzando y las cuales se enfocan en darle un carácter político a lo étnico-racial, en vías de poder vernos como sujetos colectivos en Bogotá, entre estas se encuentran el preuniversitario étnico y popular “bogando entre saberes”, encargado de generar procesos de nivelación para las pruebas de estado ICFES para personas Negras/Afrodescendientes, Mujeres Negras trenzando libertad quienes se dan a la tarea de hablar de los temas de violencias basadas en género, derechos sexuales y reproductivos en los barrios donde predominan mayoritariamente las comunidades en Bogotá.

El Centro de Documentación Negra Arkabuko (CDNA) donde se ha venido adelantando un trabajo de recopilar bibliografía y lecturas de autores/as Negras/os o que traten sobre lo Negro/Afrodescendiente y por último encontramos el Circulo de Formación Política Arkabuko (CIFPA), espacio donde se viene adelantando una forma de implementación no formal en cuanto a la Cátedra de Estudios Afrocolombianos (CEA) y la educación propia Negra/Afrodescendiente pensándose el antirracismo y la decolonialidad, como un espacio de construcción popular en donde participan jóvenes Negros/Afrodescendientes en su mayoría, en vías de visibilizar las problemáticas que atañen a las comunidades Afrouurbanas, al país y al mundo en clave del reconocimiento de la identidad cultural basada en la negritud, la conciencia Negra, anticolonialista, antirracista, anticapitalista, antipatriarcal y panafricanista. En este orden de ideas, el PCN desde sus inicios en la asamblea desarrollada en puerto tejada en el año de 1993 ha incentivado la formación política como eje fundamental de las comunidades Negras/Afrodescendientes y de los militantes del PCN, entendiendo este como un pilar fundamental en el accionar político tanto territorial como nacional de cada uno de los militantes, líderes y lideresas de cada comunidad Negra/Afrodescendiente, en las diferentes figuras territoriales; Consejos Comunitarios, territorios colectivos y juntas veredales así mismo en las ciudades en donde se vienen desarrollando procesos de territorialidad Afro-colombiana reproduciendo sus dinámicas y conexiones campo-poblado-familia extensa, conectándose estas con los principios organizacionales existentes, los cuales dan cuenta de la cultura y el pensamiento político desde como las comunidades Negras ven y entienden su existencia.

Figura 1

Ubicación geográfica de la localidad en donde está la casa del equipo de trabajo Bogotá



Nota: Fuente Búsqueda en Google <https://www.facebook.com/photo/?fbid=3485405264808785&set=p.3485405264808785> .

Figura 2

Ubicación geográfica en donde está la casa del equipo de trabajo Bogotá



Nota: Fuente: Búsqueda en Google maps [Cl. 12d #1a-10 - Google Maps](#)

Las instalaciones de la casa del PCN es donde se desarrollan todas las acciones administrativas por un lado y otra donde se desarrollan las reuniones, talleres, exposiciones y acciones políticas que lleva a cabo la organización en su instancia de Bogotá y donde cabe resaltar se realizan las distintas actividades por parte de los jóvenes militantes del PCN, quienes son residentes de diferentes localidades de la ciudad de Bogotá, a pesar de encontrarse ubicado en el centro de la ciudad, las acciones que se llevan a cabo por la organización tienden a descentralizarse localmente pues los lugares de incidencia y de las personas que participan en estos espacios es diversa, encontramos participantes del CIFPA como también los mismos militantes quienes vienen de localidades como Suba, Ciudad Bolívar, Bosa, Kennedy, San Cristóbal, Soacha y Teusaquillo, no obstante, el círculo de estudios es realizado cada viernes de 6:00 p.m. a 8:00 pm, pero en cada nuevo ciclo del espacio se acuerda con los participantes para cuadrar dichos horario y reglas de juego.

Entendiendo las diferentes realidades de los mismos participantes, quienes estudian, trabajan o realizan otras actividades, garantizando en cierta medida su participación en el espacio de reflexión y aprendizaje del círculo de formación, el cual tiene una duración de casi un año, donde se dividen diferentes actividades varias con temáticas específicas de las comunidades Negras/Afrodescendientes, aunque no manejan un orden específico o un plan fijo en su implementación, ya que se tocan temas de diferente índole como lo es la historia, la cultura, la espiritualidad, el género, entre otros, pero en esta ocasión se construirá una hoja de ruta (currículo) que intenta armonizarse con temas secuenciales interconectados con las intenciones emancipadoras y reivindicativas propias de las comunidades Negras/Afrodescendientes, no solo quedándose en el lugar de folclorización, sino que de muestra de sus tensiones, pugnas, preocupaciones, reexistencias y resistencias como un motor importante para impulsar la participación política y democrática activa.

Población

A continuación, desarrollaremos la caracterización poblacional, ésta entendida según Aria, “como un conjunto finito o infinito de elementos que contienen características comunes para los cuales serán extensivas las conclusiones de la investigación, esta queda delimitada por el problema y por los objetivos de estudios” (2006, p.81), en este caso, los sujetos de investigación son los jóvenes pertenecientes a las comunidades Negras,

Afrodescendientes, Raizales y Palenqueras residentes en la ciudad de Bogotá, que hacen parte del proceso formativo del CIFPA.

De acuerdo con el último Censo Nacional de Población y Vivienda (CNPV), del departamento Nacional de Estadísticas (DANE), Colombia tiene 48'258.494 habitantes de los cuales 4.671.160 correspondiente al 9,34% de la población nacional, la cual, se auto reconocen como Negros, Afrocolombianos, Raizales o Palenqueros (DANE-CNPV, 2018). La población Negra, Afrocolombiana, Raizal y Palenquera se encuentra localizadas en casi toda la geografía colombiana, según el DANE 9,34% de población se encuentra mayoritariamente en departamentos como Valle del Cauca (647.526), el Choco (337.696), Bolívar (319.396) y Antioquia (312.112). Cabe resaltar que en la ciudad de Bogotá según el DANE (2018) se encuentran 65.656 personas.

Una salvedad para tener en cuenta dentro de esta caracterización es que el presente CENSO del 2018 disminuyó gravemente el numero poblacional de Afrocolombianos en el país, en comparación con el CENSO del 2005, por lo cual el movimiento social Negro/Afrocolombiano ha venido refutando y comprobando los altos índices de omisión censal, esto expresado en la sentencia T-275/22 en donde se evidencia la permanencia del racismo estructural e institucionalizado aun presente el cual no permite analizar con rigurosidad, respeto y dignidad los fenómenos migratorios y las condiciones en las que muchas personas de las comunidades Negras/Afrocolombianas han venido viviendo en los últimos años, sobre todo los jóvenes Negros, quienes por el abandono estatal, la violencia estructural y la falta de oportunidades se han visto en la necesidad de abandonar sus territorios ancestrales y desplazarse a las principales ciudades del país, esto rompiendo con el tejido social de las comunidades Negras/Afrocolombianas, por este motivo se encuentra en modificación el presente CENSO, no obstante por motivos de la investigación se manejarán estos datos.

Con las características de la población que participa en el CIFPA, es importante recalcar que, primero, todos los participantes son parte de las comunidades Negras, Afrodescendientes, Raizales y Palenqueras, y que suelen ser jóvenes y adultos que estudian o trabajan; la segunda característica es que la mayoría viven en las periferias de Bogotá, excepto algunas personas que viven en lugares más centrales de la ciudad, por eso el número de participantes varía entre cada círculo de formación que se da.

Problemáticas

Encontramos varias problemáticas territoriales en la ciudad de Bogotá, una de ellas es la falta de conciencia ambiental y la constante contaminación de los ríos tanto de Bogotá como Fucha, al igual que la movilidad en los casos de las personas que viven en localidades apartadas de los centros en donde pueden llevar a cabo diferentes actividades como de empleo y estudio, al igual que la exclusión geográfica demarcada por una lógica de centro-periferias-periferias, en el caso de Ciudad Bolívar y varias localidades periféricas de la ciudad, tal y como nos comenta la participante del círculo 2022-2023 Laura Hurtado, quien nos menciona:

Uno de los problemas de Ciudad Bolívar a nivel social es la pobreza oculta, porque cuando uno habla del sur de la ciudad muchas veces las personas piensan que todas las personas que viven en ese lugar no tienen acceso a recursos, eso no es totalmente cierto porque dentro de esos lugares también existen personas con más facilidades que otras y podemos distinguir como comunidades Negras o Indígenas o personas desplazadas, que si bien habitan estos lugares lo hacen más hacia la periferia y quienes no tienen estos tipos de condiciones viven en zonas planas donde se tiene acceso a transporte, donde quizás se tienen los recursos para pagar arriendos más costosos que les permiten más acceso a servicios de salud de forma más inmediata o alimentación de mayor calidad o a un nivel de vida mucho más cómodo(...) (Hurtado, comunicación personal, 15 de julio de 2022)

Por el comentario anterior podemos entender la desigualdad geográfica existente por ejemplo entre una persona que vive en Chapinero o Candelaria, a alguien de quien vive en Ciudad Bolívar o San Cristóbal, pues, en este mismo caso de Ciudad Bolívar no es lo mismo vivir en barrios como Madalena a vivir en barrios aledaños como Paraíso o Caracolí:

Por ejemplo, no es lo mismo vivir en candelaria, que vivir en paraíso o Arborizadora alta o en asentamientos irregulares que limitan con Soacha que siguen siendo Ciudad Bolívar pero no tienen el mismo acceso, un ejemplo es las comunidades Negras que habitan en Caracolí, pero esos niños se educan en San Francisco, en candelaria, porque allá arriba en la montaña no existe el colegio con

las condiciones para atenderlos y si bien todos hacen parte de la misma localidad, tienen que hacer unos trayectos demasiado largos o grandes para poder acceder a salud, educación o alimentación porque muchas de sus familias dependen de los comedores alimentarios, de las actividades extra curriculares quien se realizan para que no caigan en esas situaciones de vulnerabilidad a las cuales están tan expuestos por vivir en ese tipo de condiciones (Hurtado, comunicación personal, 15 de julio de 2022)

Es decir, en materia de acceso a transporte, trabajo y educación los accesos son limitados o precarios, otro ejemplo que nos dio Daniela Moreno, otra participante del círculo es que:

Tu llegas a la última parte que toca el Transmilenio en Soacha y hay gente que vive bastante profundo en cuanto a lo que es Soacha y les toca coger entre dos o tres transportes adicionales para llegar a su hogar, el transporte es terrible es tenaz y es cansado para la gente que llega muy tarde en la noche y no alcanza a tomar estos transportes y es que es imposible encontrar un sistema integrado que llegue hasta allá, el otro problema es que Soacha es un municipio densamente poblado y actualmente las zonas que se están creando, Ciudad Verde y hogares Soacha lo que se está haciendo es construir a lo loco, apartamentos por absolutamente todo lado,(...) (Moreno, comunicación personal, 15 de julio de 2022)

En ese orden de ideas también nos dice respecto a los niveles de dependencia a los cuales se encuentra expuesto Soacha frente a Bogotá:

Entonces las necesidades de salud, de transporte como les mencionaba antes, de empleabilidad, incluso lo más básico que es a hacer tramitaciones no se pueden hacer en el municipio porque todas las instituciones o las principales están dirigidas en Bogotá y allá las sedes que existen están tan colapsados por la cantidad de gente que está, que no atienden a nadie, las estaciones de policía, los hospitales, las alcaldías, todo se llena y no atienden a nadie porque el sistema es totalmente precario ,(...) (Moreno, comunicación personal, 15 de julio de 2022)

Adicionalmente varios de los participantes del círculo están de acuerdo en que los niveles de inseguridad en Bogotá en materia de hurtos, riñas de barras bravas, expendio de drogas, riñas familiares, casos de racismo estructural y cotidiano, son el pan de cada día, tanto en sus barrios como en la ciudad; se mencionan diferentes casos de estigmatización racial de personas de a pie como de vecinos mismos, el perfilamiento racial de la policía y el racismo presente en las instituciones, encontrando también, una diferencia en el trato entre territorios de origen de base étnico-racial de comunidades Negras/Afrodescendientes y los territorios en donde son percibidos(as) como minorías, esto lo evidenciamos en los comentarios de dos de los participantes del círculo quienes nos comentan casos de discriminación racial y la percepción de las mismas:

Yo crecí en un territorio donde todos éramos o la mayoría éramos Negros, entonces hasta ahora me estoy dando cuenta de esas actitudes racistas y siento que a pesar de que la población fuera mayoritariamente Negra y no enseñarnos historia Negra, me pareció, me parece terrible (...) (Arroyo, comunicación personal, 15 de julio de 2022)

Al igual que casos como los de jóvenes Negras que viven en la ciudad de Bogotá desde siempre y como tal se denota en primer momento la normalización de la discriminación y estereotipos raciales en la ciudad:

Bueno yo, ahorita lo pienso mucho y cuando era chiquita no tenía como cuestionármelo, pero yo me acuerdo de que cuando estaba en primaria, me cantaban mucho "la negra tiene tumbao" de Celia Cruz, siempre que yo pasaba por un pasillo y yo, me sentía tan incómoda, pero no tenía una forma o un método de protección de como señalar de que no era correcto, pero yo no entendía por qué no era correcto ¿sí? (Hurtado, comunicación personal, 15 de julio de 2022)

Otro caso más reciente de esta discriminación racial la encontramos en el testimonio mismo de Laura Hurtado al hablarnos de dos casos que le sucedieron en la institución universitaria donde estudiaba la cual:

Una vez me pasó en clase con un profesor ya muy mayor que me señaló y dijo, si, allá en ese lugar del mundo son así como la Negra que está ahí y yo me quedé

como, ¿qué? Y una vez me pasó también con ese profesor que estábamos en clase, yo pues en mi carrera fui la única persona Negra y un día me dijo, estaba llamando a lista y me miró y me dijo, ¿usted de donde es? Y yo le dije de aquí y me dijo ¿a si, en Bogotá nacen personas como usted? (Hurtado, comunicación personal, 15 de julio de 2022)

Con ambas intervenciones podemos ver como el racismo puede verse mediado en varias problemáticas, cotidianas pero también estructurales, tanto con los cantos que demarcan de forma despectiva los niveles de melanina y que de forma despectiva se refiere a un tipo de música escuchado mayoritariamente por personas Negras/Afrodescendientes como lo es la salsa y casos similares con otros géneros, segundo, en cómo se invisibiliza la existencia de personas Negras en la ciudad de Bogotá, queriendo ubicarlas geográficamente en otros lugares pues la presencia o existencia de estas personas es vista como algo exótico e inesperado, y tercero, la falta de apropiación en la educación para impartir los conocimientos en este caso de la historia y la cultura Negra/Afrodescendiente, en confluencia con los otros pueblos, teniendo en cuenta sus particularidades históricas, la necesidad política y humanista de considerarlos de manera más seria dentro de los currículos.

En ese orden de ideas podemos decir que varios participantes del círculo sienten que son percibidos de una u otra manera como sujetos inesperados en el paisaje de la ciudad de Bogotá, pues muchas de sus experiencias reflejan desconocimiento y discriminación racial, lo cual niega todos los procesos de territorialidad e identidad Cultural que ellos realizan en sus mismos cuerpos, barrios y localidades, estas preocupaciones percibidas son las que se tomaran en cuenta también para posteriormente pensarse la construcción de las temáticas a tratar dentro del CIFPA del 2023.

Encontramos también que varios de los participantes tienen algunas nociones entre los conceptos raza, racismo y antirracismo, en donde en varios casos no todos los integrantes que fueron entrevistados tenían una claridad frente a que es raza, pero sí sabían definir de cierta manera lo que es el racismo cotidiano y algunas nociones del racismo estructural, de cómo este afecta algunas cuestiones de su vida individual y colectiva, al igual que algunas acciones antirracistas en las que ellos piensan se puede combatir el mismo, algunas de estas estrategias fueron:

¿cómo combatirlo? Yo siempre he pensado que para combatir absolutamente todos los problemas que son invisibilizados hay que mostrarlos a la luz, como mostrar tal cosa es un acto racista, porque la gente no se da cuenta o yo quiero creer que no se da cuenta, entonces es como que empezar a desnormalizar ciertas actitudes o comportamientos que tenemos cotidianamente que son racistas, que perpetúan el racismo pero que no se dan cuenta, por ejemplo, la frase típica, quien no come negra no va al cielo” (Moreno, comunicación personal, 15 de julio de 2022)

como eliminar el racismo, el racismo no existió por siempre y la, estas dinámicas de poder pareciera que ha vivido siempre en este mundo y no estas son cosas que vinieron naciendo por los intereses particulares y así como no existió por siempre y como paulatinamente se fueron enquistándose en la humanidad, también podemos paulatinamente desarraigarla, desaprenderla, exponerla, es una buena opción, otra opción es pues cambiar nuestra filosofía de percibir, el capitalismo nos ha traído muchas cosas, hay algunos que lo defienden, otros que no quiero caer en eso en este espacio, pero el capitalismo tiene bien arraigado lo que es la competencia, esa competencia de que siempre tiene que haber alguien bueno y alguien malo, alguien que supera al otro, si eliminamos eso o si lo tenemos en cuenta de que tenemos eso ahí y que eso nos hace daño para poder reducir estas ideas de superioridad (Arroyo, comunicación personal, 15 de julio de 2022).

Por tales motivos el CIFPA es una estrategia para el desarrollo, permanencia y re-existencia del autoreconocimiento étnico-racial, sus alcances políticos liberadores, sus contradicciones y posibles estrategias para la resolución de sus problemáticas, enfocados en desarrollar e interiorizar los principios del PCN como herramienta política para las comunidades Negras/Afrodescendientes en su reivindicación de derechos territoriales, ambientales, individuales y colectivos, se propone como un posible camino en la búsqueda tanto de incidencia política como también de la participación ciudadana y resolución de conflictos para jóvenes pertenecientes a las comunidades Negras/Afrodescendientes.

El CIFPA, es entonces, una iniciativa que nace para la consolidación de kuagros³ políticos del PCN (y por ende del pueblo Negro/Afrodescendiente), pero que a su vez, potencializa y le da un papel importante al reconocimiento, afirmación, reafirmación de las identidades culturales Negras/Afrocolombianas y de sus implicaciones políticas entorno a las ciudadanía diferenciadas étnico-raciales, entendiendo esta como algo dinámico y no estático (esta idea se desarrollara más adelante), como uno de los medios para poder constituir una educación propia, antirracista, decolonial y crítica de la Cátedra de Estudios Afrocolombianos (CEA), desde un ámbito no formal con diferentes énfasis transversales con los principios de la organización y con temáticas como; historia Negra, cultura Negra, territorialidades Negras, debate político con base en las comunidades Negras, Afrodescendientes, Raizales y Palenqueras, pero también en lecturas y debates de la sociedad y el mundo en general, pensamiento organizacional étnico-racial, Popular y comunitario que permita el posicionamiento de los principios políticos del PCN y así mismo posicionar estos debates en todos los espacios que le sean posibles, como una de las apuestas que tienen las comunidades Negras/Afrodescendientes para construir un proyecto político, a fin de crear alternativas posibles para el desarrollo de la sociedad, es por ello que uno de los retos que encontramos aquí es el ¿cómo se ha ido consolidando un currículo dentro del círculo de formación, teniendo en cuenta su sentido político emancipatorio?

Metodología

Este trabajo de grado pretende brindar herramientas que permitan facilitar la construcción de espacios de formación de carácter étnico-popular, dando cuenta de la necesidad que dentro de la educación popular se tengan presentes estos caracteres culturales, políticos e históricos que permitan consolidar una personalidad política otra pasando por el reconocimiento de la identidad, para luego llegar a la necesaria reconstrucción de la cultura política, para así poder pensarnos la construcción material de la redistribución de espacios de decisión política, económica y social, desde las

³ Termino que se remonta a los procesos de cimarronaje de los esclavizados desde el siglo XVI, el cual representa las cuadrillas organizadas de guerreros(as) Negros(as) que sentaron la resistencia y constante defensa de su dignidad, territorios y su autonomía. Los kuagros desde la cultura del Palenque de Benkos Biohó, son una forma organizativa comunitaria que busca la transmisión de la cultura en palenque desde unos parámetros específicos en donde los niños, adolescentes y jóvenes aprenden sobre el valor de la vida, la solidaridad, protección y convivencia pacífica.

resistencias y los ejercicios de poder popular pensándose desde el antirracismo y la decolonialidad.

Pregunta problema

¿Cómo desde la aplicación de un proceso educativo de carácter propio, antirracista y decolonial los participantes del Círculo de Formación Política Arkabuko (CIFPA), pueden potencializar su pensamiento político, crítico y ciudadano desde la comprensión de sus identidades Negras/Afrodescendientes que habitan la ciudad de Bogotá?

Objetivo general

Comprender cómo la aplicación de un currículo de carácter propio, antirracista y decolonial puede transformar las formas de pensar, ser, actuar y habitar Bogotá desde las ciudadanías étnico-raciales por medio del CIFPA del PCN

Objetivos específicos

- Reconocer las otras lógicas históricas, políticas y culturales de las comunidades Negras/Afrocolombianas, como un proyecto de re-existencia en los ejercicios de poder popular y de vida distinto al hegemónico
- Reflexionar entorno a los mecanismos de participación y lucha política, desde las ciudadanías étnico-raciales
- Aportar al movimiento social Negro en sus luchas por la representación, redistribución y autorreconocimiento político/cultural, por medio de la construcción de un currículo, que sirva como guía para replicar y enriquecer la formación política de personas Negras/Afrodescendientes

Enfoque de la investigación

La presente investigación parte del paradigma cualitativo puesto “que a través de una investigación cualitativa se puede abordar la complejidad de la realidad social desde distintas perspectivas” (Polanía *et al.*, 2020, p.104), en este sentido es importante dejar claro que la intención principal de este trabajo es poder experimentar y sistematizar el

proceso de reflexión, creación y transformación que posiblemente los sujeto - incluyéndome- puedan llegar a percibir y sentir en el transcurso de la investigación cualitativa y la implementación del currículo, ya que nos situaremos en un contexto, el cual, brindará unos retos en cuanto a las formas de interpretación, percepción, emoción y significados que habitan a cada participante del proceso, recolectando información por medio de diferentes métodos que propicien un análisis inductivo y flexible, pensado desde el enfoque interpretativo-explicativo del contexto, ya que se buscan tanto las causas del fenómeno -el currículo- e identificar cómo este interactúa con los sujetos y sus experiencias concretas de vida.

Método de investigación

Desde esta investigación partimos de la necesidad de poder inmiscuirnos con el proceso y las personas que se encuentran en él, de tal manera que podamos generar constantemente reflexiones y si es posible transformaciones en torno a nuestras múltiples realidades, generando procesos de síntesis entre la práctica y la teoría, por este motivo la presente investigación se sitúa desde el método de investigación acción participativa (IAP), entendido como “un método que combina en un mismo proceso la producción de conocimientos (investigación) y la transformación de una realidad (acción). Es una situación que favorece el aprendizaje y una relación dinámica entre varios actores comprometidos, libres y conscientes en la elucidación de un objeto de investigación, y con la acción respecto a la problemática o el desafío que ese objeto da a conocer” (Mouhamadou, *et al.*, p.1), en este caso, se desea transformar tanto las formas en las que se plantea el círculo de formación, desde la interacción con varios de sus actores, tanto participantes del círculo como también con la organización.

Valorando, de manera privilegiada, los conocimientos étnicos y populares existentes en la comunidad, partiendo de lo que Orlando Fals Borda (1978) citado por Polanía *et al.* (2020) nos dice respecto a que:

La ciencia no deja de ser ciencia por ser modesta, se debe definir como una ciencia popular que permite la defensa de una identidad cultural y de los intereses y valores sustanciales de una comunidad, asimismo valora un saber ancestral que permite asumir crítica y estructuralmente la realidad para llegar a conclusiones científicas mediante la combinación de dos procesos, el de conocer y el de actuar,

implicando en ambos a la población cuya realidad se aborda, para planificar acciones y medidas para transformar realidades. (p.113)

Buscando entonces, que esta transformación de la realidad pase por unas acciones generadoras de conocimientos liberadores, por medio de los conocimientos populares que con lleven a empoderar o incrementar el poder político de la comunidad o grupo, para poder consolidar estrategias de incidencia política, tanto en el reconocimiento consciente de sus opresiones como también las formas en las que puede combatirlas desde su cotidianidad y conocimientos.

Instrumentos y técnicas de recolección de información

Se utilizarán los siguientes instrumentos de recolección para la presente investigación:

- **Recopilación Documental:** Esta técnica se basa en la recopilación de información y “se utiliza en el proceso de investigativo para fundamentar los antecedentes, el marco teórico, el marco conceptual, o sobre hechos o fenómenos que han ocurrido en torno al tema de interés” (Polanía *et al.*, 2020, p.136), con el ánimo de poder darle unidad al tema que se va a investigar identificando los posibles nuevos problemas, como también los alcances y relevancia que tiene el problema de investigación dentro de la comunidad científica, entre otros procesos que permite esta técnica, el tipo de recopilación documental utilizada en la presente investigación es la bibliográfica, pues “es el procedimiento que se usa para obtener datos e información a través de los libros, y en general artículos que se refieren a determinadas materias y temas” (Polanía *et al.*, 2020, p.140), de manera ordenada y clasificada.
- **Entrevistas:** Se caracteriza como una técnica comunicativa entre dos o más individuos, la cual se sitúa en un espacio planificado y negociado en donde existe un emisor y un receptor de información relevante para la investigación, con la finalidad que nos explica Trindade (2016) citado por Polanía *et al.*, (2020):

Acceder a la perspectiva de los sujetos; comprender sus percepciones y sus sentimientos; sus acciones y sus motivaciones. Apunta a conocer las creencias, las opiniones, los significados y las acciones que los sujetos y poblaciones les dan a sus propias experiencias. (p. 19)

En materia de poder recolectar la información pertinente en estas conversaciones, se plantea la realización de entrevistas semiestructuradas de tipo focalizadas, tanto por su flexibilidad como también la utilización de una lista de preguntas abiertas, que permitan delimitar los puntos y aspectos relevantes para la investigación, como también que se puedan variar sus órdenes o formulaciones según como la conversación se vaya desarrollando, resultando útil, ya que “las personas entrevistadas responden con sus propias palabras, lo que hace que puedan extenderse en sus respuestas y abarcar todos los aspectos que pueden ser relevantes a su juicio”. (Polanía *et al.*, 2020, p.132), generando que todo lo expresado en la entrevista tome el carácter de fuente oral, la cual es supremamente importante para poder acercarnos a esas realidades concretas para detallarlas y entenderlas de una mejor manera. Por lo anterior, se realizarán entrevistas individuales que permitan focalizar las experiencias y opiniones de algunos participantes, para que den cuenta de algunos puntos de vista diversos en torno al proceso de formación y su construcción étnico-racial (Anexo 1).

- **La observación participante:** Es una técnica que “consiste en acercarse al hecho o fenómeno estudiado y ver directamente lo que sucede. (...) lo cual se asocia con el proceso de mirar con cierta atención una cosa, actividad o fenómeno” (Polanía *et al.*, 2020, p.133), esta técnica parte de un ejercicio autorreflexivo que permite deliberar y contrastar lo más significativo de un fenómeno por medio de datos recopilados a partir de la inmersión pasiva o activa del observador sin algún intermediario que pueda distorsionar dicha información, en la presente investigación se utilizara la observación participante “[refiriéndonos] a una modalidad donde el fenómeno o hecho observado se conoce desde dentro” (Polanía *et al.*, 2020, p.136),

- **Herramientas recopilatorias:** Junto con el apoyo de dispositivos electrónicos de grabación y una libreta de notas, en donde se anotarán intervenciones, opiniones, esquemas etcétera, Entorno a la información importante, experiencias, vivencias y hechos observados en este caso en el proceso de creación de currículo y las reflexiones en torno al desarrollo de este y las formas en las que los sujetos reflexionan y se transforman también con él.

Capítulo 2: Marco teórico y conceptual, construyendo una ruta

El siguiente apartado, nace a partir de un estado del arte y el análisis de algunos artículos que abordan la discusión étnico-racial. Las referencias que aquí se citan corresponden a textos de tipo cualitativo en el que se trata de desarrollar los siguientes conceptos: Identidad cultural Negra/Afrodescendiente, ciudadanías diferenciadas, racismo, antirracismo, decolonialidad, Cátedra de estudios Afrocolombianos, educación antirracista y currículo, buscando investigaciones que hablen sobre las comunidades Negras/Afrodescendientes, alejadas del culturalismo y la esencialización de los ejercicios, aportes culturales, políticos, económicos y sociales desarrollados por las comunidades Negras/Afrodescendientes.

Estas definiciones se basarán en la indagación de documentos encontrados en motores de búsqueda como Google, Redalyc, Scielo, Dialnet, repositorios de bibliotecas especializadas, comunitarias y universitarias, definiremos estos conceptos, que facilitarán el desarrollo metodológico y posterior.

En el presente estado del arte se encontrarán las definiciones conceptuales frente a un ejercicio investigativo sobre la cátedra de estudios Afrocolombianos, la construcción de una educación antirracista, como también temas que tienden a la transformación de la sociedad y los sujetos a partir de la comprensión histórico-política en el ejercicio de las ciudadanías diferenciales étnicas-raciales, mediados por una construcción identitaria cultural entrelazada con otras condiciones estructurales como lo son por ejemplo las ciudadanías étnico-raciales, entendida como un pilar que construye el ser Negro/Afrodescendientes en su cotidianidad, como términos puntuales dentro de la construcción diversa y subalternizada que se encuentra en la nación colombiana. Dado

que aún se encuentran ciertas incomprendiones, prejuicios, discriminación, esencialismos y racismos, frente a la construcción de esta subjetividad dentro de una sociedad que se dice multicultural.

Por esta razón en este documento investigativo se procuró también por analizar ¿Cuáles son esos otros pasos necesarios que se inscriben dentro de un marco transformativo y si se quiere erradicador hacia estas estructuras racistas que no permiten ver la riqueza cultural y las acciones e incidencias políticas necesarias para que estas comunidades posean la autonomía suficiente para auto determinarse como sujetos políticos? Teniendo en cuenta esta pregunta, los siguientes conceptos dialogaran y entraran a tener una importancia en la construcción curricular y de análisis experiencial de los mismos más adelante dentro de la narrativa de educación propia.

Identidad cultural Negra/Afrodescendiente

En primera medida debemos separar los conceptos para poder entenderlos en su conjunto, es por ello que empezaremos indicando el concepto de identidad, el cual se ha venido entendiendo actualmente como la asociación de rasgos característicos que contienen algunos miembros dentro de una colectividad -grupo- en comparación con otros que son considerados no pertenecientes de esta misma -“el otro”- es por ello que “la identidad como categoría invita al análisis de la producción de subjetividades tanto colectivas como individuales que emergen, o pueden ser percibidas, en los ámbitos de las prácticas cotidianas de lo social y la experiencia material de los cuerpos” (Solórzano & Rivera, 2009, p.140)

La identidad es una forma en la que un individuo se relaciona con su contexto inmediato respecto a su construcción social, está mediada por una historia y una cultura que los conecta con otras personas e instituciones, por ende, “la identidad se entiende en una dimensión antropológica por estar enmarcada en la atmósfera cultural del medio social global y en una dimensión sociológica por tratarse de una construcción que emerge de las relaciones entre individuos y grupos...” (E Rojas, M 2004 citando a Etking & Schvarstein, 1992, p.26), es importante también como nos da a entender Stuart Hall (2003), Montero (1987) que la identidad no es algo estático ni tampoco algo que no sufra transformación, ya que esta “funciona bajo borradura”, pero no obstante mantiene un

“núcleo fundamental” que permite un reconocimiento colectivo “del yo en nosotros”, esto por medio de la identificación que responde a un sentido de solidaridad y lealtad por compartir un conjunto de fundamentos característicos, por ejemplo una historia común, una estética, un lenguaje, etc. Que son entendidos, consolidados y transformados por medio de “un proceso de devenir y no de ser; no “quiénes somos” o “de dónde venimos” sino en que podríamos convertirnos -pero también analizando- cómo nos han representado y cómo atañe ello al modo como podríamos representarnos” (Hall, 2003, p.17).

Entendiendo lo anterior entrar o intentar definir cultura es algo complejo, ya que esta categoría tiene un sinnúmero de definiciones a lo largo de la historia humana, puesto que la cultura abarca un amplio espectro de análisis y sentidos tanto artísticos, humanísticos, sociológicos, políticos y antropológicos, pero que aquí intentaremos definirlos por medio de dos acepciones, una global según la UNESCO (2009):

La cultura es el conjunto de rasgos distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan una sociedad o grupo social. Ello engloba además de las artes y las letras, los modos de vida, los derechos fundamentales del ser humano, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias

Y así mismo, una nacional expuesta en la ley general de la cultura de la república de Colombia donde es definida como:

La cultura el conjunto de rasgos distintivos, espirituales, materiales, intelectuales y emocionales que caracterizan a los grupos humanos y que comprende más allá de las artes y las letras, modos de vida, derechos humanos, sistemas de valores, tradicionales y creencias⁴

Podemos ver aquí una especie de consenso frente a la concepción de cultura en por lo menos tres aspectos explicados por Ander-Egg (2000):

⁴ <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=337>

1. La cultura como adquisición de un conjunto de saberes y como producto resultante de esa adquisición.
2. La cultura como estilo de ser, de hacer y de pensar y como conjunto de obras e instituciones.
3. La cultura como creación de un destino personal y colectivo.

Esta definición nos permite entender que la cultura como lo mencionamos anteriormente es un concepto complejo y transversal en muchas prácticas sociales presentes en la democracia, el desarrollo, la educación, el arte, la identidad, la comunicación, etc. Es por esto por lo que “la cultura puede entenderse como dimensión y expresión de la vida humana, mediante símbolos y artefactos; como el campo de producción, circulación y consumo de signos; y como una praxis que se articula en una teoría” (Araújo, 2009:72) entendida como algo multifacético y en constante movilización, crecimiento, decrecimiento y cambio.

Como podemos ver tanto la identidad como la cultura están totalmente ligadas, ya que ambas son el motor o parte del engranaje de este motor de la historia y la política del ser humano desde sus ámbitos individuales o colectivos, es por ello que “la identidad cultural es el lugar en que se vive la cultura como objetividad y subjetividad, en donde la colectividad se piensa como sujeto, es una mediación histórica inacabada entre permanencia y cambio, tradición y renovación, una vivencia y reinterpretación incesante de los problemas fundamentales de la humanidad” (Rousseau 2017, p.55)

Con todo lo anterior nos surgen dos preguntas para terminar de unir o explicar la identidad cultural Negra/Afrodescendiente y es precisamente ¿Qué es y cómo se define esto de ser Negro/Afrodescendiente? Y en ese orden de ideas ¿Esto de Negro/Afrodescendiente puede ser entendido como algo que se medie por una identidad cultural? Como primera medida es importante explicar el uso de Negro/Afrodescendiente, tan cercano y no separados por una coma; precisamente por la existencia de una discusión frente a ambas categorías, vistas como algo separado y por ende distintas dentro del análisis identitario de los pueblos Negros/Afrodescendientes en el mundo.

Por un lado, encontramos la cuestión de “Negro”, palabra adoptada desde una visión hegemónica de la blanquitud eurocéntrica y colonial, ya que tuvo como objetivo la

creación de sujetos de raza que pudieran ser diferenciados y regulados por condiciones jurídicas que permitieran su deshumanización y posterior esclavización como objetos, tal como lo menciona Achille Mbembe (2016) la racialización y diferenciación por medio de la pigmentación fue “una forma espectral de división y de la diferencia humana susceptible de ser movilizada con fines de estigmatización y exclusión, de segregación, por las cuales se busca aislar, eliminar y en efecto destruir físicamente un grupo humano”, es así que desde el siglo XVI los franceses empiezan a utilizar esta palabra, pero no es, hasta el siglo XVIII, junto con la trata transatlántica de personas africanas esclavizadas que se normaliza y populariza la palabra “Negro” para referirse a la condición de bienes muebles, de objetos carentes de razón, historia o cultural, destinados a ser “inferiores” respecto a los “superiores” -esto dio inicios a lo que conocemos hoy por hoy como racismo-, para así poder extraer de estos cuerpos racializados el mayor beneficio posible en la economía colonial mundial y posteriormente el impulso inicial para la constitución del capitalismo.

Por estas razones, en la historia y en la cotidianidad existe un tabú frente a la palabra “Negro”, por este motivo, el movimiento social Negro retoma esta palabra en el siglo XX, resignificándola y radicalizándola frente a una revaluación a la historia, cultura y política del continente africano, sus etnias, su diáspora y sus aportes a la humanidad, generando así todo un “boom” que le da una renovación estética, antirracista y anticolonial al concepto “Negro” por Negro -con ‘N’ mayúscula-, remitiéndose a una cuestión de criticar y romper todos estos estereotipos, discriminaciones y estigmas al ser Negro, con consignas y pensamientos como “black is beautiful”, “black power”, “black consciousness”⁵, entre otras frases que consolidan esta resignificación del sujeto Negro, empezando a nutrir con diferentes experiencias y expresiones la palabra, generando tal como lo mencionó Aimé Césaire y otros intelectuales Negros de África y la diáspora frente a la construcción de la “Negritud” como exaltación de los valores culturales de los pueblos africanos y su diáspora.

Esto sin caer en las trampas románticas y esencialistas que desde este movimiento se intentó en su momento encasillar, pues tal y como nos lo advierte René Depetre (1980), quien cuestiona la visión de la Negritud como lectura esencialista en donde la identidad Negra/Afrodiaspórica se mantiene atemporal y ahistórica, en un pensamiento romántico

⁵ “Lo Negro es hermoso”, “Poder Negro” y “Conciencia Negra”. Traducción propia.

de esta, sacándola del análisis tanto estructural como dialéctico de sus contradicciones, las condiciones materiales del africano(a) y la diáspora en relación al capitalismo y sus raíces.

Por otro lado, encontramos el término Afrodescendiente, el cual nace en el año 2000 y 2001 por medio de las declaraciones de Santiago y posteriormente de Durban, en donde el objetivo de dicho termino era y es mitigar los intentos de segregación/discriminación racial, haciendo referencia a un árbol genealógico de ancestros africanos que fueron traídos a las Américas -aunque también hace referencia a los descendientes de africanos nacidos en otros continentes por las condiciones migratorias pasadas y actuales- por consecuencia de la trata esclavista transatlántica, la negación y violación de sus derechos humanos o la necesidad de movilizarse por condiciones naturales o sociales que han marcado grandes migraciones, un ejemplo de ello son las grandes migraciones al país España desde el continente africano por la valla de Melilla, son pues estos sujetos quienes han construido lo que se denomina la diáspora africana y con ello unas culturas propias dentro de la construcción nacional desde sus propios términos, es decir, desde lo contrahegemónico.

Como podemos analizar ambos términos Negro y Afrodescendiente no se pueden separar, sino que más bien el uno complementa al otro a consideración porque ambos juntos hacen una referencia clara, si se quiere a un pasado común, una deuda histórica hacia la diáspora y sus procesos en la construcción nacional/cultural, construida en los márgenes de la ideología hegemónica, la cual está marcada por el racismo estructural, que le niega el disfrute de los derechos humanos a estas poblaciones, quienes aun en la actualidad no escapan de estas denominaciones y clasificaciones que atraviesan el color de la piel desde una visión negativa estereotipada y racista, por lo tanto, aun es necesario remarcar ambas definiciones para hacerle contrapeso al racismo estructural por medio de esta resignificación, reafirmación y reconocimiento de unas diferencias, suficiencias, resistencias y objeción cultural, la cual no puede ser producto de deshumanizaciones persistentes en la historia de los cuerpos Negros, sino más bien que todas las acciones políticas y culturales, se enmarquen desde la humanización del ser Negro/Afrodescendiente, con esto no quiero decir que no se pueda reconocer alguien como Negro o como Afrodescendiente, sino más bien que por términos de análisis y complementariedad es importante tomar ambos conceptos y unirlos en el ámbito del

reconocimiento de la identidad cultural, su amplia diversidad y sus futuras transformaciones inmersas en la identidad construida desde el pensamiento afrodiaspórico/Negro que habita en cada sujeto Negro/Afrodescendiente.

Habiendo respondido la primera pregunta ahora procedemos a pensarnos la categoría completa y para ello delimitaremos la cuestión Negra/afrocolombiana, la cual se construye y es definida por un ámbito histórico, político, territorial y cultural, definida concretamente en todo el primer capítulo de la ley 70 de 1993 en donde se da a explicar que “desde su procedencia africana, pasando por la aculturación esclavista y religiosa, en su largo proceso de readaptación y reconstrucción cultural la comunidad Negra o Afroamericana construyó las bases de su cosmovisión, una forma particular de ver el mundo que permitió caracterizar esta comunidad como grupo étnico” (Grueso, 2010:95).

Estas otras formas de ver/entender el mundo son las que permiten dilucidar el cómo la identidad cultural Negra/Afrodescendiente es real y está en constante construcción, desde ejemplos como el *malungaje* o familia extensa y extendida como un sistema de construcción social comunitario propio de las comunidades Negras/Afrodescendientes, o la forma en que es concebida a la vida y la muerte, como una conexión presente en lo material que se ve reflejado en la vida diaria de formas espontáneas en confluencia con la naturaleza y los muertos, guardando relación con la filosofía del *muntú* del sistema filosófico-religioso de los bantú desde esa unidad inseparable con la vida.

Ahora bien, ya entendiendo la dimensión histórica y cultural solo nos faltaría comprender la dimensión política de la construcción identitaria Negra/Afrodescendiente la cual según Libia Grueso (2010) existen dos posiciones:

- a. Una racial que apunta a que son Negros todos los que independientemente de su posición política posean el color de piel que lo acredite como tal
- b. Lo Negro como expresión de un punto de vista político y de una realidad cultural que trasciende el problema de la piel.

Nuevamente caemos en una encrucijada o en una disputa identitaria, donde encontramos:

Una [identidad] basada en la construcción histórica de identidad Negra bajo un sentido cultural – colectivo, armónico con la identidad afro de pueblos o comunidades Negras y existe otra construcción desde el total sincretismo cultural y político que da lugar a una identidad de Negros con un sentido racial-individual acorde con los procesos de articulación a las estructuras y lógicas de la sociedad dominante (Grueso, 2010, p.98)

En este orden de ideas en el ámbito político de la identidad cultural Negra/Afrodescendiente, es entendido como un marco de pensamiento ideológico de como ver la vida, con base en la construcción histórica de los pueblos Negros/Afrodescendiente, en ese orden de ideas y tal como lo menciono Steve Biko en su momento, “ser Negro no es una cuestión de pigmentación, Ser Negro es el reflejo de una actitud mental”, esto no quiere decir que toda persona pueda reconocerse como Negra/Afrodescendiente, sino más bien que las personas pueden adscribirse al pensamiento político e ideológico del pueblo Negro, dos cosas totalmente diferentes ¿pero cuáles son estos lineamientos políticos del ser Negro? Como posible respuesta procederé a mencionar lo que el proceso de comunidades negras (PCN) reconoce como los principios de orientación que corresponden en parte a esta conciencia política Negra/Afrodescendiente:

1. Afirmación del ser: Reivindicación al derecho a la diferencia por medio de la identidad cultural en las comunidades Negras como práctica y proyecto de vida.
2. Espacio para el ser: Defensa del territorio ancestral de las comunidades Negras junto con el uso sostenible de los recursos naturales en términos geopolíticos
3. Ejercicio del ser: Participación autónoma de las comunidades Negras y sus organizaciones el proceso de toma de decisiones que los puedan llegar a afectar
4. Opción propia de futuro: Defender las aspiraciones culturales y políticas de las comunidades Negras de un modo ambientalmente sostenible
5. Solidaridad: Aportar a todas las luchas del movimiento social en general siempre y cuando estas se adscriben en la construcción de un mundo más justo

6. Reparaciones históricas: Rendiendo que el pueblo Negro/Afrodescendiente es víctima de un crimen de lesa humanidad por la trata esclavista y sus secuelas en nuestras condiciones de vida, por ende, es necesario el reconocimiento y reparación de las afectaciones históricas, de la esclavización de nuestros ancestros y el conflicto interno en Colombia particularmente.

Podríamos tocar el tema de las construcciones rurales y urbanas de esta identidad cultural, pero considero que esto lo podremos tratar responder más adelante, por ahora teniendo estas claridades generales de que es y cómo se construye la identidad cultural Negra/Afrodescendiente podemos empezar a hilar mejor las próximas dos categorías racismo y antirracismo.

Racismo y antirracismo

En el apartado anterior nos acercamos al término racimo, ahora profundizaremos entendiéndolo como un *hecho social total*, resultado de una pluralidad de factores históricos, políticos, económicos, sociales, culturales y personales [patriarcado, colonialismo, modernidad y capitalismo], que necesita un enfoque interdisciplinar y sistemático” (Burachi & Aguilar, 2019, p.13), es por ello que debe ser entendido como un fenómeno amplio no estático o monolítico que no ha sufrido cambios algunos o es tema del pasado puesto que este es según Winant (1998) un abanico de ideologías, actitudes, conductas, discursos y dinámicas sociales, las cuales evolucionan y no tienen una sola definición concreta, pues el racismo es un concepto que hace referencia a una categoría en específico, la “raza” -la cual es una construcción más social que biológica-, utilizada anteriormente y actualmente con tintes de sub-humanización. Se hace importante antes de avanzar poder generar una diferencia entre el termino etnia y raza, pues se encuentra una alta confusión entorno a ambos términos, pensando erróneamente que el primero desplaza al segundo y lo vaciará de sentidos que si afectan al ámbito social actual, lo cual es realmente una falacia entorno a lo que ambos términos analizan y lo que repercuten en lo concreto, pues se habla de que la raza no existe, existen etnias, es decir, grupos humanos únicamente separados y marginalizados históricamente por la cultura pero no por los rasgos fenotípicos y de pigmentación en la distribución del trabajo social y tal como lo menciona Montañez (2020) :

La confusión entre lo étnico y lo racial sigue siendo generalizada, cuando realmente estamos hablando de procesos diferenciados. La raza es fundamentalmente un concepto económico que mediante diversos marcadores raciales organiza, divide y jerarquiza el trabajo de la población a nivel mundial, mientras que la etnia da cuenta de la organización cultural de diversos grupos humanos. Definen realidades distintas, una raza puede contener diversas etnias y, viceversa, una etnia diversas razas (p.36)

Así mismo, se hace importante mencionar que existen diferencias entre el racismo y otros tipos de intolerancia y discriminación, es decir, “bajo esta perspectiva no existiría racismo hacia judíos y musulmanes, sino fundamentalmente intolerancia y discriminación étnica y religiosa. Solo cuando una persona judía o musulmana fuera categorizada como no-blanca se aplicaría el criterio racial” (Montañez, 2020, p. 37). Es por ello que se encuentran infinidad de definiciones en torno al racismo, pues al ser una construcción social está supeditada a una historicidad y lugar, por ende, responde a unas características propias de cada época y contexto (una estructura de localización) en la que se le define. Por ello lo que haremos a continuación será tomar algunas formas en las que se analiza e interpreta el racismo según Aguilar & Buraschi (2019); Yuri Romañana (2020); Sergio Mosquera (2020) los cuales recogen a consideración cuatro marcos de análisis para entender al racismo que son:

El primero es el racismo científico o pseudocientífico, propio del siglo XVIII y XIX, el cual empieza con el padre de la taxonomía Linneo (1707-1778), y se desarrolla con diferentes discursos científicos como el de “Bufón (1707-1788) [quién] sostenía que las características mentales se heredan, igual que las físicas. El filósofo alemán Herder (1744-1803), al igual que muchos de sus contemporáneos, consideraba que la nación se basa en la comunidad de sangre y en la patria” (Buraschi & Aguilar, 2019 citando a Delacampagne, 2000; Perceval, 2013). Encontramos varias teorías de tipo explicativo y de tipo racistas que definían ciertos valores y sistemas políticos que debían ser justificados por medio de análisis “científicos” que permitieran definir el por qué existían -existen- grupos de humanos ‘inferiores’ y que necesariamente debían ser excluidos, en ese tiempo por la esclavitud y el colonialismo.

El segundo es el racismo psicológico o “irracional”, el cual tiene una cierta relación con el anterior, pero es entendido “como un conjunto de ideas de personas prejuiciosas, lo cual hace que se entienda al racismo como un problema de carácter psicológico a nivel individual sin que se le considere un problema con origen y sustento social” (Romañan, 2020 citando a Bonilla-Silva, 1997, p.467), esta concepción del término a consideración le da un carácter de irracionalidad al racismo, el cual no es verdadero ya que por lo menos la esclavización tuvo una lógica racional, por ejemplo, “en el esfuerzo de los esclavistas por justificar moral y jurídicamente la institución de la esclavización” (Mosquera, 2020,p.152-153). Por ejemplo, el holocausto judío realizado por los nazis en el siglo pasado, ambos sucesos ocurren dentro del marco histórico de la modernidad, por ende, el racismo debe entenderse como un problema de nuestra sociedad, de la civilización y la cultural, más no como un problema de “racionales” e “irracionales”.

Tenemos, en tercer lugar el racismo entendido por el marxismo, dónde se ve a este como un derivado del sistema de opresión de clases para justificar la explotación de las personas negras (Romaña 2020 citando a Bonilla-Silva, 1997:468), desde el marxismo si se quiere ortodoxo, se entiende el racismo como una derivación de la estructura de clases, es decir, que se encuentra dentro de los análisis de la “superestructura” más no una estructura independiente con sus particularidades y que funciona en complementariedad e interrelación en el análisis social como una estructura que se entrelaza con la dominación, opresión y lucha de clases -y si se quiere también a la lucha contra el patriarcado-. No obstante, desde las posturas de los marxistas negros, podemos encontrar unas visiones más críticas en términos de materialismo histórico, pues para esta corriente del marxismo “se plantea que el racismo es un producto original del capitalismo europeo acuñado en la época de su acumulación originaria en el siglo XVI” (Montañez, 2020 p.30), siendo este el momento en donde se materializa la división racial del trabajo de forma masiva a través de criterios raciales, especialmente en la poblaciones Negra e indígenas, esta postura va en contra vía de algunas ideas que plantean el surgimiento del racismo desde el siglo XVIII y XIX.

Por último tenemos el racismo como un sistema social racializado que es “donde se confieren ventajas o reconocimientos diferenciados de naturaleza económica, política, social y hasta psicológica a los diferentes grupos sociales con base en de lineamientos raciales que son construidos socialmente, se trata de un sistema en el que se distribuye

poder, privilegio, riqueza y seguridad entre grupos de personas que son clasificadas y estratificadas con base en ideas sobre su apariencia física y su comportamiento” (Romaña, 2020 citando a Bonilla-Silva, 1997; Wade 2017).

Esta última, es con la que se puede analizar de mejor manera el racismo actualmente, en varias de sus múltiples formas y representaciones en la sociedad e igualmente recogiendo algunos análisis realizados por los marxistas Negros, pues, entendiéndolo como un sistema de racialización, nos permite entenderlo más allá si se quiere de la raza, ya que toma otros elementos como la historia, la cultura, la identidad, la política, el género, la clase, la ubicación geográfica, etc. Y los empieza a ver como un proceso de clasificación y exclusión de grupos de personas por marcadores fenotípicos y comportamentales -culturales- “superiores” sobre “inferiores”:

Con el término *racialización* entendemos el proceso a través del cual las diferencias fenotípicas, sociales, culturales, religiosas etc. Se piensan como si fueran naturales, esenciales, como si fueran marcadores de una supuesta raza. El racismo implica una diferenciación esencial y radical entre grupos humanos, el reduccionismo de la complejidad de las personas a pocas características vinculadas con un grupo (identidad cultural, fenotipo, pertenencia étnica, religión, idioma) y una relación determinista entre estas características y las formas de ser de una persona (Aguilar & Buraschi, 2016, p. 33-34)

Es así, cómo nos encontramos con unas lógicas comunes propias del racismo como un *hecho social total*, mediado por la diferenciación, el esencialismo, la estigmatización, la discriminación, los estereotipos, los prejuicios, segregación y exclusión de personas social e históricamente racializadas que los colocan en un marco de inferiorización profundamente asimétricos en la esfera social, económica, política y cultural impuestas por “el grupo dominante [quien] tiene el poder de definir la propia identidad y la alteridad” (Aguilar & Buraschi, 2019 citando a Quijano, 1991; Fanón, 2010; De Sousa Santos, 2010a) de dichos grupos negándoles el acceso a la subjetividad y a la autodefinición.

Por estas razones, las personas gitanas o indígenas son discriminadas o excluidas de diferentes maneras, pues las formas de racialización se marcan como lo hemos

mencionado por condiciones históricas y contextual determinadas y cambiantes, por ende, no son las mismas razones por las que una persona Negra/Afrodescendiente es excluida y discriminada ya que cada uno de estos grupos tienen unas experiencias históricas diferenciada de racialización.

Como podemos analizar el racismo tiene múltiples facetas, formas y representaciones tanto en la cotidianidad como en la institucionalidad, incluyendo en este último grupo a la escuela, la cual se plantea como un reproductor ideológico, por ende, no escapa de las contradicciones existentes dentro del mismo sistema.

En ese orden de ideas nace la pregunta ¿cómo podemos erradicar estas prácticas deshumanizantes? Como propuesta encontramos al antirracismo, entendiéndolo también como ese proceso de reflexión y acción frente a la erradicación de todas las expresiones estructurales racistas que subsisten en la sociedad, de igual forma es importante mencionar aquí que no existe como tal una sola forma teórica, práctica, de interpretación y construcción estratégica o de proyecto antirracista actualmente, encontrándonos el antirracismo institucionalizado por ejemplo, cuyas estrategias rayan tanto en universalismos como en reduccionismos del problema, que como consecuencia tanto los análisis como la construcción de estas estrategias se han quedado en el tiempo y actualmente entran en crisis, puesto que “los proyectos de acción antirracista se sustentan en conceptos obsoletos del racismo, propios del pasado, que no se corresponden con las nuevas formas de racismo contemporáneo que son las que hay que combatir” (Aguilar & Burachi, 2016, p. 115).

A esto se le suma también la cuestión del antirracismo moral o de la reducción real de los impactos que genera el racismo estructural en la sociedad y en los cuerpos “otros” racializados, pues no se habla explícitamente del racismo sino más bien de cuestiones que van más de la mano de la “voluntad”, por ejemplo el decenio Afrodescendiente (2015-2024) acciones que se pintan con buenas intenciones pero no muestran como tal proyectos de acción directa en la lucha contra el racismo, que no incomoda a nada ni nadie, es por ello que todo ejercicio antirracista que no se piense desde “la incertidumbre, la incomodidad, el sentirse “desplazados/as” (...) [es] una acción antirracista que no modifica nuestra mirada, que no nos hace conscientes de nuestros modelos implícitos y de nuestras contradicciones, [por tanto no sería una propuesta

meramente] antirracista, [sino más bien] funcional a un sistema de dominación”(Aguilar & Burachi, 2016 citando a Kivel 2017, p.136)

En este orden de ideas ya teniendo un poco más de claridades respecto a los dos tipos de enfoques antirracistas reduccionistas podemos ver las diferentes formas del antirracismo, las cuales son según Mónica Moreno Figueroa y Peter Wade (2020) cuatro formas presentes en Latinoamérica actualmente:

- **El antirracismo en el ámbito jurídico.** Consiste en reconocer de forma pública, en el espacio de lo legal, que se cometió un acto racista, al mismo tiempo que se persigue «la reparación» del daño mediante disculpas públicas, remuneración económica o restitución de tierras, entre otras formas.
- **Antirracismo conducido por organizaciones y colectivos de jóvenes negras o indígenas.** Buscan revertir, mediante proyectos artísticos o empresariales, los prejuicios y estereotipos que imperan alrededor de sus cuerpos, como las creencias de que lo indígena equivale a pobreza y a poca educación, o que lo Negro equivale a lo feo o lo sucio.
- **Antirracismo en el ámbito educativo.** Persigue posicionar la difusión y la producción del pensamiento emanado de personas pertenecientes a poblaciones históricamente víctimas del racismo, como las comunidades indígenas o las personas negras. Un ejemplo de ello es crear textos o libros en donde se explique la historia de las personas negras en determinadas geografías de las Américas, así como el proceso de esclavitud, pero desde una perspectiva dignificante y no victimista.
- **Antirracismo de gramáticas alternativas.** Luchas contra la explotación (capitalismo), contra el patriarcado (sexismo) o por el reconocimiento de los derechos humanos que, aunque no necesariamente ponen en el centro la lucha contra la opresión racial —no son de forma estricta luchas

antirracistas—, tocan el tema del racismo y, por tanto, tienen otras formas de nombrarse (lucha por el territorio, lucha por la vida, etcétera).⁶

Con lo anterior podemos concluir este apartado diciendo que “la pluralidad del antirracismo puede representar una ventaja a la hora de luchar contra el racismo” (Aguilar & Burachi, 2016, p.114), ya que este se encuentra en todos los espacios sociales/culturales, como ya lo hemos venido analizando y por ende es necesario generar diferentes estrategias pensadas desde un proyecto político emancipador y empoderado, tanto de las personas beneficiadas por la racialización y en mayor medida con las personas no beneficiadas de esta misma, desde un punto de vista educativo e informativo contextual de las condiciones materiales y simbólicas de las personas racializadas, en este orden de ideas es necesario pensarse una educación antirracista, en todos los ámbitos de la educación formal y no formal, la cual se piense la cotidianidad como espacio de pugna y transformación de estas estructuras ideológicas, simbólicas y concretas, existentes aún en nuestra sociedad que merecen ser vistas de manera crítica frente a la cuestión de construir un proyecto antirracista pues:

El racismo es un discurso cultural [estructural] que nos rodea desde la infancia, en el aire que respiramos, en los consejos y formas de pensar de nuestros padres, en los ritos culturales. Estamos expuestos a él en el colegio, la calle y en los periódicos e incluso en las obras de la gente a la que se supone que se debe admirar y que de hecho pueden ser admirables [...] El racismo es un lenguaje colectivo al servicio de las emociones de cada uno (Aguilar & Burachi, 2016, citando a Memmi, 1982, p.132)

En este orden de ideas, debemos pensarnos un antirracismo conectado con todas las formas de lucha en contra de toda opresión sexista, capitalista etc. Que permita hablar entre los “otros” y nosotros, que se comprenda cuales cosas son las que debemos cambiar en medio de estos diálogos, erradicando las necro-políticas existentes para los cuerpos y comunidades Negras/Afrodescendientes, tal y como nos menciona Achille Mbembe (2013), pensados desde abajo para arriba y no al contrario, pues deseamos evitar cualquier

⁶ Información tomada de: Fregoso, G (26 de agosto de 2020) ¿Qué es el racismo y cómo podemos ser antirracistas?, AMIDI. <https://www.amidi.org/racismo-como-ser-antirracista/>

etnocentrismo y cualquier proceso de blanqueamiento o invisibilización de la diversidad humana.

Ciudadanía

La ciudadanía es un concepto polivalente que, aunque habitualmente se le atribuya a la modernidad, en realidad, este término tiene una data histórica que se remonta a la época de la Grecia clásica, pero ¿Cuál es la importancia de la ciudadanía en el mundo actualmente? Para darle respuesta a esta pregunta, debemos entender que este término es histórico, cultural y social, por ende, debemos afirmar en términos antropológicos que la ciudadanía es una de las formas en las que los seres humanos, en su condición de ser social, le ha dotado de sentido esa necesidad de vivir organizadamente en un ámbito de comunidades políticas, articulados por conjuntos de relaciones y vínculos que permiten conformar conciencia de libertad e igualdad por medio de la democracia, es decir, “su significado varía de acuerdo con la reinterpretación de las necesidades humanas y el reconocimiento formal de los derechos humanos” (Maiztegui & Eizaguirre 2008 citando a Gimeno, 2003, p. 13).

Así mismo, a lo largo de la historia, la ciudadanía ha ido ampliando su vigencia y su impacto en la vida social concreta. “En este sentido podemos hablar, incluso de un progreso que se ha ido encaminando, en etapas ya muy cercanas, hacia una “ciudadanía universal” (Herrera, 2020, p.2) que trasciende diferencias nacionales, religiosas o culturales. De sociedades identitarias y excluyentes, hemos pasado, principalmente en el ámbito de las democracias occidentales (solo una tercera parte de los países son sistemas democráticos), a sociedades plurales y multiculturales en las que priman identidades sociales múltiples. “También, de un tipo de ciudadanía vertical hemos pasado a uno horizontal, en el que las identidades no se heredan automáticamente, sino que se articulan individualmente de un modo reflexivo” (Horrach, 2009, p.1)

De esta manera, cuando hablamos de ciudadanía, nos referimos “aquel estatus que se concede a los miembros de pleno derecho de una comunidad. Sus beneficiarios son iguales en cuanto a los derechos y obligaciones que implica” (Maiztegui y Eizaguirre

citando a Marshal y Bottomore, 2008, p.15). De la misma manera, la democracia es un término que resulta de igual forma inseparable de la ciudadanía, pues “la democracia básicamente arraiga en dos ámbitos una estructura jurídico-constitucional, es decir, el determinado régimen político, que acondiciona el medio para el despliegue de derechos y deberes cívicos” (Horrach, 2009, p.2), Para comprender mejor esta concepto de ciudadanía, su relación con la democracia y sus transformaciones, se hace necesario realizar un breve recorrido histórico sobre algunos modelos de ciudadanía que han existido.

Empezaremos desde el modelo ateniense, en donde existía un sistema jerárquico pero que no era autoritario, pues los gobernantes no podían hacer lo que consideraran pertinente sin antes responder ante las decisiones de los ciudadanos de Atenas, es decir, tanto la ciudadanía como el Estado no estaban diferenciados, esto se hizo más visible en la época de Pericles en donde este comenzó a ejercer una “democracia radical”, donde en la práctica se anularon las divisiones de poder, dejando a la Asamblea popular como el ente que asumía las ramas del poder legislativas, ejecutivas y judiciales, como también la definición de ciudadano, entendido en ese momento como todo varón, hijo legítimo de madre y padre ateniense de más de veinte años de edad, quienes en ese momento “sumaban entre un diez y un quince por ciento de la población ateniense, mientras que excluía a todos los demás individuos: metecos o extranjeros, mujeres, niños y esclavos” (Maiztegui y Eizaguirre, 2008, p.14), no obstante, esta “democracia radical” decayó en el mismo momento en que Pericles fállese, pues el poder quedo en manos de demagogos populistas incapaces de mantener las bases de convivencia ciudadana (el equilibrio entre la ley y la libertad), teniendo en cuenta que es necesario que exista una ética y una moral para que se pueda desarrollar correctamente la administración de justicia y la participación en esta.

El modelo romano a diferencia del griego tuvo una mayor durabilidad, como también vigencia en aproximadamente quince siglos, organizado desde

una forma de gobierno democrática o no desde el punto de vista de la actualidad (recordemos que república y democracia no siempre son la misma cosa), lo que no puede discutirse es que ha permitido mantener un

camino que es el que nos ha conducido al momento en el que nos encontramos (Horrach, 2009, p.6),

Este modelo creo distintos grados de ciudadanía, entre ellos encontramos; la ampliación de la totalidad de ciudadanía a los habitantes libres del imperio (cabe resaltar que continuaba la asignación del privilegio a los hijos de ciudadanos por vía paterna); se permitió conseguir la condición de ciudadanía entre ellos estaban los esclavos y también a los individuos que pertenecían a las tierras conquistadas por el imperio romano.

De igual forma la condición de ciudadanía pasaba por una serie de obligaciones, entre ellas encontramos el servicio militar obligatorio, el pago de impuestos, como también beneficios como el de casarse con una familia conciudadana, negociar y exigir ser juzgado en Roma por X o Y conflicto con el gobernador de provincia, así mismo, se tenía el derecho a votar a los miembros de la Asamblea, los magistrados y también poseer un lugar en la Asamblea u poder convertirse en magistrado. “Un elemento específico del modelo romano es que el poder político no estaba ni mucho menos tan repartido en Roma como en Grecia.

“En el periodo de la República el poder residía en el Senado y en los cónsules, mientras que durante el Imperio la figura del emperador era la que más atribuciones acaparaba” (Horrach, 2009, p.7), para el año 338 a.n.e Roma crea el carácter de ciudadanos de segunda clase quienes a diferencia de los derechos anteriormente mencionados, estos no podía acceder a algunos especialmente desde la participación política electoral, el acceso al voto fue limitado y por ende la exclusión para poder lanzarse a ser magistrado, de alguna manera el imperio Romano reconocía de cierta manera una doble ciudadanía tal y como lo defendieron los estoicos, quienes proclamaba una fraternidad universal, en donde la patria no implicaba fronteras, es decir, su concepto de ciudadanía partía desde la superación de las diferencias concretas, pues todos los seres vivíos participaban por igual, desde los mismos derechos (una comunidad universal). Posterior a la caída del imperio romano estas prácticas fueron sustituidas por la autocracia bizantina, la entrada del cristianismo (sustitución de la comunidad política a la comunidad religiosa), la Edad Media y la modernidad.

Luego del periodo del Renacimiento y la Ilustración, nos encontramos con el siglo XVIII y XIX en donde el panorama de la ciudadanía retorna con una mayor vigorosidad desde la democracia y las luchas sociales, según Marshall (2000) citado por Maiztegui y Eizaguirre (2008) narra la historia de la lucha por la ciudadanía a partir de un primer

estadio centrado en la conquista de derechos civiles, un segundo paso dedicado a los temas políticos y un tercer momento asociado a los estándares adecuados de vida (educación y salud), de este modo revoluciones como la Americana (Estados Unidos) en donde la Declaración de independencia de 1776 y su Constitución en 1789, dieron paso a las ideas republicanas cívicas, de derechos y participación política desde las ideas de Maquiavelo y Locke principalmente, dándole otros aspectos a la ciudadanía política (sin perder su carácter excluyente, para esclavos y mujeres referente al voto).

Los impactos de la revolución americana sacudieron a Europa, específicamente a Francia, quien poco después generaría su propia revolución (1789-1799), en donde el modelo político sería “la soberanía popular, es decir, que se hace más hincapié que en el caso americano (más encaminado a la representatividad) en lo que respecta al ejercicio de la democracia” (Horrach, 2009, p.12), pues desde aquí se eliminaban diferentes títulos de rango social, para así convertir a todos en ciudadanos en materia de derechos civiles, aunque los derechos de tipo políticos, tuvieron unas discusiones frente a la conveniencia de dárselos a grupos minoritarios como judíos, esclavos y mujeres, no obstante esta Constitución nunca se llevó a la práctica, principalmente por la discusión de los derechos del hombre y del ciudadano, en donde para Emmanuel Joseph Sieyès influyó en gran medida ya que “distinguía entre los derechos civiles o naturales (“ciudadanía pasiva”) y los políticos (“ciudadanía activa”), dejando a los segundos solo para un reducido número de personas, mientras que los primeros deberían encontrarse al alcance de todos” (Horrach, 2009, p.12), no obstante, un grupo llamado el Club de los Jacobinos, liderado por Maximilien Robespierre, impulsándolo por el lema de Rousseau “libertad, igualdad y fraternidad”, estuvieron en contra de esta separación de la ciudadanía y su restricción al voto, entendiendo las contradicciones que se proclamaban en la Declaración de derechos.

No obstante, hay que decirlo, los Jacobinos franceses no pudieron llevar a cabo estos sentimientos a lo concreto, pues también cayeron en una dinámica de exclusiones frente a la virtud ciudadana a la que abocaban estrictamente, la cual se acercó más hacia el terror y la imposición de lo políticamente justo o injusto, acabando en últimas con miles de vidas, incluyendo en últimas con la de el mismo Robespierre frente a la guillotina, esto nos da a tender una multiplicidad de debates y formas en las que se estaba pensando la ciudadanía:

Gran parte de los debates del siglo XVIII y XIX entorno a la ciudadanía se alimentan de los postulados y reflexiones teóricas de Montesquieu el espíritu de las leyes, 1748, Rousseau el contrato social, 1762, Kant crítica de la razón práctica 1788, Tocqueville el antiguo régimen y la revolución, 1856 y Marx el capital, 1867. Estos autores proponen ideas diferentes sobre ciudadanía. Montesquieu ve al ciudadano como construcción legal con el objetivo de poner orden, Kant como miembro productivo que siempre obedece a la ley, Rousseau como participante activo en una constante búsqueda de comunidad, Tocqueville como un yo dividido y atrapado entre el aislamiento y los objetivos compartidos y Marx también como un yo escindido entre la libertad abstracta y la opresión concreta (Alejandro, 2013)

Se deben tener en cuenta que las ciudadanía en clave historiográfica, aún se mantienen hegemonías frente al peso de estas revoluciones (francesa, estadounidense y se puede agregar inglesa), se tienden a olvidar otros procesos relevantes frente a la construcción del concepto de ciudadanía en clave, étnico-racial y de género, ya que la historiografía hegemónica tiende a “olvida los lazos determinantes con el sistema moderno colonial capitalista” (Williams, 1994), porque mientras en Inglaterra, Francia y parte de Estados Unidos se hablaba de libertad, igualdad y fraternidad, en las Américas la libertad encontraba límites y fronteras, principalmente para los pueblos africanos y Afrodescendientes, pues el auge de la institución de la esclavitud los dejaba fuera de estos debates, no obstante, se hace necesario denotar el carácter no pasivo de esta población y su aporte a la construcción del concepto ciudadanía⁷, desde un ámbito menos restrictivo, por lo menos en términos anticoloniales y si se quiere antirracistas, pues una respuesta a toda esta violencia colonial ejercida a las subjetividades racializadas por medio del sistema moderno, colonial, esclavista genero un proceso revolucionario significativo, el cual conocemos como la revolución Haitiana (1791-1804).

⁷ Esto sin olvidar sus otros aportes a la construcción de sociedad que históricamente también pasan por unos procesos de racialización que sustentan la negación de sus aportes desde caracteres éticos, morales o políticos aun presentes en los ejercicios académicos

La relevancia historia que tiene este suceso parte de haber transgredido los argumentos racistas y coloniales expresado por occidente, frente a que “los africanos esclavizados y sus descendientes no podían concebir la libertad — y mucho menos formular estrategias para conseguir y afianzar esa libertad” (Trouillot, 2017, p. 61), es así como:

La revolución haitiana fue el resultado de una insurrección de esclavos que dio lugar, en 1805, a una de las constituciones más radicales del Nuevo Mundo. Esta constitución prohíbe los títulos nobiliarios, instaura la libertad de culto y se opone a los conceptos y propiedad y de esclavitud, algo que la revolución americana no se había animado hacer. La nueva constitución de Haití [...] llevaba hasta las últimas consecuencias las ideas, en aquí el entonces revolucionarias, de igualdad racial y libertad universal. (Mbembe, 2013, p. 48)

De esta manera, “esta contra narrativa enmarcada en el antirracismo disloca los sentidos dominantes de ciudadanía, en la medida en que se inserta derechos de ciudadanía a la población racializada como negra y en condiciones de esclavización” (Hurtado, 2022, p. 47), esta revolución tuvo un alto impacto e influencia en las demás campañas independentistas que se llevarían a cabo en América Latina y el Caribe, pues impacto tres subjetividades políticas, la europea, la élite criolla esclavista y los/as esclavizados.

En este sentido, la ciudadanía significa, frente al poder público, la igualdad de derechos de todos los ciudadanos y la capacidad de legitimar los actos estatales, incluidos los del ámbito legislativo. Implica también un determinado modelo de relaciones entre el individuo y la colectividad, un complejo equilibrio de derechos y deberes interpersonales (Coello, 2015, p.231)

La ciudadanía, tal como se ha dicho es una categoría polivalente y significativa en los discursos políticos y culturales, por esta razón existen diferentes formas o modelos pues no puede ser entendida de una única manera, a continuación, se mencionarán los modelos ciudadanía existentes actualmente. Empezaremos por el modelo liberal de ciudadanía, el cual se entiende desde la libertad como la voluntad soberana del individuo

sobre la dominación del Estado quien debe ser neutral (no debe tomar posiciones, ni intervenciones en las cuestiones éticas), pues el individuo es el único que puede ejercer esas libertades, por ende el individualismo es un elemento importante dentro de este modelo, pues el liberalismo impulsa los derechos individuales, su accionar y sus límites, teniendo en cuenta que el individuo está por encima del bien común, establecido por una moral pública, es decir, la legalidad que separa lo público de lo privado, así mismo en el ámbito de la participación política, parte igualmente del beneficio particular (los intereses a defender) desde un ámbito representativo guiado por las elites políticas.

Continuamos con el modelo de ciudadanía republicana, que se plantea como una alternativa al anterior, pero en la práctica, se puede tomar como un modelo mixto de ambas ideas, con carácter adaptable. Empecemos diciendo que la libertad la toma como la posibilidad de que el individuo pueda definir sus propios intereses siempre y cuando estos no vayan en contra de lo público, es decir, la participación ciudadana es fundamental, pues las normas y los valores son sometidos a deliberaciones permanentes, en este orden de ideas, en términos de justicia, el ciudadano tiene derechos contractualistas en donde priman los derechos del ciudadano y por ende se busca corregir todas las desigualdades posibles, generando conciencia deliberativa y activa desde la practica formativa educativa que permita construir subjetividades informadas del sentido demócrata y del ideal cívico.

El modelo de ciudadanía comunitarios también, se inscribe en el privilegiando en primera medida a la comunidad para el individuo, es decir, el bien común está por encima del pluralismo, “lo democrático se vincula exclusivamente a la Nación, a la comunidad moral y su identidad, de modo que el sistema político debería limitarse, en general, a reconocer y dar marcos de expresión a la identidad colectiva hegemónica” (Horrach, 2009, p.16), el comunitarismo es una propuesta que se presenta en contra posición a la modernidad, intentando renovar los vínculos comunitarios constituidos desde la identidad colectiva, esto no quiere decir que el comunitarismo no desarrolle al individuo, sino que prima el desarrollo comunitario en primera medida.

De esta manera pasamos a detallar el modelo de ciudadanía diferenciada, en donde se entiende la idea de igualdad desde una interpretación colectiva y no individual, sosteniendo la existencia de grupos hegemónicos mayoritarios que generan procesos de

dominación y de injusticia, por ende es necesario concretar políticas diferenciales a favor de estos grupos minoritarios, excluidos históricamente del ejercicio real de la ciudadanía y la participación política, es desde este modelo que se proponen las políticas de cuotas a favor de estos grupos marginalizados, teniendo en cuenta que, estas políticas deben tener un límite de tiempo para así no convertirse en pero antes, pues la idea es igualar las oportunidades desde la justicia y la racionalidad para la participación en el poder político.

Podemos decir que este otro modelo de ciudadanía multicultural tiene muchos acercamientos a los planteamientos del anterior modelo, pero se define como una opción diferente, pues recoge tres grupos poblacionales específicos, pues este modelo propende por el “pluralismo cultural” con respecto a derechos específicos recogidos en los siguientes grupos presentados por Horrach (2009):

- a) los grupos desfavorecidos (mujeres, discapacitados, etc.), que deben tener derechos especiales por un espacio de tiempo determinado;
- b) grupos de inmigrantes y minorías étnicas o religiosas: son acreedores de derechos multiculturales, y además de forma permanente, por lo que mantendrían su identidad diferenciada;
- c) minorías nacionales: exigen “derechos de autogobierno”. Prefieren mayor grado de autogobierno que una representación mayor en el conjunto del estado. (P.18)

Este modelo, a diferencia del anterior, tiene especificidades en los grupos, permite generar políticas y derechos determinados en las particularidades, con una crítica occidental, frente a las formas de absorber al individuo respecto al grupo de pertenencia, teniendo acercamientos y mixturas con el modelo comunitarista, pero generando diálogos argumentativos desde las diferencias multiculturales. El modelo de ciudadanía post nacional, es una propuesta que “defiende un modelo de republicanismo universalista en el que la lealtad constitucional sustituya las identidades nacionales” (Horrach, 2009, p.18), uno de sus mayores exponentes Habermas (1999), quien considera que “la ciudadanía democrática desplegará una fuerza integradora, si se hace valer como un mecanismo con el que se realicen de facto los presupuestos para la existencia de las formas de vida

deseadas” (p.96), es decir, que la ciudadanía post nacional se plantea desde una perspectiva plural y multicultural apostándole a la construcción de una democracia postmoderna, redefiniendo la concepción tradicional de ciudadanía excluyente vinculada a la nacionalidad, esto no quiere decir que se eliminen las identidades, más bien, se refiere a que estas sean sometidas a procesos reflexivos y críticos desde la razón, generando así, una amplitud para los derechos políticos y el estatus de ciudadanía generando patrones de tipo incluyente a partir del patriotismo constitucional.

Para finalizar, encontramos el modelo de cosmopolitismo cívico, el cual se plantea en términos temporales amplios, en donde “la idea consiste en defender un sistema global de derechos y deberes de alcance universal que vaya más allá de aspectos como el lugar de nacimiento o de residencia de cada individuo; de trataría, en suma, de superar lo particularísimo de tipo esencialista” (Horrach, 2009, p.19), es decir, se plantea la construcción de una democracia cosmopolita, este modelo aún se encuentra en construcción y presenta unos límites actuales pues, los Estados nacionales no están dispuestos a ceder aun su soberanía por múltiples factores, bien sean geográficos, históricos, políticos o culturales.

Decolonialidad y pedagogías decoloniales

El concepto decolonialidad nace como un cuestionamiento de la mirada eurocéntrica del mundo y sobre todo como una contraposición a “ciertos discursos académicos y políticos, según la cual, con el fin de las administraciones coloniales y la formación de los Estados-nación en la periferia, vivimos ahora en un mundo descolonizado y poscolonial” (Castro-Gómez & Grosfoguel, 2007: 13), pues el capitalismo global contemporáneo es en realidad el acumulado de múltiples divisiones y jerarquizaciones de las poblaciones (estructuras de larga duración) en clave de los centros-periferias formados durante varios siglos de expansión, dominación y exclusión colonial europea, que en la actualidad se siguen representando de manera resignificada en una colonialidad global, con lógicas de jerarquía epistémicas, espirituales, raciales-étnicas y de género-sexualidad.

Esta jerarquía eurocéntrica desde la decolonialidad es entendida como colonialidad del poder, expresada en las relaciones sociales de

explotación/dominación/conflicto, explicada por Aníbal Quijano (2007) citado por Rincón *et al* (2015) como “el control de diversos ámbitos de existencia social, el control de la naturaleza y sus recursos, el sexo y su sistema de reproducción, el conocimiento y la autoridad como mecanismo que garantiza dichas relaciones”(p.82), es por medio de estas relaciones de poder que se determinan las “maneras variadas [de dominación], tales como la clasificación del mundo en identidades raciales y divididas entre los dominantes/superiores, es decir los europeos y los dominados/inferiores o no-europeos” (Rincón *et al*, 2015: 83), dicha colonialidad del poder también se expresa desde la colonialidad del ser y del saber, las cuales, nacen igualmente en el proyecto de la modernidad en donde la constitución del conocimiento, las maneras ontológicas y epistémicas distintas a Europa son tomadas como inferiores y faltas de valor en la experiencia humana acumulada, sustentada en el binarismo y la separación “necesaria” para poder explicar el mundo y la relación entre las cosas, es decir, en mejores palabras, para sustentar la eliminación y despojo, cultural, político, espiritual y económico de todo aquello que no esté dentro de las lógicas de la Europa/moderna/capitalista/colonial/patriarcal.

El pensamiento decolonial parte de lo anterior, pero al mismo tiempo rescata todos los procesos ontológicos, epistémicos, filosóficos-subversivos que nacen a partir de estos procesos de resistencia a la explotación/dominación/conflicto de los cuerpos y pueblos no europeos, planteando las propuestas de otros mundos y formas de habitarlo fuera de las lógicas de la modernidad/colonialidad,

eso ocurrió en las Américas, en el pensamiento indígena y en el pensamiento afro-caribeño; continuó luego en Asia y África, no relacionados con el pensamiento decolonial en las Américas, pero sí como contrapartida de la reorganización de la modernidad/colonialidad del imperio británico y el colonialismo francés (Castro-Gómez & Grosfoguel, 2007, p.27),

Hondeando así una versión y una pugna entre la pluriversalidad del mundo vs la universalidad de un mundo, pujando así por el primero en esta contienda, buscando así la necesidad de transitar caminos distintos que permitan generar propuestas contra hegemónicas, buscando lenguajes propios, ambiciosos y utópicos en algunos casos, los

cuales permitan desmontar las narrativas, políticas, culturales y económicas del capitalismo salvaje, el racismo, la misoginia, la división de clases, dominación y explotación de la humanidad.

En este orden de ideas, Pensarse una(s) pedagogía(s) decolonial(s), suscita reflexionar entorno a que estas construcciones teóricas no parten primero de la misma teoría, sino que parte de unas experiencias de praxis que permiten su teorización, por esta razón, tal y como lo menciona Stuart Hall, *los momentos políticos producen movimientos teóricos* “que emergen y empieza[n] a tomar forma en las luchas por la transformación social, política y cultural, luchas concretas atadas al contexto de su articulación” (Walsh, 2013 : 23), esta cuestión nos permite pensarnos lo pedagógico y lo decolonial como una lucha que requiere múltiples procesos serpentinos, que buscan de una u otra forma el cuestionarse los procesos de enseñanza, aprendizaje, desaprendizaje y reaprendizaje dentro de los procesos educativos formales y/o no formales, buscando así nuevas formas de pensar, sentir, relacionarse y vivir entorno a unas posibilidades de cambio social encaminadas a la justicia, dignidad y humanización de las personas.

Entender las pedagogías decoloniales como esa posibilidad de esperanza y lucha desde una práctica político-pedagógica, que se piensa desde la transgresión insurgente a partir de esas otras formas de concebir el mundo y sus formas de habitarlo, tal y como lo pueden expresar los pueblos Afrocolombianos tal vez desde el “vivir sabroso”, los concejos comunitarios o el “buen vivir” de los pueblos indígenas y sus cabildos, estos como ejemplos de contrapoder, que contienen sus propias formas, construidas desde la autonomía y autodeterminación que les permiten desafiar al poder moderno/colonial, movilizadas por las memorias colectivas que afirman y reafirman las prácticas mismas de estos pueblos y así mismo de otras lógicas de racionalidad, conocimiento y práctica, en este orden de ideas:

La pedagogía y lo pedagógico aquí no están pensados en el sentido instrumentalista de la enseñanza y transmisión del saber, tampoco están limitadas al campo de la educación o los espacios escolarizados. Más bien, y como dijo una vez Paulo Freire, la pedagogía se entiende como metodología [y estrategia], imprescindible dentro de y para las luchas

sociales, políticas, ontológicas y epistémicas de liberación (Walsh, 2013: 29)

Es por esta razón, que podemos hablar de esta pedagogía tal y como muchas otras corrientes, busca las maneras de generar proceso de resistencia, cimarronaje y cambios sociales a partir de la afirmación de la existencia y rehumanización de los grupos o sectores marginalizados y oprimidos históricamente (étnico-raciales, de género, de clase, etc.) a partir de procesos de transformaciones materiales (político, culturales, económicos y sociales) por medio de la construcción de condiciones otras de vida, pensadas desde, con y por estos sectores, en busca de la esperanza y liberación de estos y por ende de la sociedad en sí misma, tal y como nos menciona Haymes citado por Walsh (2013):

La esperanza se abre a las posibilidades que existen para la conexión y expresión humana y las manifestaciones de la libertad humana. Los esclavos, como pueblo con esperanza, usaron sus posibilidades para minimizar y rehusar el control que las realidades y rutinas, que se tomaban como verdaderas, tenían sobre su imaginación. Esta imaginación pedagógica les permitía mitigar y resistir las formas en que la aflicción destroza al alma. Mediante el trabajo simbólico – es decir, mediante sus canciones, cuentos y rituales de confirmación, por ejemplo- los esclavos se enseñaban a sí mismos el significado moral y ético de crear un sentimiento de pertenencia comunitaria. Al forjar una comunidad de pertenencia, la cultura del esclavo funcionaba pedagógicamente para convertir a los esclavos en seres humanos, mediante la mitigación de su sufrimiento. En este proceso, se convirtió a lo Negro, invento de la supremacía blanca europea occidental, en una posición de conciencia histórica e influencia hacia el cambio (p. 37)

Lo anterior nos suscita a un mecanismo de resistencia por el cual en este caso los pueblos Negros/Afrodescendientes generaban (generan) unos procesos de descolonización por medio de su cultura y la conformación de comunidades por fuera de las lógicas del sistema esclavista (y actualmente capitalista), lo cual los llevaba a generar situaciones de liberación como lo son los cantos, el baile, el lenguaje, el sabotaje a la producción y por su puesto la conformación de palenques por medio del proceso de

cimarronaje, buscando la creación de nuevos hombres y mujeres re-humanizados desde el poder creativo de la libertad, la territorialización y la memoria colectiva como proceso pedagógico decolonial dentro de estos pueblos.

Educación antirracista

No puede haber pedagogía decolonial sin educación antirracista, esta afirmación es supremamente dicente, pues es necesario cuestionarse dentro de las metodologías decoloniales tanto la desigualdad estructural como también el desarrollo del concepto de diferencia cultural, desde una perspectiva que permita la construcción de discursos interculturales críticos, alejados de algunas pretensiones multiculturalistas que rechazan u omiten al racismo como una cuestión estructural que tiene sus implicaciones sociales, culturales y económicas, buscando soluciones curriculares dentro de los meros cambios actitudinales,

los multiculturalistas se contentan con esos <<añadidos curriculares>> de elementos culturales de los grupos diferentes, como un reconocimiento del derecho a la diferencia de esos grupos [...], pero olvidan el derecho a la igualdad entre todos los grupos con independencia de que sean minoritarios o hegemónicos (López & Fernández, 1996, p.103),

Estas prácticas de enseñanza-aprendizaje no desafían realmente al racismo estructural, sino que más bien lo mantienen.

Cuestionarse los contenidos educativos multiculturalistas parece un imperativo, pues dentro de estos vemos enfoque unidimensionales, en gran parte etnocéntricos y escasamente inclusivos, por esta razón necesitamos procesos pedagógicos en donde “no sea meramente poner al descubierto identidades de alteridad, como si éstas existieran de forma independiente, empaquetadas y listas para ser desenvueltas y denominadas” (Giroux, 1994 citado por González, 2014 : 2), puesto que estas identidades y culturas se encuentran entretejidas históricamente por conflictos y malentendidos, los cuales deben exponerse y tratarse no solo del lado de una cultura concreta, sino entendiendo el

posicionamiento, significantes y posibles soluciones entorno a un relacionamiento intercultural, el cual no solo recurre al discurso económico o social, sino que intenta comprender todo el entramado discursivo existente en estos procesos, procurando romper con las fronteras impuestas por las estructuras de opresión, imagen, discriminación y prejuicios.

El objetivo de conformar subjetividades desde la educación parte del “objetivo de formar ciudadanos críticos, responsables y autónomos” (Salinas, 1995 citado por González 2014: 4), partiendo de procesos de enseñanza-aprendizaje que incentiven el pensamiento crítico, la sensibilidad, la reflexión-acción, agencia personal y colectiva, por ende, podemos realizarnos la pregunta de ¿cómo repensar algunas prácticas de enseñanza-aprendizaje fuera del multiculturalismo y sus trampas? Y ¿Cómo podemos enseñarles a nuestros estudiantes las formas de transgredir las estructuras o fronteras raciales, sexuales y de clase? En primera medida es necesario adoptar un discurso antirracista dentro de estas prácticas educativas, propendiendo por “plantear contenidos que incorporen las experiencias vitales de los alumnos al currículum mediante enfoques globalizadores, diversificados e interdisciplinarios que favorezcan un papel activo de estos en los procesos de enseñanza-aprendizaje” (López & Fernández, 1996: 107).

En Colombia por ejemplo tenemos lo que es la etnoeducación y la Cátedra de Estudios Afrodescendientes, una herramienta muy poderosa, pero muy pobremente implementada en las instituciones de educación en todos sus niveles, pues uno de los argumentos más utilizados es que estos se deben aplicar en los contextos en donde se encuentren dichas poblaciones étnico-raciales, un discurso sumamente esencialista y propio de la supremacía blanco-mestiza o la blanquitud, en este caso, se argumenta que este grupo no tiene bases étnicas o una etnohistoria propia y por ende es “complejo” generar procesos de etnoeducación en dichas poblaciones o instituciones, esto reafirmando el racismo estructural presente en la nación y su “larga historia colonial de relaciones de poder basadas en la clasificación de razas, culturas y clase, [que] produjo una tremenda asimetría entre la sociedad denominada mestiza y los pueblos y cultural considerados indios y Negros” (Castillo, 2016 : 65), además esta postura no tiene en cuenta la multiplicidad étnico-racial y la diversidad de culturas, existente en los espacios educativos y en el país, la blanquitud en nombre del mestizaje e inmersa en la educación ha generado en Colombia procesos supremamente negativos como lo son:

- Negación de la pertenencia étnico-racial de los sujetos
- Universalización de la historia blanca-mestiza/eurocéntrica como única opción posible de producción de conocimientos y subjetividades válidas
- Discursos blanco-mestizos-etnocéntricos respecto a la historia y la cultura de los pueblos Negros/Afrodescendientes, Raizales, Palenqueros Indígenas, Gitanos o ROM partiendo de supuestos prejuiciosos y discriminatorios
- Barreras de acceso a los procesos educativos marcados por la falta de inversión social, la inmersión de economías ilegales y la violencia soterrada contra los cuerpos racializados, los cuales cortan con los procesos educativos y el desarrollo cultural de los pueblos

Por estas y muchas otras razones se hace imperativo poder pensarse cada vez más procesos de incidencia educativa y política, no solo se limite en buscar marcadores interculturales desde ese “humanismo” que niega los procesos de racialización inmersos en la sociedad y por ende niega las implicaciones reales de la “raza” y por ende también del racismo estructural, entender que la interculturalidad crítica sin un enfoque antirracista no llevará a transformaciones de fondo dentro del currículo y la educación en sí, tal y como nos lo indica Gonzales (2014):

La educación intercultural ve el término “raza” como algo cultural y despolitizado, por lo que ve al racismo como un equívoco basado en la ignorancia que, por tanto, puede ser corregido por la información y la acción educativa. La educación antirracista, sin embargo, analiza el racismo como un constructo artificial diseñado para facilitar y perpetuar la desigualdad, siendo un principio organizador de la estructura social y política íntimamente unido a otras formas de discriminación, por lo que la mera acción educativa, sin cuestionamiento estructural, sería insuficiente para la erradicación del racismo (p.10)

Los currículos y procesos pedagógicos desde la educación antirracista, lo que permite generar una crítica interna y externa de los sujetos frente a las estructuras culturales, políticas, sociales y económicas a las que se enfrentan en desigualdad los pueblos Negros/Afrodescendientes, utilizando el pensamiento crítico y decolonial para

generar dos procesos, el primero, construir valores ciudadanos, en donde todo el sujeto racializado(a) sea quien se dé cuenta de estas desigualdades y reconozca su identidad cultural étnico-racial, y el segundo, el resto, de cultura y formas de construcción de políticas.

En este orden de ideas es preciso poder seguir construyendo proyectos desde estas narrativas y colocarlas al servicio de la sociedad, especialmente para poder seguir concientizando y politizando desde las ganancias del movimiento social Negro/Afrodescendiente en Colombia y sus políticas desde los marcos legislativos que muchos docentes desconocen y/o ignoran por su falta de compromiso y voluntad política real ante los pueblos racializados y hacia un proyecto educativo y social intercultural, decolonial y antirracista concreto.

Cátedra de Estudios Afrodescendientes

El decreto 1122 de 1998 regula la implementación de la Cátedra de Estudios Afrocolombianos (CEA) en las instituciones educativas, dicho decreto establece que la CEA deberá comprender un conjunto de temas, problemas y actividades pedagógicas relacionadas a la cultura propia de las comunidades negras de manera transversal e interdisciplinar. Es fundamental que esta cátedra pueda permear todos los ámbitos de la educación, tanto sus currículos, planes de estudio, proyectos educativos institucionales, proyectos educativos institucionales, proyecto Etnoeducativo Institucional, proyectos transversales, proyectos populares u organizativos, para que se implemente en la vida escolar y social, teniendo en cuenta que la C.E.A (Cátedra de Estudios Afrocolombianos) se fundamenta a partir de tres aspectos parafraseando a Díaz (2018):

1. Las luchas políticas del movimiento social Afrocolombiano para lograr la implementación normativa y así lograr la formación integral de ciudadanos y ciudadanas como también la capacitación de etnoeducadores y docentes Afrocolombianos.
2. Los avances investigativos de estudios Negros, Afrocolombianos, Raizales y Palenqueros, en materia académica y en los procesos de enseñanza-aprendizaje desde preescolar hasta posgrado.

3. El arduo trabajo pedagógico que han venido adelantando etnoeducadores y docentes Afrocolombianos para la implementación y fortalecimiento de la C.E.A. en las instituciones educativas

Por este motivo desde los proyectos educativos institucionales y pedagógicos se debe priorizar la C.E.A como una apuesta educativa multicultural y antirracista partiendo desde la constitución política de 1991 de Colombia donde se reconoce como un país pluriétnico y multicultural, lo cual en cortas palabras habla de una identidad nacional heterogénea contraria a lo que anterior a esta constitución se entendía como una cuestión monolítica y homogénea, pero de igual manera como nos dice (Quiñónez *et al*, 2008, p.17) “el multiculturalismo se ha asumido en nuestro medio como un hecho social dado, corriendo el riesgo de su naturalización en la medida que se reconoce que “somos diversos por naturaleza” olvidando las circunstancias históricas de colonialismo que hicieron posible esa “diversidad” (jerarquización racial), es por ello que debemos entender dos cosas, la primera, que esta diversidad como algo que ha sido conflictivo muchas veces, pero también ha sido armónico y transformador, en ese orden de ideas entender la “tercera raíz africana en América”, tener en cuenta que “el proceso de adaptación de africanos y africanas Negros en diferentes regiones del continente americano no fue pasivo. Pues crearon un nuevo acervo cultural en el contacto forzoso con el europeo, el indígena y el medio natural, y también como resultado de su resistencia social y político a la esclavitud, de sus actividades por la supervivencia y continuidad de la cultura ancestral (Gómez 2001, p.25)

La segunda, es que esta diversidad también se configura no solamente como un asunto rural, sino que también en lo urbano, encontramos estas configuraciones socioculturales, por ejemplo, “Bogotá como distrito capital en esa medida y por la magnitud de su población, se erige como el paradigma del mundo urbano nacional que permite visibilizar las diversidades regionales, geográficas, culturales, gastronómicas, musicales, lexicales y políticas de toda la nación” (Quiñónez *et al*, 2008: 17).

Buscar, enseñar, comprender, respetar y dignificar los aportes de las comunidades Negras, Afrodescendientes, Raizales y Palenqueras a la construcción del país es de suma importancia a través de esta consolidación de manera integral, de igual forma a sus

maneras propias de autonomía y autodeterminación como comunidad, es decir, desde una visión intercultural y antirracista, debemos empezar a pensarnos estas dinámicas, procesos educativos, pedagógicos que comprendan y sepan enseñar de maneras didácticas si es posible esta construcción cultural de sujetos, étnicos, estéticos y políticos respecto a la conformación de su identidad cultural, primordialmente de personas Negras, Afrocolombianas, Raizales y Palenqueras, reconociendo todas sus dimensiones históricas, filosóficas, políticas, ambientales, territoriales, luchas, resistencias, manifestaciones culturales y ancestrales.

En este orden de ideas la C.E.A “es una propuesta educativa de amplio espectro para ubicar no sólo en el plan de estudios, sino en el proyecto educativo institucional y en todas las actividades curriculares” (Gómez, 2001 :31), hay varias formas en las que las instituciones y los docentes pueden generar o adelantar la implementación de la C.E.A en las cuales se enmarcan según Rojas & Hoyos (2008) cinco maneras de realizarlo:

1. La Cátedra como asignatura: materia a la que se le asigna un espacio formal, un docente, una intensidad horaria (1 o 2 horas semanales).
2. La Cátedra como proyecto transversal en Ciencias Sociales: consiste en que en las temáticas abordadas en las asignaturas de ciencias sociales se incluyan temas relacionados con la cultura afrocolombiana. Esta forma de desarrollo de la Cátedra de Estudios Afrocolombianos es muy similar a la indicada por la legislación y los lineamientos curriculares.
3. La Cátedra como proyecto transversal en varias áreas: consiste en una implementación de la cátedra que afecte a varias áreas además de las ciencias sociales, un desarrollo de la Cátedra con temáticas articuladas con el Proyecto Etnoeducativo Institucional (PEI).
4. La Cátedra como asignatura y como perspectiva transversal: dentro de las múltiples estrategias de implementación de ésta, algunas instituciones la trabajan de manera simultánea como una asignatura en primaria, y de manera transversal en secundaria. También se encuentra la opción de Cátedra como asignatura y como estrategia transversal en todos los grados.

Esta es la opción de mayor presencia de la Cátedra en un proyecto educativo, aunque no es la más frecuente.

5. La Cátedra por proyectos y actividades: esta es la forma más incipiente de hacer la Cátedra. Se trata de una Cátedra entendida como un conjunto de actividades que se desarrollan con el propósito de dar a conocer manifestaciones culturales (artísticas y gastronómicas) de la población afrocolombiana (P. 35-41)

Por lo anterior encontramos un amplio espectro de acción para el desarrollo de la C.E.A y por ende también se convierte en un reto y una necesidad la formación de docentes en temas no solo de la cátedra sino también de temas etnoeducativos (educación propia y popular) e investigativos para así poder construir conocimientos pedagógicos y didácticos prácticos para la correcta aplicación de la C.E.A (Cátedra de Estudios Afrocolombianos) en los ámbitos educativos

el hecho de apostarle a la interculturalidad [y al antirracismo], significa tener que transformar los escenarios de representación por el escenario de la participación, en donde las personas asumen con responsabilidad los legados culturales, pero también el reconocimiento de los contenidos culturales de los otros (Quiñónez, 2008, p.21)

Evitando de este modo todo esencialismo y reducción de las personas y comunidades étnico-raciales.

Currículo

Comenzar explicando que el currículo es un constructo histórico, rico en teoría y en práctica, es una de las principales preguntas que una institución educativa y un docente se realizan al momento de la enseñanza. Es importante iniciar preguntándonos ¿qué es el currículo? Y para comprender esta pregunta debemos empezar indicando que el currículo, es diverso en sus formas y por ende tiene múltiples perspectivas, tal y como nos lo explica Malagón (2008)

Existen múltiples definiciones del currículo y cada una de ellas tiene una carga educativa muy grande que nos lleva a comprender que más allá de la definición y de la propia conceptualización del currículo, nos encontramos con un conjunto de supuestos sobre la educación, sobre el sistema educativo y sobre la sociedad misma (p.138)

Teniendo como misión poder generar contenidos educativos que permitan plasmar las problemáticas, necesidades, aspiraciones y alternativas a implementar dentro de una comunidad.

Dentro de esta diversidad de perspectivas, es importante aclarar que ninguna de ellas es excluyente unas de las otras, por ello podemos analizar tal y como lo hace el ministerio de educación de Colombia entorno a que el

Currículo es el conjunto de criterios, planes de estudio, programas, metodologías, y procesos que contribuyen a la formación integral y a la construcción de la identidad cultural nacional, regional y local, incluyendo también los recursos humanos, académicos y físicos para poner en práctica las políticas y llevar a cabo el proyecto educativo institucional⁸

En esta definición encontramos lo que Zais (1979) citado por Angulo (1994) “señala que el término currículo es usado ordinariamente por los especialistas de dos maneras: 1) para indicar un “plan” para la educación de los alumno/as; y 2) para identificar un campo de estudios” (p.1), en este orden de ideas el currículo es o debe ser el plan o la planificación organizada de los procesos escolares de enseñanza/aprendizaje.

El currículo es, en sí, un mundo de posibilidades en donde el estudiante y el docente tienen la oportunidad de aprender múltiples habilidades, estas mediadas por unas obvias relaciones de poder, dividido en tres niveles o lo que Zais (1976) propone como la posibilidad que tienen los estudiantes de aprender, ya que los estudiantes de cierta manera aprenden tanto de lo que les ofrece el currículo de forma explícita, lo que la escuela ofrece

⁸ <https://www.mineduccion.gov.co/1621/article-79413.html>

como propósito, como también lo que se encuentra de manera implícita o lo que entendemos como currículo oculto, el cual tiene una mayor profundidad y durabilidad inmersa en lo que intencionalmente es enseñado por medio del currículo explícito y por último encontramos lo invalidado o lo que no se muestra dentro del currículo, lo que la escuela o docente no enseña, entendido como currículo nulo y en donde también hay conocimientos y cuestiones importantes que pueden llegar a ser más importantes que las otras dos anteriores.

Es importante, puntualizar a lo que se hace referencia como relación de poder presentes en el currículo, pues “desde la perspectiva posestructuralista, podemos decir que el currículo es también una cuestión de poder y que las teorías del currículo, en la medida en que buscan decir lo que el currículo debe ser, no pueden dejar de estar envueltas en cuestiones de poder: Seleccionar es una operación de poder; privilegiar un tipo de conocimiento es una operación de poder; destacar entre las múltiples posibilidades, una identidad o subjetividad como ideal es una operación de poder” (Osorio 2017, p. 148), en este orden de ideas, el ejercicio de crear un currículo sea cual sea su lugar geográfico, histórico o cultural no escapa de una ideología, ni tampoco de alguna supuesta neutralidad, siempre parte del objetivo de crear algún proceso de subjetivación, por eso la ausencia de X o Y contenido siempre responde a un propósito ideológico y político si se quiere.

Tal y como se ha venido mencionando existen diferentes formas de plantear un currículo, por eso es importante mencionar cuales son o por lo menos indicar alguno de ellos, por esto partimos de los tres apartados fundamentales que explica Angulo (1994) en el planteamiento y construcción del currículo que son:

- A) Currículo como contenido: en este planteamiento encontramos que lo primordial es justamente el contenido que va ser enseñado y la experiencia educativa que ese enseñar conlleva tal y como explica Gagné (1967) citado por Angulo (1994) “ un currículum es una secuencia de unidades de contenido organizadas de tal manera que el aprendizaje de cada unidad puede ser logrado por un acto simple, apoyado por las capacidades especificadas de las unidades anteriores (en la secuencia) y que ya han sido dominadas por el alumno” (p. 23), es decir, que los contenidos son enseñados de manera jerárquica, acumulativa y secuencial, mediado por el conocimiento cultural seleccionado,

este es uno de los currículos más utilizados, no obstante, en la práctica dificulta el trabajo, ya que deja por fuera algunos planteamientos claves para poder llevarse a cabo más allá del conocimiento cultural.

- B) Currículo como planificación educativa: En esta toma mayor peso la palabra planificación, en donde se establece un marco explicativo de las actividades a desarrollar en la escuela, es decir, el concepto es ampliado y entendido como “un conjunto organizado de intenciones educativas y de entrenamiento, en donde se presentan tanto lo que ha de ser aprendido y enseñado, como los materiales, los métodos de enseñanza, etc.” (Beauchamp, 1982 citado por Angulo 1994, p.6), aquí se expone justificadamente los criterios y la planificación operativa que será llevada a la práctica.
- C) Currículo como realidad interactiva: Aquí partimos de la premisa de que el currículo es la experiencia del estudiante, mediado por los resultados que los docentes realizan, es decir, que el currículo en esta perspectiva está mediado por ambos actores inmersos en la escuela y en el proceso educativo, por ende el currículo debe ser una construcción creativa y activa de estos actores y su vida escolar, por esta razón Westbury (1978) citado por Angulo (1994) nos dice que “un curriculum solo encuentra significado en la enseñanza, en las acciones y relaciones entre profesores y alumnos en las actividades mutuas que llamamos educación” (p.8), esta es una manera dinámica de entender que el currículo al tener un carácter histórico, tiene también un carácter de transformación constante.

Con las anteriores tres perspectivas podemos entender un poco el carácter teórico y práctica que tiene el currículo en su papel dentro de la escuela, no obstante es importante aclarar que la complejidad del mismo no se limita únicamente a estas tres perspectivas, sino que existen muchísimas más, solo que estas tres engloban los pilares epistemológicos claves para poder desarrollar y comprender los demás, pues “el currículo es un constructo histórico, tanto en su teoría como en sus prácticas, y es cada comunidad educativa la que debe definirlo de acuerdo a cómo explican ellos la relación Escuela-sociedad, teoría-práctica y el rol de sus actores en la dinámica de las instituciones educativas” (Osorio, 2017, p.151), lo que si se hace necesario como ya se indicó al inicio de este apartado es

que el currículo debe tener muy presente el contexto, sus particularidades las cuales responden a una sociedad, país, región, época histórica, política y cultural.

Educación, ciudadanía en Colombia y comunidades Negras/Afrocolombianas

La noción de educación es un fenómeno social dinámico, representado en un proceso de transmisión cultural y de reconstrucción de hábitos, dentro de la experiencia social y el patrimonio cultural renovado constantemente, en este sentido de acuerdo con Ottaway (1965) citado por Valencia (2013), la educación tiene dos funciones contradictorias, pero ambas necesarias. Por un lado, la función conservadora, a través de la cual la sociedad “logra una conformidad social básica y asegura la conservación de sus modos tradicionales de vida”(p.18), por otro, la función creadora, que busca preparar el cambio, por tanto forma “individuos críticos y creadores, capaces de hacer nuevos intentos y dispuesto a iniciar el cambio social” (p.18), por esta razón, encontramos que cada sociedad dependiendo de sus aspectos sociales organizativos, políticos, económicos, culturales y hasta religiosos, determinan la construcción de objetivos y necesidad que permitan construir currículos acordes a los sistemas de valores, normas ideológicas, éticas y morales que se le transmitirán a los sujetos para garantizar su ejercicio dentro de la división del trabajo.

En este orden de ideas, cuando hablamos de educación y ciudadanía nos referimos a esta doble función contradictoria, de mantener un modelos de sociedad y de gobierno por un lado, mientras que por el otro construimos a los sujetos críticos que transformaran a este mismo modelo social, en este caso, desde el desarrollo curricular de las nociones de participación política y de análisis de los sistemas políticos democráticos en los estudiantes, partiendo también de procesos pedagógicos que se alejen de la concepción tradicional de participación política, tal y como lo plantea Jaime (2008) citado por Valencia (2013) Como “actos legales” de los ciudadanos cuyo propósito se orienta a influir en la elección de los gobernantes o en las decisiones que éstos hayan de tomar, resulta estrecha para las sociedades contemporáneas, de esta manera, también debe partir de la participación consideradas ilegales o alegales, como las protestas, o pasivas, como la desobediencia civil. De esta manera, es necesario para comprender la participación política, pensándonos en clave de comprender los niveles de participación existentes en

las sociedades actuales, estos tipos de tipología de la participación las expone Rivero (2008) citado por Valencia (2013) de la siguiente manera:

- a. La discusión política cotidiana y el seguimiento de la vida política;
- b. La participación en campañas electorales;
- c. El voto;
- d. La presión sobre los representantes políticos;
- e. La militancia en grupos y asociaciones, ONG, grupos de interés, entre otros;
- f. La participación en manifestaciones legales y, por último,
- g. La desobediencia civil y hasta la revuelta (llamadas participación no convencional) (p.26)

A continuación, veremos como el Estado colombiano ha desarrollado la educación para la ciudadanía y sus transformaciones curriculares en el transcurso sociopolítico del país. De esta manera y como lo hemos recalado anteriormente, la ciudadanía es un concepto histórico que se inscribe en el análisis contextual de la realidad social, económica, política y cultural, es así como se hace relevante entender que la construcción de ciudadanía se ha dado en primer momento desde el marco de la educación, propendiendo por legitimar comportamientos que van en vías de desarrollar cualidades participativas, críticas, de inclusión e influencia, es por ello que la educación ciudadana toma una importante relevancia dentro del análisis, puesto que está a la par que el concepto de ciudadanía ha sufrido transformaciones a lo largo del tiempo, en este caso, Colombia le ha apostado a la educación ciudadana desde hace más de 213 años, teniendo diferentes nombres como “educación política, educación cívica, educación para la ciudadanía, educación para la paz, formación ciudadana, formación o educación democrática” (Valencia, 2017, p. 35).

Todas estas formas de educación han tenido como objetivo desarrollar en las personas competencias ciudadanas teniendo en cuenta el desarrollo de lo que denominamos competencias ciudadanas que representan las habilidades y los conocimientos necesarios para construir la paz, la convivencia, participación, identidad, valoración y respeto a las diferencias y democracia pluralista, desde el saber y el saber hacer.

Así como desde el siglo XVI y hasta el XX se mantuvo un tipo de educación ciudadana de tipo eclesial enfocada en los fundamentos religiosos-caritativos que promueven la valoración de la tradición nacional y republicana, usando según Melo (2002) las clases de historia para la enseñanza en temas como la constitución, normas legales y descripciones detalladas de instituciones públicas y electorales, cabe resaltar que uno de los textos de este periodo fue el de Urbanidad de Carreño. En 1930, tras esta experiencia con las tradiciones cristianas en los procesos educativos, se implementa hoy la idea de gobierno escolar como estrategia para formar ciudadanos que se piensen en la participación activa y comprometida con la sociedad, impulsando acciones cívicas como el voto y las elecciones, manteniendo el componente es exaltación histórica patria y republicana, y toma fuerza la cartilla de lectura La Alegría de leer. Este modelo se mantendría hasta la década de los 50's, pues se inicia en Colombia un momento de quiebre con el periodo de La Violencia en una lectura local, pero también en términos globales nos encontramos con la guerra fría. De esta manera se transformaría nuevamente la educación ciudadana con la entrada del periodo dictatorial del general Gustavo Rojas Pinilla, difundiendo en mayor medida ideales cristianos y nacionalista, conceptos como la verdad, el orden, la puntualidad y el respeto a la ley tomaron mayor relevancia, dejando relegada la construcción de la participación y la democracia significativamente.

Luego de salir del régimen dictatorial, en Colombia se instaura el Frente Nacional, los textos y la educación ciudadana tomaron nuevamente su rumbo para promover los valores democráticos, no obstante, una de las grandes falencias que tuvieron en la implementación de esta estrategia fue la falta de contexto social y económico que atravesaba el país en esos años, pues se enfocó más en la memorización y funciones del Estado, más no en el cultivo de la valoración de los mismos de maneras críticas y participativas concretas de los derechos y deberes de los ciudadanos, por esta razón este tipo de educación cívica se preocupó más por el discernimiento político olvidando así la necesidad de promover las actitudes democráticas. Esto termino agotándose para la década de los 80's, pues terminaron siendo estériles en la práctica, cabe resaltar aquí el valioso e importante papel que jugó la educación popular (70's-80's) en la contribución de poder generar experiencias educativas empoderante para las comunidades desde sus diferentes corrientes, aportando a la participación y reivindicación de los derechos de mujeres, campesinos, Negros/Afrodescendientes, indígenas y obreros, pues estos sectores se vieron enfrentados a la violencia estatal de esos años, así mismo, se gestaron diferentes

movilizaciones desde el sector educativo y pedagógico para poder solucionar estas falencias dentro de la educación ciudadana, es así como podemos evidenciar como el Movimiento Estudiantil, el Movimiento Pedagógico y las luchas expuestas en 1982 por la Federación Colombiana de Educadores (FECODE), promulgándose desde

el Ministerio de Educación Nacional el *Programa de Educación para la Democracia, la paz y la vida social, en el cual ya se hablaba de desarrollar actitudes, habilidades y conocimientos* para la participación desde el nivel de preescolar, ocupándose no sólo de la memorización de conceptos (Valencia, 2013, p. 43)

Posteriormente, en la década de los 90's se presenta la Asamblea Nacional Constituyente que da paso a una nueva constitución a partir de 1991, transformando nuevamente la mesa de juego, configurando nuevos aspectos de la vida social colombiana pasando de una democracia representativa a una democracia participativa, suscitando así la necesidad de formar ciudadanos logrando sentar bases legales importantes respecto a los derechos humanos, la paz y la democracia.

No obstante, en lo concreto no se lograron avances, pues estas ganancias se quedaron en los ideales, ya que

Colombia cuenta con una reglamentación educativa que responde al debate internacional en relación con la educación para la ciudadanía, otra cosa es cómo se están orientando estas directivas al interior de las instituciones educativas y en consecuencia cómo se está incidiendo en la comunidad (Valencia, 2013, p. 48)

Es decir, Colombia como país cuenta con una legislación adecuada para garantizar la educación ciudadana, el problema es que aún no se entiende o se aplica un enfoque pertinente que dé cuenta de la construcción de ciudadanía a partir de los componentes ciudadanos que estén adecuados al contexto multicultural y pluriétnico del país, fortaleciendo los procesos de formación política interculturales, participativos, apartados de cualquier tipo de violencia y democráticos en diálogos locales, regionales y globales, entendiendo así que “la ciudadanía [“colombiana”] tiene particularidades, siendo

relevante en ella la permanencia histórica del marginamiento, el conflicto y la violencia” (García & Serna, 2002,p.48).

Ahora bien, me gustaría centrarme un poco en esta cuestión de marginamiento y racismo en clave hacia las comunidades Negras/afrocolombianas, de manera no muy amplia, pero intentando generar un hilo conductor entre las resistencias históricas y de propuesta política del movimiento social Negro/Afrocolombiano, en cuanto a la educación específicamente, es necesario dedicarle un espacio a este tema que es considerado tabú todavía, se requiere hablar sin tapujos sobre esta vulneración de los derechos históricos, étnico-raciales, políticos, económicos y culturales a los que han sido expuestas las comunidades Negras/afrocolombianas por parte tanto del Estado, como también de otros actores no estatales que han jugado un papel histórico de colonialismo y racismo estructural, que desde cómo nos menciona Mosquera (2007) en relación con la construcción de nacionalidad:

La discriminación racial adopta entre los colombianos una forma concreta, objetiva y otra ideológica, subjetiva. Primero, la practican el Estado y las clases dirigentes al mantener, históricamente, a las poblaciones afros e indígenas, en condiciones de aislamiento territorial, de atraso y marginalidad económica, social, cultural y política. Segundo, el racismo en la conciencia social de todos los colombianos persiste el racismo o prejuicio racial patente en estereotipos y expresiones lingüísticas, que interioriza y desvaloriza la dignidad y diversidad de la persona afro e indígena (p.20)

insertado profundamente en la construcción de nacionalidad colombiana y sumándole a ello la forma desigual en que la educación urbana y la rural se han manejado desde finales del siglo XIX y todo el siglo XX, en dónde las comunidades negras del país en su mayoría asentadas en las áreas rurales no gozaron de una educación pertinente, puesto que

cuando se da la independencia de América Latina, el proceso de conformación de la nación no se da a través de la legitimación de la mayoría de la población, en cuanto derecho ciudadano, sino

fundamentalmente de la elite criolla y su acceso al poder político (Anderson 1996, citado en Cecilia, 2013)

Colocando así la idea de lo mestizo, exaltando y privilegiando principalmente la hispano americanidad en los procesos organizativos del Estado y lo nacional, cruzando todas las esferas y procesos sin excepción, es por eso que vemos en lo educativo unas desigualdades concretas entorno a quienes debían acceder a la misma, realizando de esta manera discreta los procesos de “blanqueamiento” como el idea al que se debía (debe) aspirar, por eso términos como raza, degeneración y jerarquía racial son muy frecuentes en los textos académicos de finales del XIX y parte del siglo XX, manteniendo la jerarquía de castas, privilegiando los tonos de piel más claros cercanos al blanco. Por estos motivos y algunos otros factores, la gente negra no entra a tener un papel importante en la construcción de contenidos curriculares, sumándole a ello también los planteamientos del determinismo geográfico andino etnocéntrico, en donde se construyeron narrativas entorno a los diferentes territorios y sus habitantes en relación a una dicotomía, en donde geográficamente los Andes es concebido como el progreso y lo civilizado, mientras que las tierras calientes, todo lo que se enmarca como “periferia” desde ese “centro” eran concebidas como esa contra parte atrasada y bárbara, teniendo como uno de sus más importantes defensores a Francisco José de Caldas, quien en un ensayo titulado “del influjo del clima sobre los seres organizados” construye esta imagen de superioridad e inferioridad “Caldas concentró su argumento en la inferioridad del hombre de clima ardiente y, en especial, en su ausencia de equilibrio y control sobre sus instintos” (Munera, 2020, p.97). Esta narrativa junto a muchas otras que en su momento académicos y políticos reproducían desde discursos nacionalistas que inseparablemente tenían un fuerte contenido racial,⁹ los cuales no tocaremos a profundidad, pero si es necesario mencionarlos.

Algo a denotar en contra posición a estas ideas racistas es poder entender que las condiciones de las comunidades negras/afrocolombianas después de 1851 (año de la abolición de la esclavitud en Colombia) existen ejercicios de marginalidad, estigmatización y racismo, pues se dieron procesos de Re esclavización y venta de

⁹ Académicos y políticos como Agustín Codazzi, Bernardo Merizalde, José Ignacio Pombo, Miguel Jiménez López entre otros, impulsaron ideas racistas seudocientíficas que influyeron en gran medida en las formas de ser y pensar de la población colombiana en general.

esclavizados a otros países en donde la esclavitud aún era vigente, dentro de estos ejercicios republicanos en contra de la gente negra, pasando desde el nulo nombramiento de las mismas dentro de la constitución de 1886, diferentes aseveraciones de la academia hacia dichas comunidades, generando practicas excluyentes como en la antigua Grecia en donde existían y convivían esclavizados y “ciudadanos”, determinando a las personas negras como perezosas, indolentes y bárbaras, producto del atraso nacional y del Estado.

Es por estas razones de persecución y racismo institucional que muchas personas negras (esto sin omitir las otras migraciones realizadas, bien sea por actos como el cimarronaje, la manumisión o auto manumisión ejercidas desde antes de 1851), existe una dispersión en muchos territorios del país en donde llegan estas comunidades, especialmente hacia el sur occidente, guardando una relación entorno al deseo de estar lo más apartados posibles de las autoridades republicanas, pues estas con poder e influencia en el Estado generaban ejercicios racistas entorno a las formas de narrar y controlar las vidas de las comunidades Negras/Afrodescendientes, sin tener en cuenta sus visiones del mundo, su filosofía, cultura, espiritualidad y formas de organización autónomas con su propia inteligencia humana, es decir, las comunidades negras/afrocolombianas, tuvieron que aislarse de ciertas maneras para poder preservar y reconstruir sus ontologías y epistemológicas propias como comunidades.

Cabe recalcar entonces, que aunque existieran marcos de marginación y opresiones similares con los pueblos indígenas, la preocupación del Estado en materia de educación para los indígenas es totalmente distinta pues de esta se encuentran registros históricos y avances significativos en lo que entendemos ahora como etnoeducación o educación propia, cosa que con “la población negra, en cambio, no mereció la consideración del Estado en los inicios de la República ni en la época de la Revolución en Marcha.” (García, 2022, p. 95) y aun así, solo a finales del siglo XX se encuentra algún tipo de apertura hacia estos conocimientos propios de las comunidades Negras/Afrocolombianas, pero que no obstante estas estuvieron y siguen estando bajo la sombra del multiculturalismo y la democracia liberal, en clave de inclusión social, el cual más que reconocer las construcciones epistémicas negras/Afrodescendientes, se preocupa más por el reconocimiento de las etnias, manteniendo intactos los ejercicios de racismo y colonialismo, propios de un ejercicio de pacificación reducido a la recuperación y registro de las tradiciones culturales folclóricas, sin entender aun los sentidos políticos-ontológicos existentes.

En consecuencia, con lo anterior mencionado, la presencia de entidades educativas en territorios mayoritariamente habitados por comunidades Negras/Afrodescendientes, campesinas e indígenas fueron precarios y poco focalizados, aunque existan registros de procesos educativos desde 1888 registrado en los archivos del Estado del Cauca. Esta educación estaba mediada por procesos de conquista espiritual católica desde las reglas del clero y la idiosincrasia de las élites criollas-mestizas de poder “civilizar” a las personas negras e indígenas, más no desde la construcción de ciudadanos y ciudadanas entorno a las prácticas democráticas de emancipación,

Desde el siglo pasado [XIX], la educación de las comunidades afros fue entregada por el Estado a la Iglesia bajo el llamado “régimen de tierras de misiones”. Los misioneros establecieron un “Modelo Educativo Misionero”, destinado a enseñar a leer, escribir y contar rezando, pero su objetivo real fue formar maestros apóstoles reproductores de la ideología misionera. Este sistema educativo estuvo orientado hacia el cielo y no promovió el progreso económico, social, cultural y político de la comunidad, con base en sus propias potencialidades sociales y culturales. Desde 1975 la educación misional pasó a llamarse “educación contratada” siguiendo vigente los mismos criterios administrativos e ideológicos del pasado (Mosquera, 2007, p.24)

Este tipo de educación que llegó a las comunidades Negras/Afrocolombianas en su momento y partiendo desde el sentido universal (meramente eurocéntrico) omitiendo toda otra forma de construcción del ser desde marcos de referencia distintas, significándose esto en una educación en un principio meramente alienante y racista pues

la racialización en la que se supone la inferioridad del negro, lleva al sistema educativo a excluir su imagen de los contenidos académicos de tal forma que el imaginario del negro se construyera sobre otros símbolos culturales, donde su esencialidad queda menoscabada (García 2022, p.234)

Es decir, los sujetos negros se quedaron sin algún referente positivo sobre sus historias, saberes y valores propios, por medio de una educación alienante que lo único que propendía era invisibiliza al ser Negro obligándole a auto negarse, esto planteando un no análisis crítico-político sobre la realidad que les atravesaba, sin alguna búsqueda concreta de dignidad humana, justicia y vivir sabroso, características propias de una sociedad racista.

Esto no quiere decir que no existieran propuestas de resistencia ante estos poderes autoritarios de la Iglesia y las elites blancas-mestizas del país, dándoles sus propios sentidos y transformándose en propuestas pedagógicas construidas desde las propias experiencias. Pues muchas personas negras/afrocolombianas lograron la profesionalización, donde

los maestros [y maestras] y las comunidades organizaciones negras, afrocolombianas, palenqueras y raizales se nutrieron de ideas provenientes de diversos ámbitos. Influidos por los ecos de las luchas afroamericanas, la teología de la liberación en América Latina, las luchas agrarias de los años setenta e incluso las luchas sindicales del magisterio, las formas de acción políticas en procura del acceso a la escuela, inicialmente y de una educación desde la cultura propia, en los ochentas, son piezas esenciales en la historia educativa afrocolombiana del siglo XX, cuyas reclamaciones -nombradas de manera distintas a lo largo de la historia- mantienen en el tiempo, sus articulaciones con los problemas del racismo (Castillo & Caicedo,2014, p.36).

Generando así cuestionamientos al sistema educativo imperante, exigiendo la presencia histórica y cultural de África y la diáspora (*cultura negra*) con todas sus aportaciones a la vida tanto de las mismas comunidades Negras/Afrodescendientes como constructoras y merecedoras de una narrativa propia, decolonizada en contra de la invisibilidad epistémica, planteándose así una educación propia e integral. Que posteriormente con el proceso de la constituyente de 1991 y dos años después de una intensa lucha a pesar de ser invisibilizados en la participación de esta, las comunidades negras/Afrodescendientes logran la ley 70 de 1993 que en su artículo 34 nos menciona:

La educación para las comunidades negras debe tener en cuenta el medio ambiente, el proceso productivo y toda la vida social y cultural de estas comunidades. En consecuencia, los programas curriculares asegurarán y reflejarán el respeto y el fomento de su patrimonio económico, natural, cultural y social, sus valores artísticos, sus medios de expresión y sus creencias religiosas. Los currículos deben partir de la cultura de las comunidades negras para desarrollar las diferentes actividades y destrezas en los individuos y en el grupo, necesarios para desenvolverse en su medio social. (p. 8)

A partir de todo lo anterior se hace un poco más evidente la necesidad de pensarnos estrategias que permitan visibilizar estos caminos de lucha, resistencia y propuesta desde un enfoque étnico-racial diferencial, antirracista y decolonial, teniendo en cuenta la construcción cultural y territorial de las comunidades Negras/Afrocolombianas, restituyéndoles así su dignidad e ir en oposición a la visión humanista eurocéntrica/blanca, sea en espacios rurales o urbanos, comprendiendo que

La cultura de la que se habla aquí no se refiere solo a los asuntos de la producción material, las danzas y los ritmos musicales folclorizados; no se trata solamente de tocar el tambor y bailar [...] la cultural y específicamente *la cultura negra*, además de una construcción política, igual que el concepto de “Negritud”, adquieren un estatuto espiritual y filosófico (García, 2022, p. 312)

De esta manera, poder pensarnos a hoy una construcción curricular restaurativa para la educación propia de las comunidades Negras/Afrocolombianas es un imperativo que busca “una educación del pueblo para el pueblo. De este modo queda claro que la educación propia, una desarrollada desde la perspectiva de los negros, es por definición una educación contra el racismo estructural” (García, 2022, p.239). Que continúe nutriendo estas experiencias pedagógicas liberadoras, escapando de todo ejercicio de sujeción epistémica colonial/eurocéntrica, en cuanto a su validez o aceptación, simplemente partiendo de un objetivo de cimarronaje periférico que busca “la comprensión colectiva de la historicidad de los Negros y una crítica al capitalismo en todas sus expresiones” (García, 2022, p. 319) que permita experiencias de participación

activa y crítica desde el reconocimiento tanto identitario como territorial, necesarios para un ejercicio pleno de ciudadanía y democracia radical pensadas desde una educación que se ajuste a las formas de ver, sentir, pensar y estar en el mundo con el único fin de propiciar un real puente comunicativo intra e intercultural que se piense mundos otros acorde a esa diversidad cultural, ideológica y política.

Propuesta curricular

Para realizar una posible experiencia de implementación de un currículo que piense la educación ciudadana en clave de educación propia de las comunidades negras/afrocolombianas, desde los enfoques mencionados, es necesario pensarse cuestiones importantes, en primer lugar, como el desarrollo de los ejes o componentes a desarrollar dentro del proceso formativo, por eso presentará la propuesta curricular con la que pretendo desarrollar los cuestionamientos y planteamientos anteriores.

Presentación

La identidad cultural ha representado un símbolo de resistencia y lucha para los movimientos sociales étnico-raciales, Negros/Afrodescendientes, desde sus inicios, dentro de la narrativa de sistema-mundo-moderno-colonial-capitalista-patriarcal, hace ya más de 500 años, es por ello, que la identidad tiene un sentido importante en la construcción de proyectos políticos que reivindican el ser Negro/Afrodescendiente cultural y políticamente hablando, puesto que esta misma identidad cultural, puede ser entendida como una identidad política, en este caso, las identidades Negras/Afrodescendientes pueden encontrarse

bajo un sentido cultural -colectivo, armónico con la identidad afro de pueblos o comunidades negras- y existe otra construcción desde el total sincretismo cultural y político que da lugar a una identidad de Negros con un sentido racial-individual acorde con los procesos de articulación a las estructuras y lógicas de la sociedad dominante (Grueso, 2000, p.97).

Estas subjetividades poseen como toda subjetividad un doble significado como lo menciona Butler (1997), ya que, esto significa que los sujetos tienen agencia, es decir,

pueden ser capaces de ejercer poder, pero también existen quienes pueden estar subordinados bajo un poder externo, ambas subjetividades se encuentran en una constante disputa de representación y poder, tal y como nos dice Valencia (2019) una desde la voluntad de poder y la otra desde la voluntad de vivir, teniendo como faro la segunda más que la primera, sosteniendo que no partimos del deseo de ser más que los otros, sino que más bien, iniciamos desde el ejercicio de buscar ser desde la restitución ontológica del ser Negro/Afrodescendiente, buscando la dignificación del mismo desde un sentido humanista propio de inventar y reinventar la diáspora africana, generando una reafirmación/reclamación de humanidad, desde ese ser Negro/Afrodescendiente que aprende desde sí mismo a nombrarse, pasando por el reencontrarse, resistir y Re existir en contra de los procesos de enajenación constantes. Puesto que socialmente desde la blanquitud, todos quieren ser blancos, es decir, “válidos” y “respetados”.

Es por esto que desde los inicios del proceso de comunidades negras (PCN) en la asamblea desarrollada en Puerto Tejada en el año de 1993, el proceso ha incentivado la formación política como eje fundamental de las comunidades Negras/Afrodescendientes y de los militantes del PCN, entendiendo este como un pilar fundamental en el accionar político tanto territorial como nacional de cada uno de los militantes y líderes de cada comunidad Negra/Afrodescendiente, en las diferentes figuras territoriales; Consejos Comunitarios, territorios colectivos y juntas veredales, así mismo en las ciudades en donde se han desarrollado procesos de territorialidad Negra/Afrocolombiana, reproduciendo sus dinámicas culturales. De esta manera, el Circulo de Formación Política Arkabuko (CIFPA) es una iniciativa que nace para la consolidación de kuagros políticos del Proceso De Comunidades Negras y el movimiento social Negro, Afrodescendiente, Raizal y Palenquero, con un énfasis tanto en una propuesta de educación propia y popular desde esta propuesta pedagógica, potencializada desde los saberes ancestrales de los pueblos o comunidades Negras/Afrodescendientes, en clave de identidad, cultura, historia, participación y proyecto político, esto quiere decir, que el proceso formativo apunta a la construcción de identidades colectivas e individuales con capacidad de agencia democrática, ética y con voluntad de vivir. Reconociendo las particularidades étnico-raciales bien sean reconocidas o desconocidas dentro de nuestro contexto local, nacional e internacional.

Por este motivo, El CIFPA ofrece herramientas conceptuales y prácticas para la incidencia política estratégica de grupos históricamente marginados, en la búsqueda de entregar una introducción en temas de incidencia política, desde estas particularidades étnico-raciales y otras maneras de ver la participación político-ciudadana, la autonomía territorial, la autodeterminación de los pueblos y la vida, desde múltiples metodologías y conceptos que permitan ofrecer una formación complementaria de alto nivel para jóvenes y activistas Negros/Afrodescendientes.

Se plantea que el CIFPA logre desarrollar los siguientes saberes prácticos a desarrollar pensados desde su interrelación con los principios políticos del PCN, pensados desde el constructivismo, pues a consideración el proceso del CIFPA se da desde los procesos de interacción entre el espacio de encuentro sumados también con las disposiciones internas de cada uno de los individuos desde sus historias de vida y su cotidianidad como motor autoestructurante de su propia toma de conciencia en relación a los temas que se verán dentro del proceso formativo:

Autoreconocimiento, convivencia y paz: Que el participante logre comprender la construcción histórica Negra/Afrodescendiente, entendiendo su carácter de nación en confluencia con otras naciones y concepciones de mundo, brindando herramientas que le permitan reflexionar entorno a su historia de vida y también el reconocimiento de las diferencias propias de vivir en los entornos sociales cotidianos, asumiendo positivamente los conflictos que se le presenten entorno a las violencias estructurales que le atraviesen, buscando siempre la dignificación como persona y como comunidad Negra/Afrodescendiente desde el respeto, la legítima defensa y desobediencia cuando esta se ve afectada, construyendo un compromiso moral, ético y político entorno a la transformación socio cultural y socioambiental.

Participación, autodeterminación, autogobierno y responsabilidad democrática participativa: Comprender las diferentes formas de participación política existentes para las comunidades Negras/Afrodescendientes desde sus territorialidades, luchas y resistencias para asegurar su participación democrática para la transformación social, tanto desde el Estado, como desde sus formas de autogobierno, comprendiendo los sentidos de las diferentes normas sociales, jurídicas, ancestrales, morales, etcétera. Que permitan contribuir en las formas en que se participa políticamente tanto como

comunidades, al igual que con otros grupos, espacios sociales, analizando las desigualdades sociales y los factores de vulnerabilidad de derechos fundamentales.

Pluralidad, antirracismo, decolonialidad y valoración de las diferencias: Fortalecer elementos clave de criticidad desde el pensamiento afrodiaspórico hacia el pensamiento eurocéntrico, reconociendo a todos los miembros de la sociedad que se enmarcan en el dialogo pluriétnico e intercultural antirracista y decolonial, respetando las diferencias y aportándole a la construcción de autonomía, visibilidad, reconocimiento y la búsqueda de la redistribución en clave de equidad desde los derechos humanos. Buscando así la mejora de la convivencia con los diferentes grupos y espacios sociales en los que se desenvuelven, actuando con dignidad desde lo que se es el uno y el otro.

Estas competencias se desarrollarán y estarán distribuidos de la siguiente manera:

Tabla 2

Saberes prácticos a desarrollar en el CIFPA 2023

Saberes prácticos	Aprendizaje	
Autoreconocimiento, convivencia y paz	Saberes	<ul style="list-style-type: none"> ● Compromiso ético con el medio sociocultural y socioambiental ● Reconocimiento de los saberes propios y las apuestas políticas de los pueblos Negros/Afrodescendientes
	Saber hacer	<ul style="list-style-type: none"> ● Componer marcos de análisis críticos entorno a las necesidades de los pueblos Históricamente oprimidos en la actualidad ● Respetar y construir desde la diversidad y el antirracismo
	Saber ser	<ul style="list-style-type: none"> ● Valoración de los conocimientos propios de los pueblos Negros/Afrodescendientes ● Valoración y respeto por los derechos humanos, sociales, económicos, culturales y

		<p>ambientales principalmente de los pueblos oprimidos históricamente</p> <ul style="list-style-type: none"> ● Respeto y diálogo desde las diferencias, frente a la convivencia, la dignidad ● Entender, ser y estar en el mundo a partir de la historia propia de existencia
<p>Participación, autodeterminación, autogobierno y responsabilidad democrática participativa</p>	<p>Ofrecer un enfoque introductorio intensivo, pensados desde perspectivas antirracistas, decoloniales y propia de los pueblos Negros/Afrodescendientes, herramientas que permitan identificar fundamentos teóricos/prácticos del pensamiento afrodiaspórico, reconocimiento la importancia de este en los debates políticos populares, comunitarios e institucionales pasados, actuales y futuros.</p>	
<p>Pluralidad, antirracismo, decolonialidad y valoración de las diferencias</p>	<ul style="list-style-type: none"> ● Fortalecer elementos clave de criticidad desde el pensamiento afrodiaspórico hacia el pensamiento eurocéntrico ● Comprender los valores y principios políticos del PCN y los movimientos sociales Negros/Afrodescendientes ● Brindar herramientas teórico-prácticas que permitan reconocer, debatir y construir estrategias para la incidencia y participación política desde las ciudadanías étnico-raciales Negras/Afrocolombianas constructoras de paz y autogobierno 	

Nota: Se explican los saberes prácticos a desarrollar en el CIFPA 2023. Elaboración propia.

Metodología Curricular

El presente currículo se desarrollará por medio de dos (2) módulos, cada uno con un número de siete (7) sesiones, todas en modalidad presencial, realizados en la casa del PCN, teniendo una capacidad de máxima de treinta (30) personas, con encuentros semanales de dos (2) horas, con una intensidad total de catorce (14) horas. El espacio

empezará con el primer módulo “Bogando¹⁰ en el Sankofa¹¹”, el cual, tiene como objetivo desarrollar algunas bases teórico-políticas desde lo étnico-racial Negro/Afrodescendiente, desde la reflexión de los participantes y el docente, alimentando la discusión en torno a algunas problemáticas sociales que enfrentamos como comunidades, como también desarrollar los cuestionamientos filosóficos, culturales y políticas de fondo, teniendo en cuenta los principios políticos del PCN como del movimiento social Negro/Afrodescendiente en su generalidad Tabla 3.

El segundo y último módulo “metiendo mano” se construyó y se desarrolló con base en los intereses que los participantes del CIFPA, los cuales expresaron, desde la primera sesión, desde una dinámica realizada con diferentes preguntas, que permitieron dar cuenta de tres cosas: la primera, entorno a cuáles son los intereses personales y las temáticas que les interesaría ver dentro del CIFPA y que no se encontraran en el primer módulo; la segunda, saber cuáles son sus expectativas frente al espacio, los conocimientos previos que puedan tener los participantes entorno a las ciudadanías diferenciales y derecho a la ciudad; y la tercera, con base en sus conocimiento entorno a los sistemas de participación étnico-racial políticos y de reconocimiento.

De esta manera se focalizaron tres temáticas pertinentes que generaron interés y permanencia de los participantes. Se construyeron cuatro preguntas entorno a estas temáticas, las cuales se ven sintetizadas en la Tabla 3 con las actividades propuestas allí. Ambos módulos estarán atravesados por lo que entendemos como educación propia, popular, antirracista, decolonial y liberadora.

¹⁰ Forma de moverse y manejar los remos para trasladar una embarcación, así mismo se rememora a los bogas, Negros, zambos y mulatos que desde el siglo XVI al XIX funcionaron como los transportadores más importantes de mercancías y personas especialmente en el río Magdalena, después de que la población indígena se viera diezmada por los malos tratos y las condiciones inhumanas a las que fueron expuestos. Las personas negras esclavizadas en un primer momento y luego en condición de “libres” asumieron los riesgos y dificultades perfeccionando la labor para la supervivencia de sí mismos como de quienes iban en las embarcaciones. Cabe resaltar que también desde esta labor se generaron otras prácticas de cimarronaje en el cumplimiento de los trabajos desde reglas propias en cuanto a lo laboral, lo cultural y social, generando diferentes lógicas a la del amo-esclavo imperante en esas épocas, plasmadas en diferentes canciones como por ejemplo la canción del Canto de Boga de cantares del Pacífico, en donde se refleja el canto de los mismos desde la entonación de versos simples de gran musicalidad, precedidos por fonemas y falsetes.

¹¹ Concepto filosófico proveniente del pueblo Akan de África Occidental que significa “volver a las raíces”, es decir, debemos como personas volver a las fuentes (el pasado) aprovechando sus enseñanzas para comprender el presente y construir un futuro, desde lo que deseamos recoger para fortalecernos de eso que hemos olvidado o nos lo han hecho olvidar por omisión o desconocimiento.

Buscando la transición de pensamientos en cada sesión, tal y como lo desarrolla Paulo Freire (1967) con los conceptos de intransitividad entendida como un proceso de deshumanización donde las personas tienen que existir en un plano histórico estático que no requiere modificaciones, por falta de conciencia de la historicidad y del mundo característico de los procesos de masificación; La superación del estado anterior se da por medio de esta toma de conciencia que, según Freire, genera una transición hacia un pensamiento de transitividad ingenua.

Cabe aclarar que esta última conciencia se da no desde una fórmula única, sino desde la praxis reflexiva educativa crítica, mediada por los lugares de enunciación y los escenarios de denuncia en donde estos procesos se dan, posibilitadas desde el diálogo y la discusión de las problemáticas, construyendo así espacios de transformación constante y reconocimiento del otro no como objeto, sino como sujetos en una mismidad de reconocimiento y lugar, es decir:

dar la mayor importancia a la dialogicidad como el escenario donde los hombres [las personas] transforman juntos la realidad. La educación liberadora supera la contradicción entre los educadores y los educados en cuanto ya no se conciben como aquel que enseña y el otro que aprende; al contrario, a partir del diálogo, ambos construyen el conocimiento y transforman el mundo, al concebirse al mismo tiempo como educadores y educandos (García, 2022, p.84)

Partir de esta idea permite construir espacios educativos menos jerarquizados en donde entendemos que “nadie educa a nadie, Así como tampoco nadie se educa a sí mismo; los hombres [las personas] se educan en comunión y el mundo es el mediador” (Freire citado por García 2022, p.85), buscando generar así procesos tanto de emancipación como también de justicia epistémica desde marcos de referencia antirracista y decolonial, buscando reconocer esos pensamientos fronterizos, tal y como lo señala Mignolo (2002):

El pensamiento fronterizo sería precisamente el del rumor de los desheredados de la modernidad; aquello para quienes sus experiencias y sus memorias corresponde a la otra mitad de la modernidad, es decir, a la

colonialidad. No conviene, es más, sería un peligro, generalizar el pensamiento fronterizo y sacarlo de la historicidad de donde surge, en la colonialidad de la modernidad (p.27)

En este sentido, pensarnos este currículo parte de un intento insumiso de educación, pues pararnos desde la justicia epistémica nos supedita a pensarnos y reflexionar desde esas otras racionalidades no eurocéntricas, es decir, buscamos actuar de manera crítica en cada sesión y propuesta frente al sistema mundo-moderno-patriarcal-capitalista-racista-colonial, desde una propuesta que vaya en clave Negra/Afrodiaspórica, visibilizando el pensamiento subalterno de los mismos, desde esa experiencia social acumulada de vida, resistencia, re-existencia, liberación y propuesta, consolidando una identidad ciudadana cosmopolita radical negra a la que se refiere Agustín Lao-Montes (2007) cuando nos habla de la diáspora africana pensada desde

Un campo histórico multicentrado, como una formación geo-cultural compleja y fluida y como un espacio de identificación, producción cultural y organización política enmarcado en procesos históricos mundiales de dominación, explotación, resistencia y emancipación. Si el campo histórico-mundial que ahora llamamos la diáspora africana, como condición de dispersión y como proceso de desplazamiento está basado en formas de violencia y terror que son centrales a la modernidad, ello también significa un proyecto cosmopolita de articulación de las diversas historias de los sujetos de la africanía moderna, a la vez que la creación de corrientes intelectuales/culturales y movimientos políticos translócales (p.6)

Reflejando así nuestra intención de poder darle una importancia a estos conocimientos y darle su carácter propio desde el reconocimiento de saberes culturales, producto de esa historia común que poco se comenta e invisibiliza en los procesos educativos formales.

Tabla 3

Temáticas para abordar para el proceso formativo del CIFPA 2023.

Módulo 1			
“Montando el potrillo del Sankofa”			
Sesión 1: Círculo de lectura África y la diáspora africana	Sesión 2: Conversa sobre Racismo	Sesión 3: Cine foro Sobre antirracismo	Sesión 4: Conversa sobre Colonialismo y Colonialidad

Módulo 2		
“Metiendo mano”		
Sesión 5: Ciudadanía Negra, Afrocolombiana	Sesión 6: Género, Feminismos Negros y africanos	Sesión 7: Territorialidades Negras/Afrocolombianas en Bogotá

Nota: Malla curricular del CIFPA 2023. Elaboración propia

Cada una de las sesiones conto con 4 momentos específicos para poder alimentar la discusión de los temas a desarrollar, pero también generando algunos ejercicios que fomenten la participación activa de los participantes, así mismo para cada sesión se designara a un relator quien para la próxima sesión resuma brevemente antes de iniciar las actividades y temas tratados en la sesión anterior, estos momentos estarán divididos de la siguiente manera expuesta en la Tabla 4:

Tabla 4

Momentos para abordar en cada sesión

MOMENTO	RESPONSABLE	TIEMPO
Escucha de una canción o poesía, generando una discusión en torno al contenido de estos al igual que propiciar que sea un espacio de catarsis de la semana	Participante asignado	20 minutos
Exposición de temas de interés	Participante asignado	25 minutos
Desarrollo de la sesión.	Dependerá de la temática asignada para cada sesión	30 minutos

Discusión-Síntesis	Grupo	60 minutos
--------------------	-------	------------

Nota: Malla curricular del CIFPA 2023. Elaboración propia

Estrategias didácticas

Las estrategias que se mostraran a continuación se llevaron a cabo buscando promover el aprendizaje colaborativo, en donde los participantes desarrollarán diferentes habilidades entorno al trabajo en conjunto para comprender las temáticas étnico-raciales Negras/Afrodescendientes, pensado desde ejercicios de lectura, escritura, oralidad y otras dinámicas, que desarrollen el pensamiento crítico y el análisis de contexto, a continuación, se muestran las metodologías a desarrollar, cabe aclarar que no necesariamente las actividades que aparecen se realizaran de manera ordenada, algunas se repetirán y otras solo serán utilizadas para una sesión específica:

Nombre de la actividad: Construyendo malungaje – Sesión 1

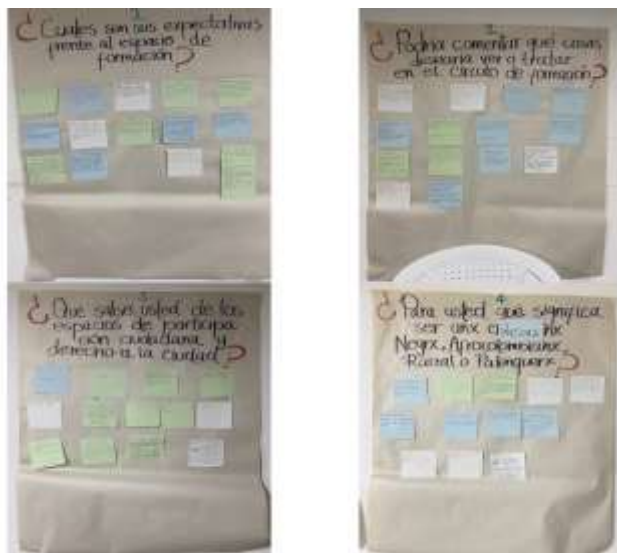
Metodología: Esta actividad se realizará en la primera sesión del círculo, en donde se utilizará el espacio por medio de 10 cartulinas distribuidas en la pared las cuales tendrán preguntas entorno a los conocimientos, previos, intereses de aprendizaje y expectativas realizándoles las siguientes preguntas:

1. ¿Cuáles son sus expectativas frente al espacio de formación?
2. ¿Podría comentar qué cosas desearía ver o tratar en el círculo de formación?
3. ¿Qué sabe usted de los espacios de participación ciudadana y derecho a la ciudad?
4. ¿Para usted que significa ser unx ciudadanx Negrx, Afrocolombianx, Raizal o Palenquerx?

Se les entregarán notas adhesivas donde podrán responder cada pregunta de las cartulinas, para ello se destinarán 3 minutos para escribir y 5 para socializar las respuestas de quienes deseen hacerlo. El propósito de este ejercicio es poder determinar los saberes previos del grupo, y determinar cuáles son sus temas de interés para construir sesiones con estas temáticas.

Figura 3

Ejercicio de construcción co-creativa de los módulos de formación política



Nota: Evidencia del ejercicio de construcción co-creativa, tomada de la sesión introductoria al espacio del CIFPA. Fuente: fotografías propias.

Nombre de la actividad: Círculos de lectura y reglas de juego para los encuentros generales – Sesiones 2, 4 y 5

Metodología: Se organizarán secciones específicas donde todas las personas se ubicarán en un círculo y, de manera cooperativa, se leerá un artículo investigativo, de uno o dos capítulos de un libro, donde se pueda asegurar la comprensión y disfrute del tema en cuestión.

El espacio contará con un moderador el cuál una vez terminada la lectura guiara y dará las palabras de las reflexiones, fomentando el pensamiento crítico y si se quiere también propositivo frente a las dudas o comentarios que se tengan de la lectura, así mismo habrá otra persona que tomará apuntes de los aportes de todos los participantes, para poder tener una memoria de la discusión.

Para este ejercicio se plantean unas reglas de juego básicas como lo son:

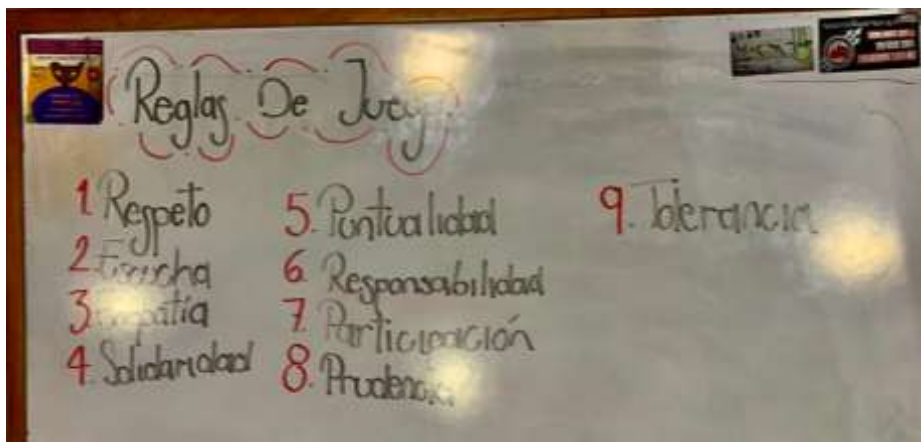
- 1- Evitar interrupciones que impidan el desarrollo de la sesión

- 2- Abstenerse de utilizar objetos electrónicos durante el desarrollo de la sesión
- 3- Respetar las opiniones expresadas por cada uno de los participantes

Y otras reglas de juego que puedan salir de los participantes del CIFPA.

Figura 4

Reglas de juego círculo de lectura y espacios de encuentro



Nota: Evidencia del ejercicio de creación de reglas de juego, para que el espacio de encuentro sea más seguro y ameno. Fuente: fotografías propias.

Nombre de la actividad: Cine-foros – Sesión 3

Metodología: Se iniciará con una corta sinopsis de la película, junto con la fecha de estreno, el país y el o la directora(a), sumándole una o dos preguntas para hacerle a la película respecto al tema a tratar. Se proyectará la película y luego de ello se destinará de 20 a 30 minutos de discusión y debate frente a las preguntas, comentarios o cuestionamientos que tengan los participantes del espacio. Se establecerán reglas de juego para poder realizar la presente actividad las cuales son:

- 1- Evitar el uso de dispositivos celulares durante la sesión y en caso tal responder el teléfono afuera del espacio
- 2- Respetar las palabras y opiniones de los demás

Y otras reglas de juego que puedan salir de los participantes del CIFPA, así mismo se recomendará una lectura previa que permita enriquecer las discusiones entorno a la película proyectada

Figura 5

Cine-foro del círculo de formación política Arkabuko



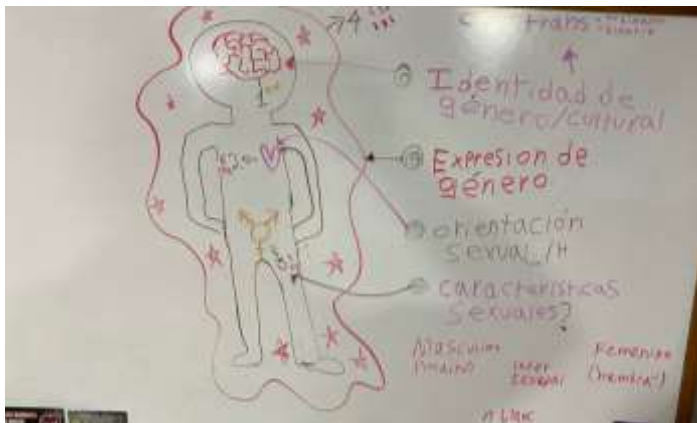
Nota: Registro fotográfico de la sesión de cine-foro, con la película “medida provisoria” 2020 del director Lázaro Ramos. Fuente: fotografías propias.

Nombre de la actividad: Muñeco de jengibre – Sesión 6

Metodología: Se da inicio dibujando un muñeco de jengibre en el tablero o en un pliego de papel Kraft, acto seguido. Posterior a ello se escribirá en el tablero o al lado del papel Kraft los conceptos identidad de género, expresión de género, orientación sexual, características sexuales, se les indicará que dependiendo de lo que crean, ubiquen en el muñeco en donde se expresa y ubica en mayor medida cada uno de estos conceptos, para ello se realizara de manera colectiva y a manera de votación en que partes ubicarían o tienen noción en donde se ubica simbólicamente cada uno de los conceptos. Después, se socializará con los participantes porque creen que es correcta la ubicación de X o Y concepto, después se les explicara el significado concreto de cada concepto y su ubicación simbólica en el dibujo, buscando solucionar las dudas si se presentan frente a cada uno de los conceptos.

Figura 6

Muñeco de jengibre



Nota: Muñeco de jengibre con la ubicación de los conceptos, las votaciones y la explicación de estos. Fuente: fotografías propias.

Nombre de la actividad: La caja de los conceptos – Sesión 7

Metodología: La idea es poder identificar el nivel de apropiación de los conceptos de territorio, ancestralidad y derecho a la ciudad del pueblo Negro/Afrodescendiente. Se conformarán cuatro grupos, en donde cada uno tendrá una función específica, las cuales serán:

Primer grupo: Tendrá que decorar la caja de tal manera que esta represente el territorio con los materiales dispuestos para la sesión, intentando responder a la pregunta **¿Por qué estos elementos y porque representan al territorio (Bogotá)?**

Segundo grupo: Tendrá la tarea de definir que es el territorio para ellos, decorando en el papel Kraft de tal manera que dé cuenta de las discusiones que se han tenido, intentando responder a la pregunta **¿Qué es el territorio para los pueblos Negros/Afrodescendientes que habitan la ciudad de Bogotá y que elementos lo componen?**

Tercer grupo: Tendrá que definir el concepto de ancestralidad, tomando en cuenta las opiniones y discusiones que se han tenido, dando cuenta de ello decorando el papel Kraft, intentando responder a la pregunta **¿Qué es la ancestralidad Negra/Afrodescendiente y qué elementos, usos y costumbres la definen?**

Cuarto grupo: Por último, este grupo tendrá que definir el concepto de derecho a la ciudad, teniendo en cuenta las opiniones y discusiones que se han tenido, dando cuenta de ello decorando el papel Kraft, intentando responder la pregunta **¿Qué es el derecho a la ciudad para las comunidades Negras/Afrodescendientes?**

Se les dará un tiempo de treinta, máximo cuarenta minutos para poder construir todos estos elementos y empezar la socialización de lo construido, para ello se designará uno o dos representantes por grupo. Para la socialización se destinarán de cinco a ocho minutos por grupo, una vez terminada la socialización del grupo 2 al 4, cada uno doblara el papel Kraft y lo depositara en la caja realizada por el grupo 1, posterior a ello se realizará una ronda de palabras abierta para que quienes lo deseen den sus comentarios finales. Luego de ello se recogerá y relacionara la actividad indicando que de manera simbólica todo lo discutido allí es una de las muchas maneras en las que se construyen las identidades culturales, políticas y territoriales de las comunidades Negras/Afrodescendientes en Bogotá y en Colombia. Como también hay que indicar que se conservara la caja con estas reflexiones hasta el final de todo el curso.

Figura 7

La caja de los conceptos



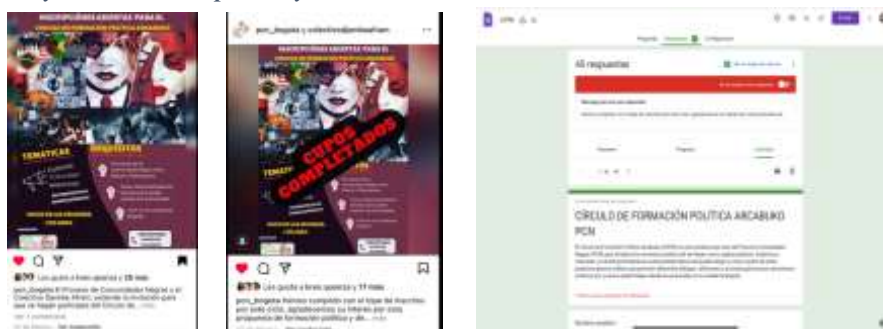
Nota: Construcción colectiva de los participantes del CIFPA 2023 respecto a sus formas de territorialidad y concepciones de Bogotá como territorio. Fuente: Fotografía propia

Capítulo 3: En busca de las conciencias negras o reflexiones pedagógicas de la aplicación del currículo

El Circulo De Formación Política Arkabuko (CIFPA) utilizo como herramienta de convocatoria las redes sociales de Facebook e Instagram del equipo de trabajo del PCN Bogotá, como también el vos a vos, convocando a la inscripción del espacio, desde el 22 de febrero de 2023 se publicó dicha pieza publicitaria indicando las temáticas de historia, cultura y política en perspectiva Afrodiaspórica, así mismo se colocaron algunos requisitos necesarios para la participación como, (1) ser parte de la comunidad Negra, Afro, Raizal y Palenquera; (2) tener disponibilidad de tiempo; y (3) Vivir en la ciudad de Bogotá. Se colocó la invitación para llenar un formulario de Google, que fue bien recibido, ya que para el 27 de febrero de 2023 se completaron sorprendentemente un numero de cuarenta y cinco (45) participantes (Figura 8), teniendo que avisar con otra publicación el cierre de inscripciones al espacio. Ya posterior a ello se creó el grupo de comunicación vía WhatsApp en donde mantendríamos informados a todos y todas los/as inscritos/as al espacio algunos datos logísticos en cuanto como llegar a la casa de PCN y la dinámica que llevaríamos acabo el primer día, aunque indicamos en el flyer que la fecha de inicio se daría el 7 de abril, no tuvimos en cuenta que en esa fecha estaríamos en Semana Santa y muchas de las personas inscritas más allá de las celebraciones litúrgicas cristianas, aprovechan estas fechas para viajar a los territorios ancestrales de nuestras comunidades Negras, pues allí es en donde se pueden reencontrar con sus familiares que bien pueden estar en el consejo comunitario o en otras partes del país, pero que llegan en ultimas a la juntanza de la familia extensa y extendida.

Figura 8

Flyers de inscripción y número de inscritos

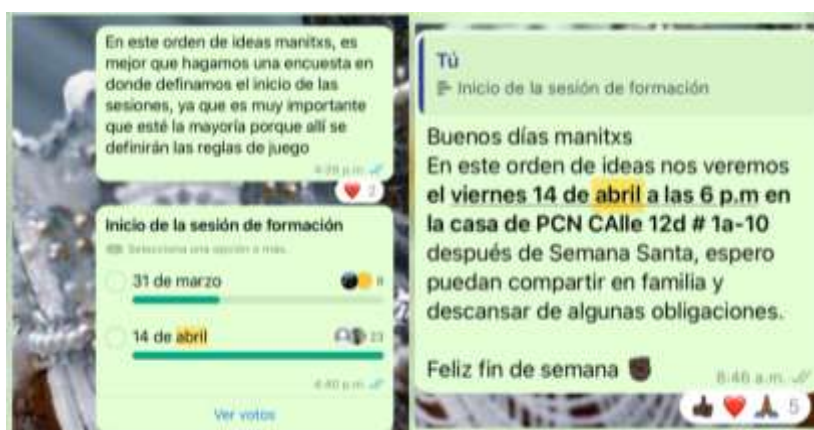


Nota: Pantallazos del proceso de inscripción al CIFPA 2023. Fuente: Elaboración propia

En este sentido, entramos negociando con los participantes proponiéndoles hacer una encuesta por WhatsApp de tipo votación para definir el día de inicio, se propusieron dos fechas una el 31 de marzo unos días antes de Semana Santa, esta fecha tuvo ocho (8) votos y la segunda fue el 14 de abril, ganando con veintitrés (23) votos, lastimosamente no todos los agregados al grupo votaron, dejando en suspenso su opinión sobre los días propuestos y el día escogido de los catorce integrantes. Ya para el primer día de sesión, llegue temprano al espacio de la casa del PCN, con un poco de nervios siempre presentes en mí, sobre todo por el gran número de personas inscritas, no obstante llegaron apenas 15 personas a este primer espacio, así mismo iniciamos a las seis y media, puesto que muchas personas llegaron tarde indicándonos que por temas laborales o de estudio se les dificultaba llegar a las seis en punto, por esta razón se reestructura el acuerdo e indicamos de manera consensuada que empezaremos a las seis y media. De esta manera iniciamos la presentación del espacio y de las personas, la cual fue muy amena realizando una dinámica diferente a las mismas presentaciones planas, por ello empezamos con una frase diciendo “no me han visto, no me han conocido”, mezclando las palmas de manera rítmica mientras a la par encajamos nuestros nombres, nuestra edad y la localidad donde habitan, dentro de este ritmo, posteriormente a ello todo el grupo al tiempo dice “ya te vimos ya te conocimos” repitiendo las tres cosas que menciona la persona y continuando con la siguiente así hasta terminar con todas las personas.

Figura 9

Votación del día de inicio del CIFPA



Nota: Pantallazos del chat creado para los espacios del CIFPA en la encuesta tipo votación. Fuente: Elaboración propia

Algo que pude notar, tanto en el formulario de Google como en la presentación son las diversas ubicaciones de localidades de residencia, resuenan Bosa, Ciudad Bolívar, Fontibón, Kennedy, San Cristóbal, entre otras (Figura 10), así mismo se escucharon varias regiones de origen como Nariño (Tumaco), Choco, Buenaventura, Cesar, Bogotá, entre otras. Luego de ello nos pusimos en materia de poder realizar la metodología de “construyendo malungaje”, generando un ejercicio co-creativo de los temas a tratar para el segundo módulo, así mismo las reglas de juego que pudieran garantizar que fuera un espacio seguro para todos y todas las participantes. Fue interesante varios temas en común entre los participantes y también pude percatar que hay muy bajas claridades entono a los mecanismos de participación ciudadana y también sobre lo que se entiende por ser Negro, Afrodescendiente, Raizal o Palenquero. Planteándome un resto más amplio entorno a las maneras como aproximarnos más hacia esta cuestión negra en vías de construcción de conciencia negra en clave de lo que Steve Biko (2004) nos dice frente a esta última:

La Conciencia Negra es una actitud del espíritu y una manera de vivir, la más positiva, que tiene que emanar siempre del mundo Negro. Su esencia es la realización por el hombre Negro [las personas negras] de la necesidad de unirse con sus hermanos en torno a la causa de su opresión -el color de su piel- y actuar en grupo para liberarse de las cadenas que los atan a la servidumbre perpetua

Para finalizar este espacio de bienvenida se les indico que para la primera sesión íbamos a realizar un círculo de lectura frente al primer capítulo “la diáspora africana como acontecimiento histórico” del libro *A mano alzada... Memoria escrita de la diáspora intelectual afrocolombiana* de José Antonio Caicedo Ortiz, con la intención de tocar precisamente de manera ontológica y política el significado de ser o considerarse parte de la diáspora africana, entendiendo un poco esas “*subjetividades de la negritud*, [como] una terquedad del alma negra, que se mantuvo en secreto, pero vigente en formas intangibles como la conciencia, la memoria y la palabra antigua” (Caicedo,2013, p. 80), dándole así sentido al ejercicio reflexivo al que nos invita el Sankofa.

Figura 10

Gráfico de las localidades de Bogotá donde provienen los participantes del CIFPA 2023



Nota: Extraído de la encuesta realizada a los participantes del CIFPA 2023. Fuente: Construcción con datos del formulario del Google colocados en aplicativo kobotoolbox

Por los caminos del Sankofa

En esta primera sesión iniciamos con la escucha de una canción compuesta e interpretada por un rapero y activista Negro local del Choco llamado a.k.a El Gran Mago, con su tema “Afrodescendiente”, con una letra bastante dicente y relacionada con el tema de la diáspora africana, que tratamos ese día, en primer lugar se presentó una dificultad pues la canción fue producida de manera autogestionada y dificultaba un poco el ejercicio de entender bien el mensaje manifestaron varios participantes del círculo, en este momento aproveche en cierta medida para realizar una reflexión en torno al acceso tanto a la realización como la distribución de la música hecha en los territorios del Pacífico y que era casi una necesidad poder buscar a esas otras personas que no suenan mucho, que no están muy “pegados” porque allí también se encontraban letras poderosas que nos pueden hacer pensar y reflexionar.

De igual manera les pregunte a los participantes que cosas les parecieron interesantes o relevantes de la canción o lo que lograron escuchar con base en lo que

entendían por diáspora africana en un primer momento, haciendo énfasis en una parte de la canción que dice: “Afrodescendiente Gambia, Afrika occidente, soy Negro del campo, Afrika es mi continente”:

Digamos que la lectura habla un poco sobre, pues que entendíamos por diáspora africana ¿no? Y evalúa un poco el concepto de lo que entendemos por África y su descendencia en Colombia, o bueno, su historia en Colombia, entonces pienso que según como las cosas que decía la canción, tiene una conexión, porque era como así, esa diáspora africana que puede ser como que lo Negro es muy diverso, pero está conectado con África y África es muy diversa y siento que cuando mencionaba como diversas personas, activistas negras o por su conocimiento o por su trabajo en los movimientos de base o desde lo artístico o desde su punto de enunciación se conecta con el sentir de la diáspora (Diario de Campo, Valois. Abril 2023)

De esta manera podemos comprender un poco que la diáspora africana en Colombia se puede explicar desde dos tipos de acontecimientos, el primero, el más lamentable por su nivel de criminalidad, es la trata negrera de los pueblos africanos como un momento histórico clave para comprender esa conexión con el continente desde la lógica del exilio y la desterritorialización sufridas desde el siglo XVI hasta finales del XIX, el segundo acontecimiento, se da en clave de resistencia/Re existencia, pues al momento de sufrir este proceso de deshumanización, inmediatamente se dio un proceso de insumisión por medio de la reivindicación de África en América, desde la producción cultural y política. Luego de haber reflexionado entorno a la canción procedimos por realizar el círculo de lectura, del capítulo en donde luego de terminar de leerlo, procedimos a preguntarnos ¿qué significa ser o reconocerse como parte de la diáspora africana?

Yo quiero rescatar la definición que nos ofrece el autor y es que la diáspora es la fuerza de los pueblos y comunidades que se han visto enfrentados a reconstruir su existencia por la pérdida de su territorio original, más adelante nos da a entender que la diáspora es proceso de larga data, si, y entonces a eso que estaba mencionando Laura, de cómo a veces criticamos

no, incluso entre nosotros, fenómenos como la pérdida del acento, la pérdida por ciertos gustos musicales, cuando eso en realidad también se convierte en una forma de reconstruirse en un nuevo espacio que se está ocupando, cierto, entonces como para tener reflexiones en torno a ello (Diario de Campo, Arroyo, Abril, 2023)

En esta reflexión encontramos una salida a la visión estática de la diáspora, dándole el carácter de sujetos y no de objetos inamovibles por el tiempo, dándonos a entender que asumirse en diáspora es asumirse en transformación, resistencia, ruptura y adaptación, siempre y cuando esta no sea impuesta en la persona, pues allí se deben analizar también procesos de homogenización cultural (“blanqueamiento”) a los cuales las personas Negras/Afrodescendientes están expuestas por medio de prácticas discriminatorias, estigmatizantes, estereotipadas, racistas etcétera. Es por ello por lo que la africanidad o la negritud son el elemento central que permite escapar de estos procesos de enajenación desde la voluntad del ser con dignidad pues

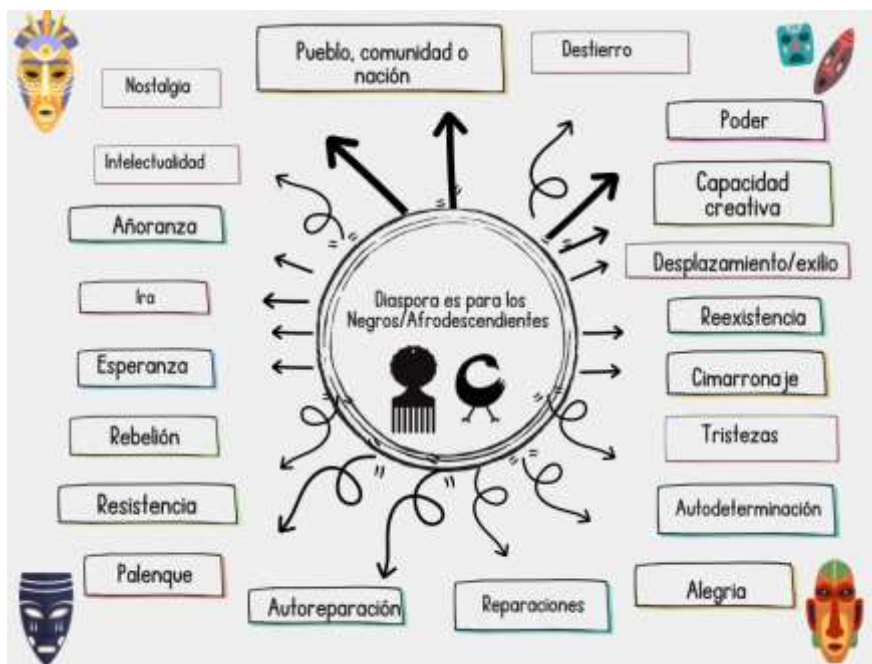
La negritud como la experiencia subjetiva que sostiene la existencia de la diáspora, es un acontecimiento que contiene importantes rasgos de emocionalidad, tenacidad y conciencia, que, de otro modo, no hubiera hecho posible impactar lentamente las condiciones objetivas de existencia para miles de generaciones posteriores. En esta dimensión, lo diaspórico es un proceso en el cual los Afrodescendientes trascendieron en sus acciones y pensamientos más inmediatos dando lugar a la emergencia de intelectuales, artistas, políticos y militantes que a lo largo y ancho del mundo hicieron visible la historia y el pensamiento de origen africano como una experiencia política y no sólo cultural (Caicedo, 2013, p.81)

Podemos decir que en esta primera sesión nos dimos a la tarea de avanzar en un proceso de auto reconocimiento del ser Negro/Afrodescendiente, el cual no busca la dignidad afuera en el mundo racista-capitalista-colonial-patriarcal, pues se entiende que solo es desde la comprensión de nuestra propia historia como comunidades Negras/Afrodescendientes, donde nos la entregamos, construimos y la damos a conocer, es desde allí, sin ningún tipo de salvador ni de conquistador externo, en donde pueden nacer las formas de cantar en la construcción política y cultural desde una propia voz

colectiva e individual comunitaria, estos planteamientos en ultimas son “la búsqueda de la dignidad como personas y la idea de una sociedad autónoma que es capaz de auto dirigirse.” (García, 2022, P.184), es decir, asumirse en o parte de la diáspora africana es una forma de autodeterminación, una construcción y encuentro identitario consciente de sí mismo como persona Negra/Afrodiaspórica. Por último, construimos un esquema conjunto (figura 11) en donde resumimos en varias palabras sueltas que es diáspora africana para el CIFPA 2023.

Figura 11

Esquema diáspora africana es...



Nota: Esquema construido conjuntamente con los participantes del CIFPA 2023. Fuente: Construcción propia en Canvas

Los resentidos pensándose sus opresiones

Para dar inicio a la sesión empezamos escuchando la canción de Hendrix ft Jorshking llamada “Querido racista”, así mismo, se dieron algunas reflexiones frente a partes concretas de la canción como lo fue la ley 21 de mayo de 1851 sobre la abolición, problematizando un poco la cuestión de la reparación o indemnización hacia dueños de esclavizados, más no de la reparación concreta hacia todos los daños sufridos por las personas Negras/Afrodendientes en el marco histórico de la esclavitud y así mismo de

los procesos de blanqueamiento hacia Juan José Nieto Gil, quien apenas hasta el 2018 se logró recuperar su memoria del olvido y el racismo pues se había aclarado su piel en los retratos que se tenían de él. Posterior a ello se empezó a hablar de las formas en las que el racismo se presenta en la cotidianidad y sobre todo en Colombia, “Siento que, en algunos aspectos la canción mencionaba algunos escenarios donde como que acá intentan disfrazar el racismo, intentan darle esa connotación de buena onda de chabacanería, pero aún sigue siendo hiriente ¿no?” (Diario de campo, Arroyo, mayo 2023), el participante se refiere con su intervención a las consecuencias de la falta de reconocimiento del racismo o, mejor dicho, de su normalización dentro de la idiosincrasia colombiana en todos sus niveles.

Con el ánimo de poder desarrollar mejor esta idea, podemos considerar lo siguiente, actualmente el racismo clásico o pseudo científico en su mayor auge durante los siglos XVIII y XIX desde el cual se legitimaba la superioridad de la raza blanca, hoy en día se encuentra en su proceso aun de desaparición en casi todos los análisis científicos, no obstante, aun como dogma se encuentra con latencias significativamente arraigadas y naturalizadas. Ya que para el siglo XX encontramos ejercicios más sutiles de racismo, de un tipo más simbólico “que se caracteriza por cultivar una “miniaturización”, a partir de una forma larvada, sutil, velada de sus manifestaciones, mientras al interior de la psique y del comportamiento de las personas sostiene la misma ideología racista para jerarquizar, excluir y segregar la sociedad desde una pretendida superioridad de las personas blancas” (Mosquera, 2020 p. 318), este racismo ejerce un poder arbitrario el cual no surge muchas veces de un consenso, pues este se legitima desde unos símbolos que son quienes lo avalan y se ven materializados de formas violentas en todas las esferas económicas, culturales, políticas y cotidianas de las personas que sufren y son víctimas de dicho racismo.

En este orden de ideas el racismo “Chabacán” (como lo menciona el participante del CIFPA en su intervención) se expresa desde las relaciones de poder y privilegios presentes en una sociedad, en este caso por medio de las diferencias fenotípicas y culturales presentes en las comunidades Negras/Afrocolombianas que se presentan según Romaña (2020) de dos maneras: a) el racismo del apartheid geográfico, expresado en las formas en las que se encuentra las condiciones socioeconómicas de los lugares con mayorías de población Negra/Afrodescendencia y b) el racismo de la exclusión en los

contextos de mayorías mestizas y/o blancas, las cuales se complementan y refuerzan garantizando la supervivencia de un sistema sofisticado de exclusión y expresiones de violencias categorizadas de maneras más exacerbadas en dichos cuerpos racializados, restringiendo de una manera u otra el acceso real y democrático a diferentes esferas sociales, un ejemplo reciente palpable de ello son los hallazgos expuestos por la comisión de la verdad (2022) frente a las afectaciones hacia las comunidades Negras, Afrocolombianas, Raizales y Palenqueras sufridas en el marco del conflicto armado desde:

1) el despliegue militar en los territorios colectivos ha estado motivado por el interés de los grupos armados legales e ilegales de controlar las rentas de las economías lícitas e ilícitas; 2) las afectaciones del conflicto armado a los pueblos Afrocolombianos han sido diferenciadas en relación con otros pueblos y comunidades; 3) el conflicto armado profundizó la discriminación y el racismo estructural ya existente contra estos pueblos, lo que se evidencia en las condiciones de exclusión y pobreza que enfrentan las comunidades, y en la presencia diferencial del Estado en sus territorios. (P.357)

Luego de ello reflexionamos entorno a las formas migratorias actuales en clave Afrodiaspórica, con base en una exposición sobre la selección migratoria y las maneras en que diferentes Estados, sobre todo los denominados “desarrollados” generan diferentes tipos de marcadores o perfilamiento entorno a las personas que migran a X o Y países, en ese orden de ideas se habló sobre como existe un sesgo tanto del país de origen como también los marcadores del color de la piel de la persona migrante, encontrando una relación en las formas de violencia por medio de la racialización y xenofobia presente tanto en algunos requisitos que se les exigen a quienes desean migrar de manera legal, entorno a los tiempos y múltiples justificaciones para poder viajar y estar en estos países, con relación al tema de la racialización en las formas de migración o desplazamiento se mencionaron las formas desiguales en que las personas negras/afrocolombianas pueden acceder dignamente a este derecho y que tantos mitos tenemos interiorizados como comunidad frente a ese “sueño migratorio”:

Es necesario iniciar a analizar las formas en las que las personas blancas migran en este caso a España y como las personas negras migran a este país, porque digamos, tengo una persona que se fue hace como un año, menos de un año, y para poder estar allá tuvo que pasarse como víctima del conflicto armado, y aceptar un asilo en un lugar que está muy sobre poblado, con toda su familia y por lo general, las personas blancas no tienen que pasar por víctimas del conflicto armado para entrar a España, pues porque piensan que tal vez piensan que tienen la posibilidad de estar un tiempo establecido y los recursos para estar en España y también la manera o la idealización que tienen en este momento las personas negras que se están yendo de Colombia que son muchísimas, muchísimas, muchísimas las personas que están en España incluso ya tienen como un barrio donde solo habita gente negra si, y ¿Cuáles son las condiciones de vida allá? ¿En qué están trabajando? Cuántos trabajos deben tener para realmente subsistir en otro país, me parece bastante increíble (Diario de campo, Mosquera, mayo de 2023)

En esta intervención encontramos algo supremamente clave y es lo que Mbembe (2011) nos expone como *necro política*, en vías de poder entender ese biopoder latente del exponer a un cuerpo a la decisión política de muerte, vida o del mismo poder de matar, en donde el marcador del racismo tiene

un lugar tan importante en la racionalidad propia al biopoder es fácil de entender. Después de todo, más que el pensamiento en términos de clases sociales (la ideología que define la historia como una lucha económica de clases), la raza ha constituido la sombra siempre presente sobre el pensamiento y la práctica de las políticas occidentales, sobre todo cuando se trata de imaginar la inhumanidad de los pueblos extranjeros y la dominación que debe ejercerse sobre ellos. (Mbembe 2011, p.22)

Teniendo unas intersecciones o unas matrices de opresión que en este caso están marcadas tanto por la raza como por la clase, así mismo de las condiciones materiales de los territorios de migración y sus realidades, las condiciones de migración y las exposiciones a escenarios de muerte son muy frecuentes para las personas racializadas y

empobrecidas, se realizó la pregunta de “¿Cuántas personas Negras/Afrodescendientes en Buenaventura por ejemplo, creemos nosotros han muerto en ejercicio polizón buscando el sueño americano?”, así mismo de las formas en como las desigualdades a las que son expuestas las comunidades por medio del capitalismo, el racismo y el colonialismo son factores que no se deben ver como algo superficial y fácil de solucionar.

Yo creo que no es solamente decir que es culpa del capitalismo y ya, sino, o sea ¿Cómo opera este capitalismo aquí en estos territorios? Y ¿a quienes realmente afecta o a quienes más afecta? Y entonces cuales son las perspectivas de calidad de movilidad, de calidad de vida y en términos de acumulación que eso es lo que vende el capitalismo no, como el sueño de acumular y poseer un montón de cosas que en realidad no necesitamos, pero entonces te venden esa idea y luego cuales son las posibilidades que tiene la gente de mantenerse en estos territorios, efectivamente si son más fáciles de alcanzar allá, o sea, lo digo como experiencia, como monetariamente si funciona, o sea, puedes trabajar por menos tiempo, ganar más plata y con esa plata alcanza para comprar más cosas de las que alcanzas acá, es muy difícil decirle a la gente, decirle que no piense en ese sueño, cuando efectivamente la realidad acá son muy difíciles y muy poco de donde echar mano, es decir no estoy defendiendo, pero... (Diario de campo, Pérez, mayo 2023)

Estas cuestiones planteadas aquí muestran la complejidad de poder pensarse la migración, tanto desde los casos de relativo éxito, como en los casos de fracaso que se pueden analizar allí sobre todo cuando se tienen diferentes variables juntas, tanto del capitalismo, como de las diferentes formas de colonialismo, en tanto las formas de distribución de las riquezas y de los territorios en donde habitan las comunidades Negras/Afrodescendiente, en este caso de las personas Negras/Afrodescendientes que habitan territorios como el Pacífico, el Caribe y las áreas Urbanas periféricas, se terminó concluyendo que la migración mediada por ese “sueño migratorio” siempre resulta contradictorio y dependiendo de los lugares que se ocupen en las sociedades serán determinantes para los niveles de supervivencia para X o Y cuerpos. Por último, para poder avanzar en el tema se realizó la recomendación de ver la película “su casa” del

director Remi Weekes, la cual retrata los traumas presentes en la experiencia de migración y adaptación en otros lugares.

Después de cerrar de cierta manera esa discusión, empezamos a abordar el tema de raza, racismo y antirracismo, desde una presentación, en donde construimos a varias voces el concepto de raza a partir de diferentes palabras y opiniones, resulto bastante interesante como habían múltiples perspectivas frente a entender la “raza” no como algo biológicamente existente, más bien, todo lo contrario, pero dejando en claro que el racismo si existe, en tanto ideología, pues en lo concreto si moviliza muchas cuestiones en donde los cuerpos racializados si sufren un tipo de trato diferencial negativo, así mismo, hablamos entorno a como lo racial si entraba a jugar algo importante dentro de la construcción identitaria, pues este al tener una relación con la “raza” como experiencia vivida desde la racialización debía tenerse en cuenta al momento de hablar de sí mismos como personas y como colectividad.

De la misma manera la cuestión étnica como forma de organización histórico/cultural propia, la cual es también otra categoría que no puede ir suelta entorno a las formas de entender nuestra identidad como personas y como comunidades Negras/Afrodescendientes, esto tomaba un sentido entorno a las formas tanto del racismo estructural aun imperantes en nuestras sociedades, pero que en términos de afirmación desde el ser y el reconocerse como una persona Negra/Afrodescendiente con una historia y una cultura de valor positivo mayoritariamente, es por ello que terminamos por decir que lo étnico no se puede explicar totalmente sin tener en cuenta lo racial también, este como punto importante en cuanto a la experiencia vivida en la cotidianidad como personas racializadas.

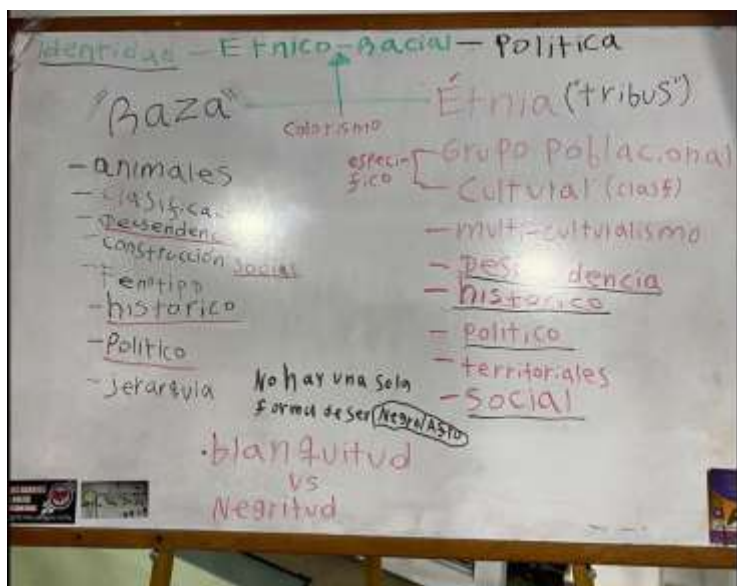
Cuando pienso en raza, me pienso como una mujer negra y cuando pienso en etnia me pienso como una persona Afrodescendiente, porque pues siéndote sincera para siempre esas dos categorías han sido son muy confusas, porque generalmente como cuando uno trata de, cuando uno dice raza, mucha gente dice como no, no utilices ese término y otras como, si, si se puede utilizar y cuando dicen como, no mejor hablemos de étnica, siempre se refiere a como lo general y no a lo particular y no a lo particular y es como si, dentro del ser Negro no existiese también una individualidad, entonces, pues me genera un poco de conflicto no se si es porque no

entiendo muy bien, o porque no termina viendo claro en qué momento puede determinarse o utilizarse cada uno (Diario de campo, Valois, mayo de 2023)

Es por ello por lo que para el CIFPA 2023, termina siendo correcta la utilización de lo étnico-racial, pues esto facilitan tanto la comprensión de la identidad como comunidades Negras/Afrodescendientes como también las formas de reafirmación políticas en las que se enmarca este tipo de análisis étnico-racial, entendido también las diferentes formas y maneras de serlo y los múltiples factores que se le interrelacionan.

Figura 12

Construyendo conceptos



Nota: Construcción colectiva de diferentes concepciones de la “raza” y etnia. Fuente: Fotografía propia

Luego de ello y para terminar la sesión hablamos sobre el racismo estructural y de cómo este ha venido afectando las vidas de las comunidades Negras/Afrodescendientes en Colombia

Diría que un ejemplo claro del racismo estructural es por ejemplo del porque Quibdó, Buenaventura, todos los pueblos donde está la gente prieta no hay un acueducto siendo los lugares en donde hay grandes cantidades de agua por ejemplo, o sea hay una negligencia del Estado en hacer un

proyecto o inversión, entonces yo creo que es mucho más fácil ver los ejemplos del racismo estructural en la cotidianidad de nuestras propias vidas, porque pues, si hemos sido racializados siempre, habrá un acto de racismo que toque lo estructural, no el racismo cotidiano, sino lo estructural, como cuantos cupos para la población Negra en comparación con otros grupos poblaciones hay para entrar a la educación superior, o sea, creo que si vemos con detenimiento, es o con detalle con atención es fácil ver como el racismo estructural está flotando, impregnado en todas nuestras vidas, y a veces lo damos por sentado, como es estructural, decimos que es más bien culpa de las gentes que viven allá que son perezosas o como que es más fácil, recurrir a estos estereotipos que recaen sobre la gente y no... No confrontamos, no interpelarnos desde el todo esto, pero si, quería decir eso que es fácil verlo en nuestras propias vidas. (Diario de Campo, Cabrera, mayo de 2023)

En estas mismas líneas tal y como nos lo dice Rodríguez (2007) al explicarnos que el racismo estructural en Colombia se materializa de diferentes maneras en los territorios del país, pues

El de Chocó es el racismo del apartheid geográfico el de las formas sutiles y no tan sutiles de segregación espacial que mantienen a los Afrocolombianos en zonas marginales del país y de las ciudades. Es el racismo de Cali, con su negrísimo barrio [Distrito] de Aguablanca, tan segregado como los townships surafricanos donde la población negra fue confinada por el Estado en tiempos del apartheid. Es el racismo del barrio Nelson Mandela de la turística Cartagena. Y el del mismo Chocó, con su 85 por ciento de la población Afrodescendiente y un índice de desarrollo humano que compite con el todavía más Negro Haití.¹²

En esta sesión pudimos dar cuenta de muchos conceptos desde el ámbito del autorreconocimiento étnico-racial, sus implicaciones sociales, en las expresiones del

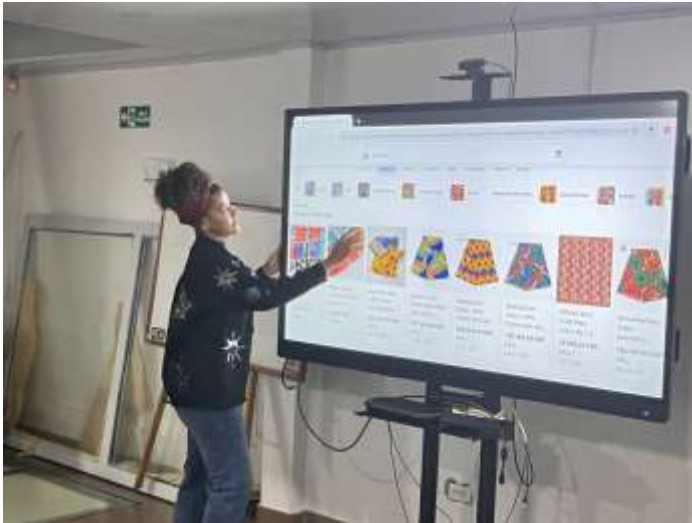
¹² A propósito de la semana de la afrocolombianidad, la pregunta es: ¿Colombia es un país racista? <https://www.dejusticia.org/a-proposito-de-la-semana-de-la-afrocolombianidad-la-pregunta-es-colombia-es-un-pais-racista/>

racismo estructural, y desde las formas de empobrecimiento, migración, xenofobia, entre otras. Teniendo presentes las diferentes intersecciones presentes en las personas de las comunidades Negras/Afrodescendientes desde la clase, la “raza” (étnico-racial) y género por el momento.

Los resentidos reflexionando la lucha antirracista

Para iniciar la sesión iniciamos con una dinámica para leer poesía, en esta oportunidad leímos “huellas de una mujer negra” de Laura Rojas, indicando que se realizara una pregunta al texto, posterior a ello buscar una página al azar, buscar cualquier parte que se considere pertinente de las hojas, leer hasta donde se sienta pertinente y posterior a ello mencionar si responde o no a la pregunta realizada, las respuestas fueron interesantes porque dejaron respuestas pero también dudas, siendo un excelente ejercicio para buscar comprender la poesía, pero también generar introspecciones entorno a ellas, pues siempre buscamos respuestas a nuestras dudas.

Luego de ello discutimos un poco entorno a la exposición de una participante sobre el tema de las telas africanas, rebatiendo un poco a eso que llamábamos telas africanas y lo que eran las telas wax, pues estas últimas son un producto introducido en el siglo XIX en África luego de que los holandeses e ingleses notaran la fascinación de los africanos por estas telas de origen indonesio, debatimos sobre la necesidad de cuestionar que compramos entorno a lo africano y sobre todo la necesidad de conocer la historia de las cosas y sus orígenes, pues aunque los africanos adoptaran la técnica para hacer telas wax y estas entraran a competir con otras telas de origen africano, aun se mantenían empresas como *Veritable Wax* de origen holandés, debatiéndonos también entorno a cuantas de estas telas que se compraban entorno al discurso de apoyar o representar a África como diáspora y si realmente cada vez que compramos algo estamos apoyando a los y las africanos como diáspora de los mismo o este apoyo iba a caer en otras manos y en otras economías.

*Figura 13**Hablando entorno a las telas africanas y las telas wax*

Nota: mostrando los diferentes tipos de telas y diseños. Fuente: Fotografía propia

Después de esta exposición, proseguimos a iniciar el espacio de cine-foro con la película “medida provisoria” del 2022 del director Lázaro Ramos, con base en una pregunta orientadora la cual fue ¿Qué ejercicios antirracistas evidenciaron? Que al final de la película debatiríamos entorno a ellas.

Algunas reflexiones en torno a las preguntas y sobre todo de la película fueron las maneras en las que se relataban de manera ficticia muchas realidades cotidianas a las que nos enfrentamos como personas Negras/Afrodescendientes, teniendo en cuenta que el filme relata el racismo brasileño, pero no obstante no es tan alejado del que sucede aquí en Colombia, entorno a la invisibilización como apatía presentes en todos los niveles de la sociedad y de cómo las redes sociales juegan un papel de normalización del ejercicio de normalización de las violencias e injusticias sin muchas acciones reales de cambio, desde las personas, el Estado hasta los entes internacionales, no obstante los ejercicios de protesta y organización que aunque dentro de la película se relatan de una manera bastante simplista estas formas de resistencia y falta de propuestas reales a alternativas de opresión presentes en el capitalismo y en el racismo en estos casos, así mismo se tocaron temas como las reparaciones históricas las comunidades Negras/Afrodescendientes y se formuló la pregunta conjunta de ¿es justicia para quien y de qué forma? Y también ¿Cuál es el papel del aliado? Sin desarrollarlas a grandes rasgos realmente, pero que son unas muy

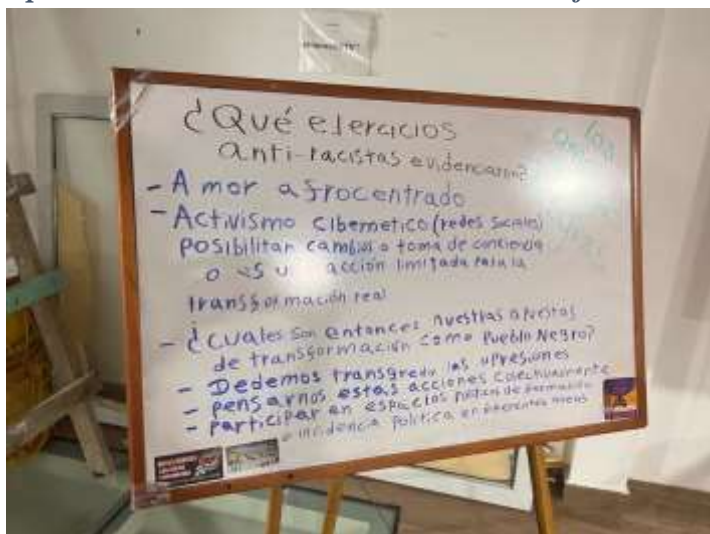
interesantes preguntas que empezaron a entretener las ideas antirracistas en clave de la construcción de una sociedad más justa.

Como desde mi individualidad lo que pueda unirme al colectivo, puedo trabajar para reducir el racismo, por ejemplo, para reducir situaciones que transgreden que dañan, que rompen, porque a veces uno no quisiera no, a veces intenta asumir su posición de fuerte y que el comentario no duela, que las injusticias no duelan que esas situaciones que a uno no le impidan a uno realizarse. Cada vez más acercándome a la pregunta de que es el racismo estructura, es qué hay situaciones que no le permiten a uno ser o estar. Pero entonces me lo pienso, como te digo, me frustra un poco porque me lo pienso en general, siento que digamos la lucha antirracista no puede ir separada de otras intenciones, no puede ir separada de la violencia que reciben las mujeres constantemente, que yo en ocasiones también replico, no puede ir separada de la lucha por preservar el medio ambiente y que yo a veces me vuelvo también agresor en ese sentido, entonces es cuando se piensa así de manera amplia se complejiza aún más y ahí es donde de momento como que me estanco (Diario de campo, Arroyo, mayo de 2023)

En el espacio, como muchas otras intervenciones dan cuenta de la importancia de construir un sentido de ética política, colectiva y participativa en todos los espacios posibles a las formas de luchas contra las múltiples opresiones presentes en este sistema moderno capitalista, abandonando ideas jerarquizadas de la liberación, pues no se trata de tomar una opresión hasta terminarla y seguir con la otra, ya que esto es imposible y hacerlo igual, pues todas las opresiones tienen unas líneas gruesas o delgadas que las entrelazan. En todos los espacios donde nos encontremos debemos velar por pensarnos el antirracismo y sus otras luchas por la abolición de toda opresión, desde una propuesta que dispute el modelo de sociedad actual. Terminamos la sesión con el lema de “quemar la casa del amo, tumbando sus puertas y ventanas para construir otra casa más grande”. Así mismo se realizaron de manera autónoma por participantes del CIFPA para hacer ejercicios de integración, el primero fue para asistir a una obra de teatro con temática Negra/trans y la segunda fue la posibilidad de hacer un mural en la casa del PCN, cosa que todos los integrantes estuvieron de acuerdo y de esta manera decidimos conjuntamente que el próximo encuentro sería en el teatro.

Figura 14

Apuntes sobre los temas tocados en el cine-foro



Notas: Apuntes de temas gruesos tocados en el cine-foro. **Fuente:** Fotografía propia

Figura 15

Integración obra de teatro con el CIFPA junio 30 de 2023



Notas: Foto grupal con la protagonista de la obra Fuente: Fotografía propia

Los resentidos reflexionando la lucha decolonial

Empezamos escuchando “Colonización extended version” de Nytto Dread & Culture players, se realizaron algunas reflexiones en torno a la canción, trayendo la reflexión propia de los participantes a su realidad concreta. Se enfatizó, sobre todo en las

formas violentas en las que se vende el “desarrollo” (capitalista/neoliberal) y las practicas coloniales (neocoloniales) que se mantienen dentro de las dinámicas de acumulación por desposesión, genocidio, etnocidio¹³ y desplazamiento de las comunidades Negras, Afrocolombianas en su historia, sobre todo en los últimos 30 años, teniendo diversos actores implicados empezando con el Estado, las empresas nacionales, multinacionales, ONG, como también actores armados estatales y no estatales presentes tanto en territorios ancestrales (consejos comunitarios), urbanos y rurales, que se justifican a partir de la racialización de diferentes formas y procesos de violencia, eliminación y dominación de las poblaciones esencializadas como un obstáculo para la llegada del capitalismo-moderno-colonial-patriarcal.

Después de eso empezamos a realizar el círculo de lectura colectivo del primer capítulo “la violencia” del libro de Frantz Fanón, “los condenados de la tierra” tratamos varios temas, de los cuales los que más me llamaron la atención fueron algunas percepciones de descolonización y de las formas de violencia que eso con lleva tanto físicas como simbólicos internas y externas que pueden llegar a transformas las realidades de las personas oprimidas al enfrentarse a estos procesos de cambio o del deseo del mismo, buscando narrativas y nuevas formas de vivir, esto siendo posible por la toma de conciencia de las opresiones y violencias que despojan toda forma humanista de ver la vida, como un todo especialmente al leer el poema de Aimé Césaire titulado “EL REBELDE” en donde nos detuvimos a palabrear un rato entorno a lo que se mencionaba allí,

Digamos que hoy en día donde se tiene más conciencia de esos procesos siento yo que es más fuerte el hecho de concebir la violencia en el territorio, porque se supone que es como el lugar nuestro y no de ellos, algo así, si, entonces es como el hecho de ver porque en el lugar nuestro,

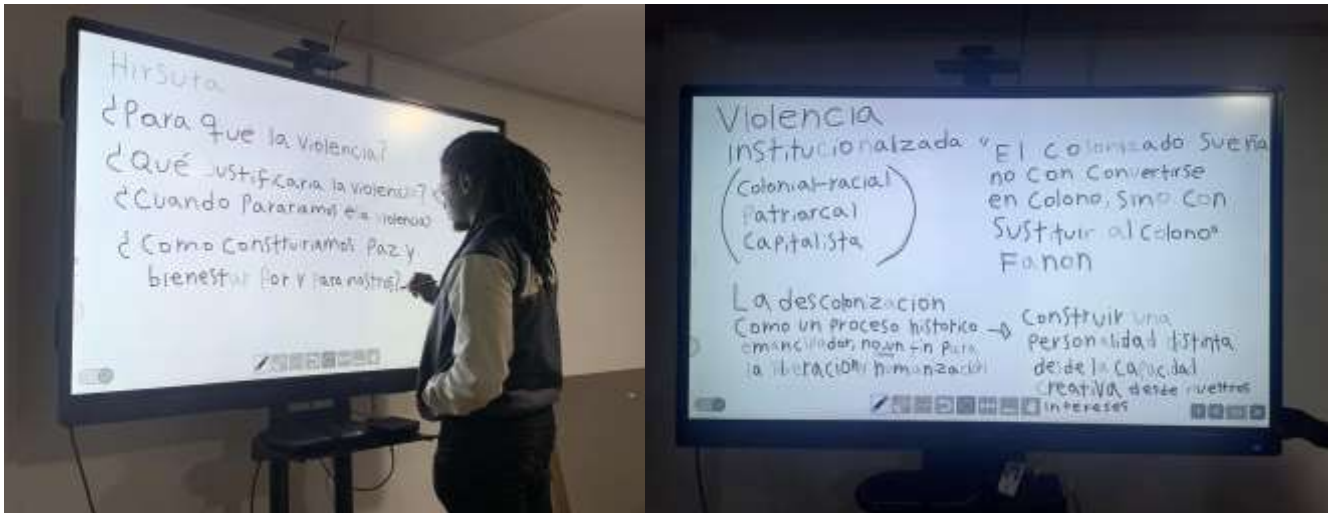
¹³ Si el término genocidio remite a la idea de “raza” y a la voluntad de exterminar una minoría racial, el de etnocidio, se refiere no ya a la destrucción física de los hombres (en este caso permaneceríamos dentro de la situación genocida) sino a la de su cultura. El etnocidio es, pues, la destrucción sistemática de los modos de vida y de pensamiento de gentes diferentes a quienes llevan a cabo la destrucción. En suma, el genocidio asesina los cuerpos de los pueblos, el etnocidio los mata en su espíritu. Tanto en uno como en otro caso se trata sin duda de la muerte, pero de una muerte diferente: la supresión física es inmediata, la opresión cultural difiere largo tiempo sus efectos según la capacidad de resistencia de la minoría oprimida. (Clastres, 1996, como se citó en Arboleda, 2016)

en donde se supone es donde estamos un poco más abiertos de mente con respecto con las dinámicas de violencia, todavía se siguen implementando dinámicas violentas de nosotros para nosotros (Diario de Campo, Córdoba, junio 2023)

A partir de estas palabras, hablamos entorno a dos tipos de violencias, una violencia institucional victimaria (colonizadora) por parte de las narrativas modernas capitalistas-racistas-coloniales-patriarcales que subyugan y enajenan a las personas para no hacerlas consientes de las injusticias que sufren, entregándolas a una infinidad de tratos inhumanos y la segunda es la violencia descolonizadora, que busca las formas para encontrar esa conciencia en las personas colonizadas para así buscar formas de ir en contra de esas injusticias, generando procesos si se quiere violentos en múltiples niveles, pero a la par buscando nuevas narrativas y formas de participación alternativas que transforman partes importantes de esa estructura a la que están expuestos(as), así mismo, con base en unas preguntas que realice (figura 14) nos enfrascamos en intentar entender un poco más el capítulo. Teniendo en cuenta que dicha violencia debe tener unos límites y momentos, pues esta no puede ser eterna ni sostenida ya que es un medio para un fin más nunca debe ser, al contrario. Llegamos a una especie de conclusión, aunque nos desviamos luego de la discusión. Y fue que la descolonización es un proceso de defensa, de transformación histórica y de re-existencia emancipadora de quienes sufren constantemente la violencia institucionalizada, teniendo presente que este proceso de descolonización no es un fin en sí mismo para la búsqueda completa de paz, liberación y humanización, pues existen muchos más factores a los que necesitamos hacerle frente para construir esa nueva personalidad distinta desde la capacidad creativa desde nuestros intereses, terminamos la sesión de esta manera, no sin antes hacer un pequeño performance sobre el poema que leímos.

Figura 16

Tablero descolonización



Nota: Apuntes tomados de la sesión de colonialismo y descolonización. Fuente: Fotografía propia

Figura 17

La flor rebelde de la descolonización



Nota: Construcción colectiva en interpretación al poema “EL REBELDE” de Aimé Césaire Fuente: Fotografía propia

Y dale diferente: Ciudadanías Negras, Afrocolombianas

En esta sesión partimos de un microcuento infantil llamado “*Todo el mundo, alguien, nadie y cualquiera*”, generando reflexiones en torno a esas formas de relacionarnos y participar para transformar nuestras comunidades en los escenarios cotidianos y los peligros de postergar las tareas u objetivos individuales que en últimas pueden en algunos casos resultar beneficiosas para la colectividad, buscando aportar desde la materialización de ideas y formas de querer construir una participación entorno a las ciudadanías en el escenario democrático. Seguido a ello abordamos una construcción propia desde cada uno de los participantes frente al concepto de “democracia”, indicándoles que lo definieran con una palabra para luego desarrollar una discusión en torno a cada una de las que se colocaron, teniendo como último la pregunta ¿la democracia para quien y para qué? Sobre todo, enfocándonos en una crítica a la democracia representativa, la cual se puede puntualizar en partes desde esta intervención

Pues es todo lo opuesto a todo lo que se ha venido tratando acá, tengo serias discusiones con ese modo de voz, porque si hay representatividad, pero ¿a quién se representa realmente? ¿Es a quien vota? Tal vez no, tal vez se representa a quien invierte, digo yo en las elecciones, es difícil hablar de mayorías cuando más del 40% no participa, la palabra que quería poner era anacronismo, siento que es una acción que esta desligada de nuestra actualidad, de nuestro contexto sobre todo porque la democracia surge de los espacios [...] estamos en el siglo XXI, la democracia surge en Grecia, creo que siglo X a.n.e y surge en lugares en donde había muy pocas personas y participaban realmente muy poco, bueno debo definirlo, el ciudadano en ese momento se definía como aquel hombre que tenía cierta solvencia económica para poder determinarse como ciudadano, ningún otro, tenía que haber nacido en Grecia y tener cierta solvencia económica[...] pero la democracia en la actualidad difícilmente funciona porque siempre se busca, el discurso busca obtener el bien común, abogando también al sentido común y ese bien común y ese sentido

común, siempre van a terminar invisibilizando otra forma que difiere ante esa generalidad (Diario de campo, Arroyo, junio de 2023)

En este orden de ideas nos cuestionamos que tanto se aplicaba realmente la democracia y también el cómo era necesario adoptar posturas críticas para este sistema representativo, no obstante, también era necesario generar propuestas que permitan o bien que funcione el actual modelo o implementar otra que pueda tal vez atender mejor el dilema de organizarnos y participar políticamente, esto en clave de comunidades Negras/Afrocolombianas. Acercándonos al ejercicio de ciudadanía, se hizo importante hablar de manera contextual entorno al multiculturalismo y la pluriétnicidad, cuestionándonos las formas en que históricamente las personas Negras/afrodescendientes han venido participando en estas democracias modernas capitalistas

La propuesta que se plantea y que es en últimas es la que se acogió es la de multiculturalidad y con base en esa multiculturalidad, es cómo se van a venir las constituciones de los noventa de la multiculturalidad y la pluriétnicidad, entonces ahí hay muchas preguntas ¿no? O sea ¿Hasta dónde va esa multiculturalidad o ese reconocimiento de todas esas voces? O sea, ¿si han tenido un impacto real? Entonces algunos logros como el de la ley 70 que nace como consecuencia de ese reconocimiento y por toda la gestión obviamente del pueblo Negro para llegar allí, de la ayuda de la población indígena también porque de hecho eran ellos los que tenían representación en la asamblea nacional constituyente, entonces se llega aquí con esa multiculturalidad ¿pero y qué? O sea, como que hasta hoy como se nos ha permitido, como ha sido en realidad como una solución (Diario de campo, Pérez, junio de 2023)

En este orden de ideas nace otra pregunta frente a ¿qué otros mecanismos se pueden utilizar para que esos conceptos se hagan efectivos? Fue así como empezamos a hablar progresivamente de la articulación existente entre democracia y ciudadanía. Lo conectamos por medio del dialogo y de la lectura de un apartado de un libro de investigación “*in-surgiendo ciudadanía Proceso de Comunidades Negras –PCN- (1990-2017)*” de Rudy Amanda Hurtado Garcés en su apartado de *Ciudadanía Crítica Radical Negra*, tendiendo a reflexionar que la ciudadanía solo es el medio a través del cual la

democracia puede existir y también que “la ciudadanía es una constante lucha por definir sus contenidos y sus márgenes.” (Hurtado, 2022, p. 67), así mismo, si la ciudadanía es transformada las formas de democracia se supone deberían cambiar también. Para poder garantizar los mecanismos pertinentes de participación acorde a esos ejercicios de historia y construcción cultural propias de las comunidades Negras/Afrodescendientes, llevándonos a preguntarnos también ¿Qué tipo de ciudadanía nos estamos pensando como comunidades Negras/Afrodescendientes? ¿Nos la estamos pensando?

No poder solucionar estas preguntas nos supeditan a las condiciones actuales políticas de no entendernos como personas Negras/Afrodescendientes en lo político, por lo menos en los participantes del CIFPA. Pues no hemos podido articularnos en ese concepto que Du Bois (1903) nos narra como la *doble conciencia*, refiriéndonos a que como comunidad y como unidad tenemos una doble participación necesaria. Pues al sentirse realmente parte de las comunidades Negras/Afrodescendientes y a la par tener en mente la construcción de nacionalidad “colombiana”.

“Uno siempre siente esta dualidad: un americano, un negro: dos almas, dos formas de pensar, dos luchas irreconciliables; dos ideales en combate en un cuerpo oscuro, cuya fuerza obstinada es lo único que le impide romperse en pedazos” (Du Bois, 1903, p. 13), es decir, las ciudadanía Negras/Afrodescendientes se dicen diferenciales en tanto, revisten una doble historia-política-cultural, una desde el autogobierno y las formas propias de ver, entender y ser en el mundo desde la negritud o la africanidad y la segunda por medio de la historia “común” que supedita los ideales de la colombianidad. Es decir, cuando hablamos de participación política o de ciudadanía desde las comunidades Negras/Afrodescendientes, hablamos de la construcción de propuestas autónomas de autogobierno y autodeterminación (Consulta previa e informada, curul Afro en el congreso, ley 70 de 1993, consejos comunitarios, etcétera) a la generalidad de la sociedad moderna capitalista-neoliberal en sus intentos de homogenización, invisibilización y borrado.

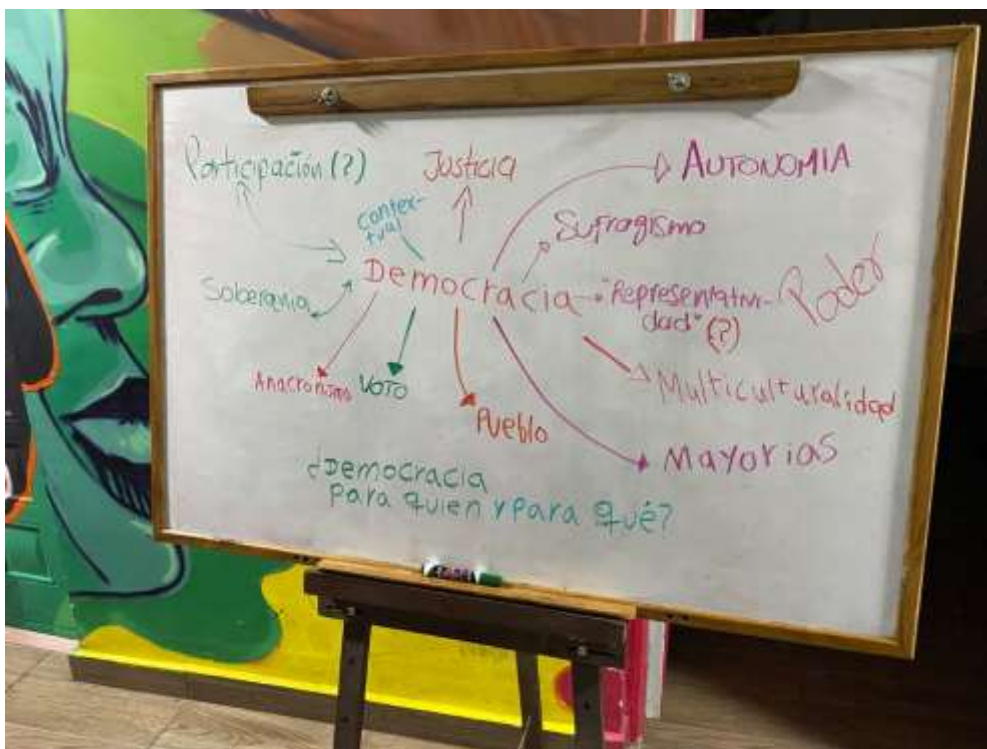
Yo creo que ahí hay un elemento muy importante que no hemos tocado y es que la ciudadanía es también esencialmente un elemento de dominación, entonces, pues, como se crea este discurso bajo en el que todos participamos todos pertenecemos hay una homogenización porque eso es lo que se pretende no, la universalización de ese concepto de ciudadanía como si no existieran esas particularidades que de hecho son

determinantes pero que, bueno nos han hecho creer que entran allí en esos conceptos que nos dan (Diario de campo, Pérez, junio 2023)

Y lo hacemos para la construcción de nación colombiana o mejor aún de sociedad, generando puentes de comunicación y participación pluralistas también, es por ello la necesidad de hablar tanto de unas democracias en contexto como también de unas ciudadanías que se cuestionen dichas realidades, desde diferentes perspectivas y formas de acción que permitan la modificación de dichos conceptos tal y como ha venido sucediendo desde las décadas de los setentas-ochentas del siglo XX, enfrentando y “teniendo en cuenta” las diferencias y las identidades que históricamente han sido apartadas y limitadas del acceso a los derechos humanos, esto sin desconocer claro esta las contradicciones, ni los conflictos o antagonismos, pues se requiere entender que ese es el lugar de lo político.

Figura 18

Definiendo democracia



Nota: Construcción colectiva del concepto democracia CIFPA 2023 Fuente: Elaboración colectiva.

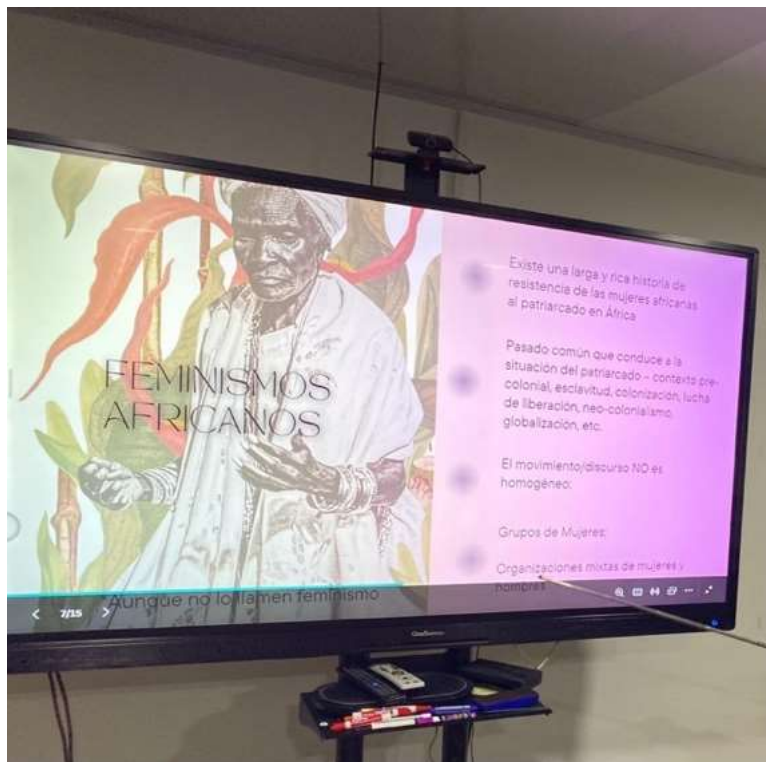
Si no es ahora, entonces cuándo ¡carajo!: Discusiones de género, feminismos Negros y mujerismos africanos

La intención de esta sesión fue centrar un dialogo político/cultural que propendiera por crear un escenario de conocimiento, aprendizaje y desaprendizaje para todos los participantes en torno al tema de género, raza y clase desde los feminismos negros y africanos, desde los procesos de ancestralidad, que permiten entender como las comunidades Negras/Afrodescendientes en Colombia construyen mundos otros y que en el proceso de recreación debemos abarcar las diferentes opresiones y formas de relacionamiento sobre los cuerpos feminizados y así mismo el papel que tienen los hombres o cuerpos masculinizados, poder generar procesos de reconstrucción tanto individual como comunitario en conjunto, en contra de las opresiones del patriarcado, el racismo y el capitalismo como matriz de opresión sostenida sobre los cuerpos de las mujeres Negras en el mundo.

En este orden de ideas iniciamos el espacio leyendo un corto apartado de un folleto del revolucionario Abdullah Öcalan sobre *“la nación democrática”* en su apartado *IV Vida en pareja libre*, en donde se interpela a las masculinidades del pueblo Kurdo (y así mismo a muchas más masculinidades en el mundo)

Quienes buscan amor verdadero tienen que renunciar a esta clase de reproducción meramente animal. Podemos ver a las mujeres como valiosas amigas o camaradas sólo desde el momento en que las dejamos de ver como objetos sexuales. La relación más difícil con una mujer es la de la amistad y camaradería que trasciende el sexismo (Öcalan, 2018, p.38)

Interpelándonos desde allí sobre su relacionamiento con las feminidades, generando así un espacio de incomodidad necesario, pues es pertinente también a consideración que en los espacios mixtos (hombres, mujeres, no binarixs) se den estas discusiones e interpelaciones entre todos, todas y todes, buscando el mejoramiento de las relaciones humanas fragmentadas.

*Figura 19**Feminismos Africanos*

Nota: Parte de la exposición de feminismos negros y africano. Fuente: Fotografía propia

En cuanto a la sesión, me pareció pertinente que no fuera totalmente yo quien debería dar el espacio, es por ello que en un primer momento se dio la presentación de una participante (María Paula Cabrera) quien se ofreció a realizarlo ya que tenía un conocimiento sobre el tema y se dispuso a generar una presentación en donde pudiéramos entretejer mejor los diálogos desde la voz y la experiencia de una mujer Negra en diáspora (como ella se identifica) y de cierta manera esto nutrió el espacio con una participación amplia e interesante. Planteándonos el lugar y la importancia histórica y cultural de las mujeres negras dentro de las comunidades negras/afrodescendientes, como se han generado violencias e invisibilización desde el machismo y el patriarcado como motor de estas acciones y las diferentes experiencias también que han tenido los hombres negros en reconocer o no reconocer tanto las violencias que sufren como también las que generan o reproducen con las mujeres, en este caso las mujeres negras.

Mujerismo es una contrapropuesta, puede ser una contra puesta al feminismo occidental que se encarga de o habla de unas mujeres en específico, las mujeres blancas, el mujerismo recoge a las mujeres negras

o sea el mujerismo se encarga de las mujeres negras o los feminismos negros tiene su punto de reflexión son las vidas y las experiencias de las mujeres negras (Diario de campo, Cabrera, agosto, 2023)

Estas formas de entender las opresiones no desde las singularidades sino desde las particularidades de las opresiones heredadas y sostenidas que afectan las formas subjetivas en que se constituyen las comunidades Negras/Afrodescendientes y la sociedad en sí, ya que dentro de estas encontramos heridas y son estas, las que desde las mujeres negras feministas o no feministas buscan abolir y sanar desde las propias prácticas políticas, comunitarias y culturales en espacios tanto mixtos como no mixtos.

Para finalizar realizamos el ejercicio del muñeco de Jengibre en donde pudimos solucionar diferentes dudas sobre las diferencias entre sexo biológico, orientación sexual, expresión de género e identidad de género, colocando estos conceptos en desorden y resolviendo así las dudas frente a estos conceptos, de manera muy amena se logró que se comprendieran de mejor manera y resultó bastante gratificante.

Figura 20

Construyendo el ejercicio del muñeco de jengibre



Fuente: Fotografía propia

El rejo entre muchos no duele:¹⁴ Territorialidades Negras/Afrouurbanas en Bogotá

Para comenzar este espacio iniciamos escuchando la canción “prepara tu palo” de Claudia Salomé y los Matamoros, luego de ello nos movimos a conversar entorno a la movilización étnico-racial por sus derechos, empezando desde una genealogía reciente, recogiendo los años 70-80 y 90 del siglo pasado como uno de los momentos con mayor materialización de la afirmación social de las ciudadanías “de segunda clase” desde el género, las identidades sexuales y culturales, cívicas, etcétera, en donde estos nuevos movimientos sociales remarcaron y se cuestionaron diferentes fronteras impuestas, exigiendo así nuevos espacios públicos, propiedad de la tierra y defensa de los derechos desde el cuestionamiento del poder existente. En este orden, tratamos a partir de la palabra larga y tendida, los lugares conquistados por los grupos étnicos en las naciones y los Estados desde la exigencia de derechos específicos como el reconocimiento cultural, histórico y político como también de los derechos territoriales en este caso podemos hablar de los consejos comunitarios de las comunidades Negras/Afrocolombianas a partir de la ley 70 de 1993.

De esta manera ahondamos o desarrollamos la relación entre etnicidad y territorio desde la visión multiculturalista vs la visión universalista,

lo universalista es como que busca homogeneizar, entonces en aras del texto era crear una identidad nacional y no reconocer las identidades de algún grupo poblacional en cambio los multiculturalistas como que develan como qué hay distintos grupos étnicos en el país que tienen maneras formas propias de expresar su identidad e incluso formas de habitar el espacio y de usar el espacio vivido (Diario de campo, Arroyo, septiembre, 2023)

Después de tratar un poco la cuestión de las disputas por las nuevas formas de entender esta disputa, abarcamos la cuestión de identidad, territorio y territorialidad, buscando generar una discusión en torno al espacio como construcción social y que por

¹⁴ Dicho del Pacífico colombiano que quiere decir, que las dificultades son más llevaderas si se comparten en colectivo y desde el apoyo mutuo.

medio de la transformación del espacio se da una modificación social también, planteando entonces

la relación dialéctica y permanente entre espacio y política. Las contradicciones sociales y políticas tienen traducciones espaciales; al revés, los conflictos, relativos al espacio (su apropiación su uso y manejo) revelan procesos de competición social que se enmarcan en relaciones de poder mucho más amplias que el espacio localmente peleado. (Hoffmann, 2002, p.4)

De esta manera ahondamos en las diferentes tensiones relacionadas en las formas en que como personas Negras/Afrodescendientes somos negados en algunos espacios concretos de la ciudad de Bogotá y como simbólicamente eso se entre alza con las formas de habitar la misma

A mí me gustaría agregar que, si bien sobre el papel fue el resultado de la constituyente y posteriormente de la ley 70 y de otros artículos que como también como que incluyen a otros grupos étnicos como en esa búsqueda de la reducción de las desigualdades, aun en el discurso académico, cotidiano, esa perspectiva de homogenización de universalizar las identidades sigue vigente constantemente ¿no? Entonces es muy común escuchar cuando se habla de temas de desigualdad que lo lancen por el lado es que todos somos iguales y cogen un poquito manosean el tema de los derechos humanos que todos tenemos los mismos derechos, pero en ese todos somos iguales se empiezan a negar formas de ser y de estar, tanto desde las individualidades como de lo conjunto de lo colectivo, de lo comunitario si, que terminan siempre o continúan en disputa ¿no? Porque si bien se ha avanzado en términos de apropiación del territorio con los consejos comunitarios y demás, pues aún hay muchas prácticas que son negadas ¿no? Del uso del mismo espacio, de las practicas que se pueden desarrollar dentro y fuera de ellos, porque pareciera que como negros que como indígenas se puede actuar de acuerdo a las identidades propias de la comunidad, pero no en espacios públicos porque aun va a ser como visto como algo exótico o como extraña (Diario de campo, Arroyo, septiembre, 2023)

Por esta misma línea empezamos a abarcar el tema de las comunidades Negras/Afrodescendientes urbanas en Colombia, específicamente en Bogotá, abordando la cuestión de ser un grupo social sin un territorio delimitado, en contra posición a los consejos comunitarios de comunidades Negras/Afrocolombianas mayoritariamente rurales. Contando entonces como personas Negras/afrodescendientes en la ciudad con una relativa y fuerte conciencia de su territorialidad y de su identidad (a menos que haya algún tipo de borrado o enajenación bien sea por decisión o desconocimiento, efectos propios del racismo estructural entre mezclada con la colonialidad del poder). Pues gran parte de ellas aún se conectan con las distintas prácticas culturales que se reproducen tanto en la misma ciudad en espacios reducidos como también al retornar a los territorios en donde se encuentran familiares bien sea del Pacífico o del Caribe, en donde se retoman las prácticas de una manera más amplia y pública.

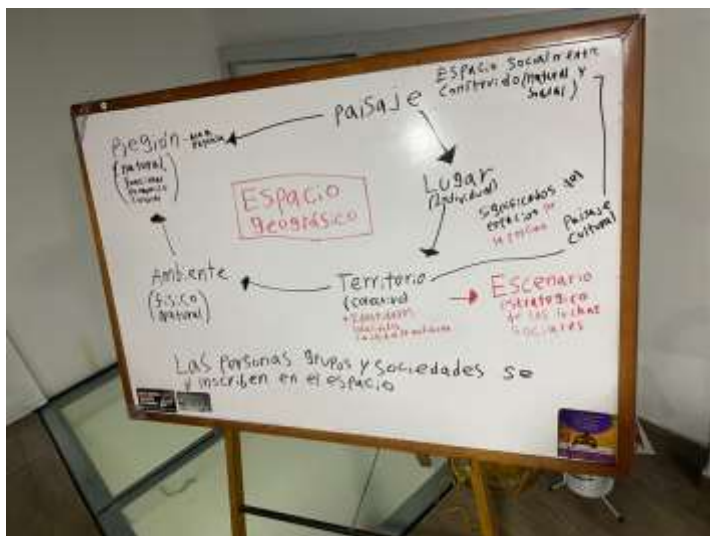
Construyendo así, una experiencia dentro de la ciudad más relacionadas entre identidad-espacios, de esta manera y entre líneas sin desarrollar mucho el concepto de especialidad “en cuanto concepción y práctica del espacio, [como] componente de la identidad social pero en ningún caso implica la existencia de un territorio definido como “propio” de dicha sociedad, menos aún territorio estable y fijo” (Hoffman, 2002, p.7), en este sentido se pudo evidenciar que al contrario del pensamiento cotidiano en la idea de lo que es y aunque se habita la ciudad de Bogotá, se tienen prácticas de territorialidad propias de comunidades Negras/afrodescendientes, aun no se tiene o se visiona totalmente a Bogotá como un territorio, pues este aún se disputa en sus espacios ante la concepción universalista en sus formas de representación, pues “el territorio se vuelve representación de una identidad hegemónica (la nacionalidad) que se impone a las demás (que podían ser regionales, étnicas, corporativas, etc.). (Hoffman, 2002, p.7), en este sentido volvemos a decir que la identidad-territorio es un lugar de disputa que no es estable ni definitiva, que se enmarca en un sin fin de circunstancias locales de poder que le dan o no un sentido social.

Para poder desarrollar esta concepción realizamos una explicación breve de que es el espacio geográfico, como ese escenario en donde se organizan nuestras vidas, solucionando algunas dudas, especialmente de la concepción de territorio para posteriormente generar el ejercicio de la caja de los conceptos para construir una

percepción colectiva de los participantes del CIFPA frente al habitar Bogotá, desde esas formas de territorialidad que se asocian ciertamente a esas prácticas culturales propias de las comunidades negras/Afrodescendientes que construyen identidad y sus formas de habitar el espacio geográfico.

Figura 21

Espacio geográfico



Nota: Esquema del espacio geográfico. Fuente: Fotografía propia

Estas fueron algunas intervenciones que se dieron en la plenaria del ejercicio de cada uno de los grupos que llaman la atención

¿Por qué estos elementos y porque representan al territorio (Bogotá)?

En la forma en que los participantes dieron respuesta entorno a estos elementos principales que representan a Bogotá como territorio fue uno de forma multicultural, en donde cada barrio tenía sus particularidades y sus formas, especialmente teniendo como referencia el Transmilenio como una de las formas en que indirectamente se conectan muchos y muchas personas para poder ver y sentir lo que es Bogotá, partiendo de la división de estratos y de cómo en cada paisaje existe un cambio tanto ambientales, planeación y construcción desigual del espacio, como también las barreras o límites de diferencia entorno las zonas de estratos denominados altos, medios y bajos, como también

los lugares de empleo, de encuentros como lo son los parques y los humedales, por último se menciona el terminal de transportes como un lugar importante para ellos, pues es desde allí en donde llegan muchos y muchas personas de diferentes partes del país y entre ellas personas de las comunidades Negras/Afrocolombianas, buscando oportunidades, trayendo consigo sus culturas y sus formas desde la tradición oral o ancestral con la que han crecido bien sea en el Pacífico, el Caribe, pero también en algunos espacios como Bogotá igualmente

Y el último y más importante el terminal de transportes, porque quisimos, ese no lo forramos porque, es, entonces nos lo pensamos es por aquí donde entran las personas de otros territorios, entonces como este espacio es tan pequeño, por aquí entra la gente de los otros territorios a este gran espacio, entonces de aquí entra toda la gente y se estrella con todo esto después de venir de espacios muy pequeños y muy reducidos (Diario de campo, González, septiembre, 2023)

Figura 22

El terminal del sur



Nota: Parte de una de las caras creadas por el grupo número uno. Fuente: Fotografía propia.

¿Qué es el territorio para ustedes como personas Negras/Afrodescendientes que habitan la ciudad de Bogotá y que elementos lo componen?

Para el grupo, decidieron crear una definición colectiva entorno a que es el territorio de Bogotá desde el ser una persona Negra/Afrodescendiente, teniendo como resultado lo siguiente, sumándole la explicación de una de las participantes:

“Es un espacio geográfico multicultural caracterizado por identidades en disputa que generan ciertos rechazos a pertenecer, eso lo escribimos porque estamos discutiendo sobre nuestras vivencias y resulta que todos en el grupo somos de fuera de Bogotá, como la gran mayoría de población negra que habita esta ciudad o una gran parte pues de la población que habita esta ciudad y nos encontramos con que las vivencias que habíamos tenido normalmente al llegar, [...] entonces nos dábamos cuenta, haciendo un recordéris nosotros de las vivencias que tuvimos cuando llegamos que era, pues difícil como adaptarse, sentirse cómodo y bien recibido en esta ciudad, a pesar que es una ciudad tan grande que recibe a gente de todas partes, con multiplicidad de identidades y formas de ser, pero que sin embargo ahí se siente cierta resistencia cuando uno llega, de la gente que es de acá, era como o sea cuando uno llega a un espacio de rolos, que hay cierta resistencia para pertenecer. Bueno otra cosa que encontramos que es eso que significa el territorio Bogotá, era el pertenecer a espacios organizativos que a partir de la otredad, precisamente generada por esas identidades en disputa nos permitían o nos permitieron a nosotros identificarnos o pertenecer a algún grupo [...] que por ejemplo nosotros todos nacimos en territorios en donde la mayor parte de la población es Negras que tienen unas características culturales muy específicas entonces uno da por sentado muchas cosas, no tiene que afirmar su persona, sí, todo es, simplemente es, pero aquí al llegar uno tiene que afirmarse y eso se logra o hace parte también de ese proceso, identificar personas negras y de esta ese, esa cosa que todos hacemos o que hicimos en algún momento o la mayoría no sé, de ver una persona negra en la calle y saludarla” (Diario de campo, Pérez, septiembre, 2023)

¿Qué es la ancestralidad Negra/Afrodescendiente y qué elementos, usos y costumbres la definen?

Dentro del grupo de ancestralidad Negra/Afrodescendiente fueron un poco más allá de la pregunta y también la situaron en materia de cómo estas prácticas ancestrales se reproducían en la ciudad de Bogotá o como se materializan

Nosotros tocamos muchos puntos, pero el punto que más salió fue el de las prácticas tradicionales, tienen dos ejes transversales, uno lo accional y otro lo constante, si no hay acción no se puede hablar de práctica, pero para que esta práctica se vuelva en tradicional, tiene que haber una constancia, si no hay ninguno de estos dos ejercicios, no se puede hablar de prácticas tradicionales y ahí enmarcamos la práctica oral, la practica sanadora, lo gastronómico, lo ritos y la celebraciones, lo artístico el saber epistémico que es muy importante, porque a veces hablamos de otras dinámicas de lo tradicional, pero no hablamos también del saber epistémico que dentro de nuestras comunidades se genera y eso es muy importante tenerlo en cuenta, aquí hablamos también de la relación espacio-temporal, cómo lo ancestral nos remonta también a hablar de una conexión con el pasado, si no hay conexión con el pasado no hay conexión con lo ancestral, no podemos hablar de una dinámica ancestral no podemos hablar de lo ancestral si, entonces dentro de esto hablamos de un tejido de recuerdos, también hablamos de la resistencia, de unas resistencias hacia el olvido, hacia, desde la continuidad, hacia el cambio impuesto y la posibilidad a las nuevas formas y esto específicamente hablando de Bogotá, estos ritos, estas prácticas tradicionales, al salir de los territorios, se transforma en una cosa nueva, claro, que no pueden perder el eje de practica tradicional y el eje de la conexión espacio-temporal, un ejemplo, dentro de los ritos y las celebraciones los velorios santorales, los velorios santorales que son mucho, son muy importantes en la subregión del Pacífico sur colombiano, aquí en Bogotá, se dan, por medio de las comarcas, en Bosa que habitan aproximadamente dos comarcas importantes, una es la de Magüí Payán y la otra de Barbacoas, en donde se celebran los velorios santorales, claro, con unas prácticas distintas ¿no? Porque claro allá, acá no se celebran en la casa de las familias, del fiestero, por ejemplo, no se hacen las procesiones, un ejemplo, claro eso no quiere decir que cambian la estructura de ese rito tradicional, pero si hay

unas nuevas formas, también en las cuestiones de las practicas sanadoras, para lo que nosotros es muy normal que se nos den, en nuestros territorios, pues aquí de pronto acá no la vamos a encontrar, una cosa tan sencilla y tan fácil como las parteras, vamos a algo más sencillo, como las sabedoras que curan el mal de ojos, espanto, aquí un niño le da un mal de ojo, aquí a un niño le da mal de espanto, se muere, se muere porque no hay y ya para finalizar cuando estamos hablando de posibilidades de nuevas formas desde la transformación estamos hablando de unas formas y modos, nuevas formas de existir y nuevas formas también de re-existir en estos espacios, eso es muy importante, como se configuran nuestras identidades dentro de estos territorios, yo soy amante de los velorios santorales, a mí me encantan y yo participo en la construcción para poder generar organización de los velorios santorales, es que me encanta, a mí me encanta, entonces son estas prácticas, si, las que verdaderamente nos enraízan con el pasado pero también hay que mirar como esto se va dando de una nueva manera (Diario de campo, Ferrin, septiembre, 2023)

¿Qué es el derecho a la ciudad para las comunidades Negras/Afrodescendientes?

Este grupo desarrollo la respuesta en dos vías posibles, tanto en lo colectivo como en lo individual de la siguiente manera:

Partiendo de las lógicas de habitar Bogotá. Pues coincidíamos en varios puntos, uno de ellos era el acceso, entendiéndolo como el derecho a habitar la ciudad sin sentirme incomodo, perdón, el derecho al acceso sin sentirnos incomodos, pero el acceso entendiéndolo también en llegar a espacios, el acceso a oferta educativa, recreación a deporte a empleo en condiciones dignas (Diario de campo, Valois, septiembre, 2023)

Y complementa una de las compañeras con lo siguiente:

Entonces, concebimos que el derecho a la ciudad para las comunidades Negras, también esta enlazado entorno a las relaciones inter-personales

con todas y todos, a que nos referimos con eso, que merecemos tener relaciones que nos hagan sentir seguros y seguras, pero aparte de ello que nos apoyen y sean una red de apoyo dentro de las dinámicas de una ciudad, mmm, y que esas relaciones interpersonales no estén guiadas bajo esos estereotipos que nos encasillan como personas negras felices escandalosas, estrambóticas, que sí, pero no tiene nada que ver con que sea negro, entonces sí, así nos pensamos, como que el derecho a la ciudad también son las garantías que tenemos dentro de la misma, así lo concebimos nosotras (Diario de campo, Gómez, septiembre, 2023)

Con esta última intervención, dimos por terminado el ejercicio de construcción colectiva, sobre las formas en las que los participantes a partir de su reconocimiento y conectando con algunas otras discusiones que en anteriores sesiones se habían venido realizando. Podemos decir que hemos construido una narrativa desde la perspectiva de diáspora africana, como una categoría que tiene dos vías, la primera es la de evocar “una larga historia de violencia, desarraigo, destierro, desplazamientos forzados y sobreexplotación” (Laó-Montes, 2020, p. 380) y la segunda como “una de las fuentes mayores de creación cultural, descolonización y democratización de la sociedad, la economía, la cultura y la política planetaria” (Láo-Montes, 2020, P.381), planteándonos como una propuesta alternativa a la modernidad capitalista, teniendo en cuenta que estas prácticas culturales (ancestrales) que nos relacionan como personas Negras/Afrocolombianas en diáspora, constituyen la construcción de identidades a partir del reconocimiento de las historias comunes o de orígenes que se entretajan desde la juntanza. Comprendiéndonos, así como una población translocal y transnacional que no precisamente es monolítica ni mucho menos exenta de contradicciones, que cambia su esencia y adquiere multiplicidad de significaciones, expresadas en esas formas de territorialidad en ciudades como Bogotá, partiendo de los contextos socioculturales, socioeconómicos, ambientales y políticos.

Tener la capacidad de alzar la voz: Reflexionando la experiencia práctica del CIFPA desde las voces los manitos y manitas

La intención de este apartado es reflejar, reflexionar y evaluar cuales fueron las principales contribuciones del proceso de implementación del currículo para el CIFPA del 2023, buscando entender cuáles son las formas en que el círculo de formación política les atravesó como proceso transformador, tanto en sus formas de identificarse como también las formas en las que se imaginan o se piensan la participación política activa desde esas historias de origen que permiten ir construyendo, fortaleciendo y transformando los sentidos de comunidades Negras/Afrodescendientes en la ciudad de Bogotá.

En este orden de ideas me gustaría empezar mencionando las maneras en que algunos(as) participantes se auto identifican al momento de afirmar su ser negro o su pertenencia a la comunidad Negra/Afrocolombiana, en materia de experiencia vividas sobre todo situadas en la ciudad de Bogotá, frente a presentaciones que me llamaron profundamente la atención entorno a lo que anteriormente mencionábamos como un territorio que se encuentra en disputa, específicamente entorno a esa territorialidad Negra/Afrodescendiente.

Para mí, ser negra, saberse persona negra, es reconocerse como un cuerpo en disputa, como parte de una colectividad que se encuentra en permanente resistencia. Es levantarme todos los días y sentirme orgullosa de haberme quitado la venda y tomando posición, es haber tenido que pasar por un proceso de recolección de todas mis partes para finalmente encontrarme valiente y digna. Es saberme valiosa en mi individualidad y libre en mi lugar de enunciación.

Ser negra en Bogotá para mí, significó, durante varios años y sin darme cuenta, sentir que solo pertenecía a algunos lugares, que eran pocos los espacios que podía habitar. Significó tener que deshacerme de mi propia incapacidad para reconocirme a mí misma. Ser una mujer negra en Bogotá, me obligó justamente a asumirme como mujer negra. Me destapó

los complejos y las inseguridades y me empujó a cuestionarme lo que siempre me fue tan natural, me hizo tomar conciencia sobre el racismo de los demás, pero, sobre todo, del que yo tenía interiorizado.

(Pérez, entrevista agosto, 2023)

Para mi ser una persona Negra/Afrodescendiente en la ciudad de Bogotá, pues es estar en un constante cuestionamiento de mi ser, un cuestionamiento de cómo la gente me mira, como la gente me percibe de los imaginarios que la gente se ha construido hacia el Negro, hacia la persona misma, de los imaginarios que el resto del mundo va construyendo hacia mi persona y me impone, imaginarios como lo peligroso lo violento lo extraño, lo curioso, lo exótico, lo otro, pero no eso otro diferente que construye sino eso otro que no sigue unos parámetros impuestos en la generalidad, es estar en una constante búsqueda de hermanamiento, de una constante búsqueda de conexiones ancestrales y tradicionales de una constante búsqueda de convergencias para fortalecer mi identidad, en constantes búsquedas de poder generar lazos de esa familia extensa que cuando llegamos pues a esta ciudad metropolitana como Bogotá muchas veces agresivas, muchas veces violenta muchas veces extraña, muchas veces distante, pues se va disgregando ¿no? Va dilucidando otras dinámicas ¿sí? También es estar en una constante adaptabilidad siempre con el imaginario y el ensueño del constante retorno, pero también con el constante replanteamiento del ya y del ahora de que estamos en otro territorio y como también vamos configurando nuevas cosas, siguiendo con esta configuración de nuevas cosas entonces también es estar en constante reto de cómo nos vamos posicionando en estas tierras como vamos demostrándole al mundo y a la sociedad, pues otras maneras de ser, otras maneras estar, otras maneras de permitirnos, también vamos desmitificando y derrumbando esos paradigmas, derrumbando esos pensamientos, esas percepciones que no hablan de nosotros, sino que hablan de unos supuestos que se van tejiendo y que se van imponiendo en cuestión de la persona y que muchas veces acallan las realidades y que muchas veces impiden de que el ser verdaderamente de la persona Negra/Afrodescendiente nos pueda hablar, nos pueda dialogar nos pueda

contar, pueda contarse a través de sus experiencias de su historia, de sus contextos de sus realidades ¿sí? Entonces creo que para mí, ya para culminar, el ser una persona Negra/Afrodescendiente en Bogotá es estar en ese redescubrimiento de lo que soy en ese afianzamiento de mi identidad en ese posicionamiento de mi ser y en esa posibilidad de demostrarle al mundo lo que soy, no lo que ellos dicen que soy, sino lo que yo verdaderamente puedo contar y decir que soy (Ferrin, entrevista septiembre, 2023)

Estas respuestas dan cuenta precisamente de unos procesos de cuestionamiento frente al papel y el lugar de los sujetos(as) Negros/Afrodescendiente en sociedades blancas-mestizas andinas como lo es Bogotá, cuestionándose las formas en las que somos socializados e inmediatamente racializados y de cómo esto nos plantea unas maneras en que por lo menos algunos participantes del CIFPA a partir de lo visto en el currículo, se plantean aún más en la necesidad de generar procesos de territorialidad y (re)afirmación del ser Negro, reivindicando las matrices tanto de africanidad, como también las propias de afrocolombianidad, como una forma de darse lugar, de ser y estar desde sus identidades Negras/Afrodescendientes, en busca de generar una integración desde un sentido no desde el otro generando este proceso de construcción, si no que desde un principio se cuestionan las formas de entenderse en este territorio y también de las formas en que afirmarse a sí mismos constituye una forma propia y activa de construir esa narrativa de integración y autonomía por fuera de toda estigmatización, discriminación o prejuicio, siendo estos algunos mecanismo por los cuales se construyen y reconstruyen las identidades Negras/Afrodescendientes en lo urbano o por lo menos en la ciudad de Bogotá, luego de contar con espacios como el CIFPA en donde las voces de los participantes son tenidas en cuenta y permiten fortalecer la confianza en sí mismos.

Para mí el espacio del círculo de formación sí potencio muchas cosas en mí, había muchas inseguridades de mi parte a la hora de como yo me identificaba y también en poder alzar la voz porque es un espacio en donde uno se siente seguro y siente que, a la hora de dar tu opinión, no será, desprestigiada o no será, de menos, también en el espacio he aprendido a conocer las diferentes culturas, porque, no es lo mismo ser Negro en Bogotá que ser Negro, en el Choco, Negro en Buenaventura o Negro en

otro país, ¿sí? También hay muchos términos los cuales no conocía, ¿sí? Que me fui nutriendo poco a poco cada vez más a medida que avanzaba el espacio fui conociendo muchos términos, la historia de las comunidades Negras, como se ha venido avanzando a medida que pasa el tiempo y es algo que me gusta, porque es primera vez que yo participo en algo así y lo seguiría haciendo porque creo que eso, nutre un poco más la capacidad intelectual y cada vez uno se va como soltando más va conociendo más del tema, cuando pregunten algo sobre algún tema político de las comunidades Negras, ya uno sabe por dónde meterse, muchas cosas que se aprenden en cuanto a lo político (Torres, entrevista julio, 2023)

Así mismo, se hace evidente e importante mencionar que el CIFPA se convierte de una u otra forma en una especie de palenque mental en donde la juntanza Negra/Afrodescendiente, permite pensarse como un espacio de cimarronaje de construcción de pensamiento político crítico, pero también como un espacio de catarsis y de seguridad para abrazarse en comunidad más allá de las temáticas abordadas, generando a consideración unos pasos importantes para realmente empezar a “hacer posible verdaderas condiciones de un dialogo intercultural [antirracista] sostenibles y radicalmente transformador” (Arboleda, 2011, p.24)

Pues a mí me ha gustado, yo siento que estar con personas Negras a mi aparte de hacerme sentir segura, me hace sentir mucha fuerza, si, como que me hace dar cuenta de que no estoy sola, qué hay muchas personas que estamos luchando en pro de muchas cosas de una transformación, pero nada yo creo que el circulo de formación es un espacio que le permite a las personas, como que entender que su voz es también valida, que merece ser escuchada y nada yo creo que también nos enseña a usar la voz, porque es un espacio en donde podemos hablar y podemos aprender e incluso de las cosas que no sepamos, entonces no se para mi estos espacios si son bastante gratos y fructíferos y de echo si siento que se deben ampliar muchísimo más y se deben generar estrategias para poder llegar a otros lugares y personas (Gómez, entrevista julio, 2023)

Por esta razón, se puede considerar que la aplicación del currículo para el CIFPA del 2023 ha permitido dar cuenta de una práctica pedagógica propia para las comunidades Negras/Afrodescendientes que habitan la ciudad de Bogotá, pensada desde unas visiones antirracistas y decoloniales que parte principalmente de mirar hacia África y su diáspora para pensarse ejercicios liberadores en donde la experiencia (identidad) y la cultura se convierten en una forma de potencializar el pensamiento tanto político como crítico de los y las participantes, trazando así una subjetividad que se piensa desde otros marcos de realidad por medio de procesos colectivos de comunidades Negras/Afrodescendientes en la ciudad de Bogotá, en clave de la emancipación, la solidaridad expresada en la familia extensa y las formas de resistencia y re-existencia en contra del racismo estructural como de otras formas de opresión, reafirmando el ser, el estar y el saberse como persona Negra/Afrodescendiente en la ciudad de Bogotá, planteándose así otras formas de territorialidad que buscan la libertad, justicia y equidad.

Figura 23

Mural colectivo CIFPA 2023



Nota: Realizado por participantes del CIFPA 2023 Fuente: Fotografía propia

Conclusiones

Parte de la construcción de este trabajo de implementación curricular, se encontraron varias dificultades y un sinnúmero de interrogantes, algunas tienen una respuesta, otras quedan en el aire con un cierto empuje a seguir investigando, principalmente dejando precedentes de la riqueza académica e intelectual presente en el pensamiento afrodiaspórico y sus características antisistémicas, antirracistas y decoloniales, que pueden servir para cultivar procesos pedagógicos liberadores y de creación colectiva, especialmente para el rescate de la memoria y sobre todo de entender cuál es nuestra historia y nuestro papel activo como comunidades Negras/Afrodescendientes, superando toda frontera imaginaria impuesta, hasta llegar si se quiere a un punto de poder transgredirla y aportarle poco a poco a su superación.

Uno de mis principales propósitos era dar cuenta de que es posible generar planes curriculares que se piensan desde estas luchas reivindicativas, en clave de las expresiones histórico-políticas propias de las comunidades Negras/Afrodescendiente con la participación total de ellas, en primer lugar, por la necesidad de poder tratar estos temas primeramente con quienes pasan por estas multiplicidades de vivencias, violencias, luchas y re-existencias. Pensando igualmente un espacio como el CIFPA en donde se pueda trascender más allá de una “unión” artificial tendiente a la homogenización, la falta de disensos y de debates dentro de un espacio, mi idea principalmente se basó en que dicho espacio se pensara desde la juntanza o el malungaje abierto a la construcción colectiva de sentidos de comunidad, en donde dialogan los corazones y las ganas de empezar a transformar la realidad que se habita cotidianamente y estructuralmente desde la solidaridad, “como un proyecto de restitución ontológica que implica la dignidad humana y fundamentalmente la identidad de pueblo” (García, 2022, p.319), desde una educación pensada desde la liberación, concebida desde la cultura propia Negra/Afrodiaspórica, como apuesta política-académica de construcción de pensamiento desalienante, por fuera de las *haciendas portátiles* que se nos son implantadas desde la educación estatal, por ese motivo también una de las apuestas fue realizarla por fuera de estos marcos a consideración acrílicos y amparados desde una multiculturalidad de sombrilla neoliberal que deja intacto al racismo estructural, a la colonia y a la colonialidad.

De la misma manera, propendí por cuestionarles y cuestionarme igualmente esos puentes comunicativos sólidos y no tanto, frente a las propuestas oficiales de la identidad Negra/Afrocolombiana/Afrodescendiente, desde la construcción ontológica y epistemológica de la diáspora africana, (re)pensando también la ley 70 de 1993, pero también buscando salir de algunas trampas como lo son las miradas ruralizantes de las personas Negras/Afrodescendientes, sentando así experiencias de territorialidad y paisanaje en territorios urbanos (que se han dado desde siempre), desde ese diálogo constante frente a la identidad étnico-racial, construida también desde estas narrativas cotidianas y locales que se pueden constituir como espacios referentes para la reconstrucción, re-existencia y resistencia a los olvidos impuestos por la modernidad capitalista/colonial/patriarcal junto con sus diferentes mecanismos de enajenación como lo es el blanqueamiento y los malos usos del mestizaje como una forma de borrado histórico-político-pedagógico, rompiendo con ideas banales, principalmente partiendo de quienes sufren del racismo estructural con mayor fuerza, entregando como herramienta el conocimiento de que

Las identidades culturales [étnicas] vienen de algún lugar, tienen historia. Pero como todo lo que es histórico, estas identidades están sometidas a constantes transformaciones. Lejos de estar eternamente fijas en un pasado esencial, se hallan sujetas al juego continuo de la historia, la cultura y el poder (Hall,1999, p. 351)

La experiencia pedagógica puede dar cuenta de que espacios de formación política pensados desde la raza, clase, género y cultura son un recurso fundamentalmente liberador y enriquecedor, pues desde estas pedagogías decoloniales y antirracistas populares podemos rescatar, avivar o construir la ancestralidad desde muchos sentidos, focalizándonos principalmente desde la construcción de sentido de ciudadanía, identidad y territorialidad (en este caso urbana), como esas posibles bases que permitan la construcción de una nueva visión de pertenencia en los territorios urbanos como Bogotá, a partir de esas visiones otras de construcción de poder, si se quiere étnico-popular activo del ser, saber, ver y estar. Que, si bien a consideración aun haría falta continuar con este proceso para poder determinar lo anteriormente mencionado, construyendo un proceso o muchos procesos con perspectivas localizadas, con un mayor aliento pedagógico e investigativo. Aunque hasta el momento la aplicación inicial de este currículo ha podido

llenar de cierta manera algunas expectativas frente a cómo empezar a comprender estas transformaciones progresivas y poderosas que habitan en la aplicación de currículos pensados desde ese mundo de posibilidades para la construcción individual y colectiva de nuevos sujetos(as)(es) posibles, pensados desde las multitudes militantes, los aportes para el vivir sabroso de las comunidades Negras/Afrodescendientes creando, empujando, visibilizando, luchando, construyendo/reconstruyendo un proyecto político, creando conciencia y poder étnico-popular desde el pueblo Negro.

Anexos

Anexo 1. Preguntas Entrevistas grupales

Entrevista Grupal A Participantes Del Circulo De Formación Política Arkabuko	
Nombre de la organización: <u>Circulo de Formación Política Arkabuko (CIFPA) del Proceso de Comunidades Negras (PCN)</u>	<u>Jornada:</u> <u>Tarde</u>
Nombre del o los participantes:	<u>Hora:</u>
La presente entrevista está destinada a poder conocer un poco más de usted como persona al igual que conocer el contexto al que se enfrentan en cuanto a problemáticas y ventajas que usted como entrevistado considera adecuadas contar, como también tenga en cuenta que no hay respuestas malas ni equivocadas, solamente su opinión y es muy valiosa para los fines de la investigación pedagógica que se está llevando acabó.	<u>Fecha:</u>
<ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Quién es usted? 2. ¿En qué localidad vive? 3. ¿Cómo se reconoce/identifica usted? 4. ¿Qué problemáticas observa usted en relación a su contexto (localidad)? 5. ¿Qué es la historia Negra/Afrodescendiente para usted? / ¿Qué es ser Negro/Afrodescendiente para usted? 6. ¿Cree usted pertinente que se enseñe la historia y cultura del pueblo Negro/afrodescendiente? ¿por qué? / ¿Cómo enseñaría o desde donde enseñaría usted la historia Negra/Afrodescendiente? / ¿Cree usted que existe el racismo en Colombia? ¿De qué manera se manifiesta para usted? 7. ¿Qué es raza para usted? 8. ¿Qué es racismo para usted? 9. ¿Cómo combatiría usted el racismo? 10. ¿Nota usted alguna diferencia en las relaciones o el trato en general entre las personas Negras y las personas no Negras en su cotidianidad? ¿Cuáles son esas diferencias? ¿Qué es ser Negro para usted? / ¿Qué es ser afrodescendiente para usted 11. ¿Cuáles cree usted que son las representaciones de racismo y discriminación más frecuentes dentro de las instituciones educativas? 12. ¿Qué actos racistas o discriminatorios a presenciado o vivido usted en este contexto? 	

Anexo 2. Preguntas Entrevistas individuales

Entrevista individual para los participantes del CIFPA 2023	
Nombre del participante:	Fecha:
<p>La presente entrevista está destinada a poder conocer un poco más de usted como persona al igual que conocer el contexto al que se enfrentan en cuanto a problemáticas y ventajas que usted como entrevistado considera adecuadas contar, como también tenga en cuenta que no hay respuestas malas ni equivocadas, solamente su opinión y es muy valiosa para los fines de la investigación pedagógica que se está llevando a cabo.</p>	
<ol style="list-style-type: none"> 1. ¿Podría presentarse de manera libre, quién es usted, de dónde viene, de qué manera se auto reconoce (tanto étnica como de género) y cualquier cosa que desee decir? 2. ¿Qué significa para usted ser Negrx/afrocolombianx, Palenquerx o Raizal? 3. ¿Cuáles son las formas en la que usted siente que expresa su pertenencia étnico-racial, como persona Negra/Afrodescendiente en la cotidianidad de la ciudad y en otros lugares (zonas rurales, espacios multiculturales, espacios mixtos, no mixtos)? 4. ¿Qué significa para usted ser una persona Negra/Afrodescendiente en la ciudad de Bogotá? 5. ¿Considera que el racismo en Colombia existe? 6. ¿Ha experimentado alguna vez racismo o discriminación racial? 7. ¿Conoce cuáles son los espacios de participación que tienen las comunidades Negras/Afrodescendientes en el país? 8. ¿Si tuviera la opción de cambiar algo en la sociedad, sea en el barrio, en la región, el país o el mundo, qué cosas cambiaría? 9. ¿Quiénes son las personas que más admira? ¿Por qué? 	

Bibliografía

Angulo, R (1994). ¿A qué llamamos currículum?, en Angulo Rasco, José Félix y Blanco, Nieves (coord.) (1994). Teoría y Desarrollo del Currículum. Málaga: Aljibe, pp. 17-29.

Ander-Egg, E (2000) Metodología y práctica de la animación sociocultural. Editorial CCS, Alcalá, Madrid, España.

Andrade, M (2011). El afro en la escuela: Cátedra de Estudios Afrocolombianos. Universidad de Antioquia. Medellín.

Arboleda, S (2016). Plan Colombia: des civilización, genocidio, etnocidio y destierro Afrocolombiano, NOMADAS 45, págs. 75-89, Universidad central, Colombia

Arias, G, F (2006). El proyecto de Investigación, introducción a la metodología científica (5a Edición). Venezuela. P. 81 Corte Constitucional. Acciones afirmativas para una igualdad material. Disponible en: <https://www.corte-constitucional.gov.co/Transparencia/publicaciones/Igualaci%C3%B3n%20material%20v2%2071020.pdf>

Arboleda, S (2011). Le han florecido nuevas estrellas al cielo: suficiencias íntimas y clandestinización del pensamiento afrocolombiano. Universidad Andina Simón Bolívar, Ecuador

Biko, S. (2002) “I Write What I Like”. Pan Macmillan South África

Bonilla-Silva, E. (1997). “Rethinking Racism: Toward a Structural Interpretation”, *American Sociological Review* 62, N° 3: 465-480.

Buraschi, D & Aguilar, N. (2019). “Racismo y antirracismo: Comprender para transformar”. Ediciones de la universidad de Castilla- La mancha, colección ATENEA N° 16 – Serie GIEMIC- ideas en acción, España.

Caicedo, J. (2013). *A mano alzada... Memoria escrita de la diáspora intelectual afrocolombiana*. Sentí pensar Editores. Popayán, Colombia.

Castillo, E. (2016). Las niñas y los niños del destierro. Indígenas y Afrodescendientes en la ciudad. *Nodos y Nudos*, 5(41), 57-66.

Congreso de Colombia (1993). *Ley 70 de 1993. Por la cual se desarrolla el artículo transitorio 55 de la Constitución Política*.

Comisión de la Verdad (2022). *Hay futuro si hay verdad: Informe Final de la Comisión para el Esclarecimiento de la verdad, la Convivencia y la No Repetición*. Primera edición. Bogotá, Colombia.

Coello, C. (2015) *Ciudadanía post nacional. Los derechos políticos de las minorías*. Universidad de Castilla-La Mancha, Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales Campus Toledo. España

Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE] (2018). *Población Negra, Afrocolombiana, Raizal y Palenquera: Resultados del Censo Nacional de Población y Vivienda*. <https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/grupos-etni-cos/presentación-grupos-étnicos-población-Negros, Afrocolombianos, Raizales y Palenqueros-2019.pdf>

Díaz, E. (2018). “la Cátedra de Estudios Afrocolombianos en los colegios oficiales distritales: entre saberes y prácticas”, revista *África en la escuela*. Editorial Magisterio educación & pedagogía, N° 95.

Du Bois, W (1903). *Las almas del pueblo Negro*. Capital Swing, Madrid.

Fanon, F. (1973). “piel negra, máscaras blancas”. Buenos aires: Abraxas.

Freire, P (1967). “La educación como práctica de la libertad”. Rio de Janeiro: Paz e Terra

Fregoso, G (26 de agosto de 2020) “¿Qué es el racismo y cómo podemos ser antirracistas?”, AMIDI. <https://www.amidi.org/racismo-como-ser-antirracista/>.

Gimeno, J (2003). Volver a leer la educación desde la ciudadanía. En J.M. Martínez Bonafé (coord.). *Ciudadanía, poder y educación*. (Pp. 11-34). Barcelona: Graó.

Gutiérrez, D. (2021) Reconocimiento de la ciudadanía étnica en la población Afrourbana como garantía del Derecho a la Ciudad en el Marco del POT de Bogotá. Universidad Santo Tomás, Facultad de Sociología. Bogotá.

Grueso, L (2000). “El proceso organizativo de comunidades negras en el pacífico sur colombiano” [tesis de magíster, Pontificia Universidad Javeriana]. Repositorio Nacional multicultural UNAM <https://www.nacionmulticultural.unam.mx/reconocimientopueblosNegros/docs/263.pdf>

González, L (2014). “Por una educación Antirracista”. Aula intercultural https://aulaintercultural.org/wp-content/uploads/2014/04/ed_antirracista.pdf

Gómez, A (2001). “Cátedra de Estudios Afrocolombianos: Lineamientos curriculares”. Ministerio de educación nacional de Colombia. Bogotá D.C.

Hall, S & Du Gay, P (2003) Cuestiones de identidad cultural. - 1a ed.- Buenos Aires. Edit. Amorrortu.

Hall, S (1999). Identidad cultural y diáspora. En: Santiago Castro Gómez y otros, Pensar (en) los intersticios. Teórica y práctica de la crítica postcolonial. Ceja. Bogotá Colombia.

Habermas, J (1999). La inclusión del otro. Paidós

Herrera, M (2020) Construcción Histórica de la ciudadanía. Universidad de Pamplona. Colombia

Hooks, b (2021). Enseñar a transgredir. Capitán Swing.

Horrach, J (2009). Sobre el concepto de ciudadanía: historia y modelos. Revista Factótum p. 1-22. Universidad de las Islas, España.

Hurtado, R. (2022). In-surgiendo ciudadanía. Proceso de Comunidades Negras — PCN— (1990-2017). (1.^a ed.). Programa Editorial Universidad del Valle. <https://programaeditorial.univalle.edu.co/gpd-gpd-in-surgiendo-ciudadania-proceso-de-comunidades-negras-pcn-1990-2017-9786287566965-6477603ab498d-6477603ab4a56.html>

García, J (2022) “por fuera de la casa del amo: Insumisión epistémica o cimarronismo intelectual en el pensamiento educativo Afrocolombiano del siglo XX”. Vol.7, Biblioteca afrocolombiana de las ciencias sociales, Universidad del Valle. Programa Editorial.

Jiménez, A & Perea, R (2017) “étnocine Afro: El cine, una herramienta etnoeducativa”, instituto de cultura y patrimonio de Antioquia. Medellín.

Laó-Montes, A (2007) Hilos descoloniales. Trans-localizando los espacios de la diáspora africana. *Tabula Rasa* (7), 47-49

Leal, B (2012) “Educando a través del cine en África”, *Foro de educación* N° 14 pp. 225-239. New York, USA.

Lezcano, F (2012) Conceptos de ciudadano, ciudadanía y civismo. Revista de la Universidad Bolivariana, Vol. 11 N° 32, p. 269-304. Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, México

López, C & Fernández, A (1996) “Educación antirracista, algunas propuestas para su incorporación a proyectos educativos”. Ciudades contra el racismo, Granada Ciudad Integradora. Universidad de Granada

Mbembe, A. (2011) *Necro política seguido de Sobre el gobierno privado indirecto*. Editorial Melusina, España.

Mbembe, A (2016) *Critica de la razón negra: Ensayo sobre el racismo contemporáneo*, NED Ediciones. Trad. De Enrique Scmukler. Barcelona, España.

Mouhamadou, A. Faye, A. Tábara, O (2003) “presentación de la investigación-acción participativa.” Seminario metodológico, 2-6 junio. Barrios del mundo: historias urbanas. Proyecto piloto. París: UNESCO. Accesible en: <https://pdfslide.tips/documents/barrios-del-mundo-historias-urbanas-proyecto-piloto-1-barrios-del-mundo.html?page=1>

Malagón Plata, L. A. (2008). El currículo: perspectivas para su interpretación *Investigación y Educación en Enfermería*, vol. XXVI, núm. 2, 136-142. Universidad de Antioquia Medellín, Colombia. Recuperado: <http://www.scielo.org.co/pdf/iee/v26n2s1/v26n2s1a13.pdf>

Maiztegui, C & Eizaguirre, M (2008) *Ciudadanía y educación: de la teoría a la práctica*. Universidad de Deusto. Bilbao

Melo, J. (2002) “Educación para la ciudadanía: ¿Nueva encarnación para un viejo ideal?”, *Educación integral*, año 11, número 15 (junio).

Mignolo (2002) “Un paradigma otro”: Colonialidad global, pensamiento fronterizo y cosmopolitismo crítico. En W. Mignolo. *Historias locales/seños globales (19-60)*. Madrid: Akal.

Mosquera, S. (2020) “Negro ni mi caballo, historia del racismo en Colombia”, Editorial Géminis S.A.S. Bogotá.

Montañez, D (2020) “Marxismo negro: Pensamiento descolonizador del Caribe anglófono” editorial Akal/Inter press. México

Ordoñez, V (2011) “La docencia de la historia del África subsahariana a través del cine africano” *Quaderns*, 7 pp. 17-28, Grupo de estudios africanos, universidad autónoma de Madrid. España.

Olivieri, F (2016). “Los cines de África: Textos, pretextos y contextos para la interculturalidad”. Universidad Pablo de Olavide. Programa doctoral. Sevilla.

Osorio, M (2017) “El currículo: Perspectivas para acercarnos a su comprensión” Revista del instituto de estudios en educación y del instituto de idiomas Universidad del Norte, N°26, enero-junio. Barranquilla.

Polanía Reyes, C, Cardona Olaya, F, Castañeda Gamboa, G, Vargas, I, Calvache Salazar, O y Abanto Vélez, W. (2020). Metodología de investigación Cuantitativa & Cualitativa. Institución Universitaria Antonio José Camacho.

Quiñónez, R, Alarcón, N. *Et.al* (2008) “Bogotá afrocolombiana: Orientaciones pedagógicas para el desarrollo de la cátedra de estudios Afrocolombianos en la ciudad”. Secretaría de educación. Bogotá D.C.

Rincón, O, Millán, K, & Rincón, O (2015) “El adjunto decolonial: conceptos y debates”. Perspectivas. Revista de historia, geografía, arte y cultura (Año 3 no. 5 ene-jun 2015). Universidad Nacional Experimental Rafael María Baralt, Maracaibo.

Rousseau, B (2017). “La gestión cultural: laboratorio social para el desarrollo del Caribe”. Ediciones Universidad Simón Bolívar. Barranquilla, Colombia

Rodríguez, C (2007, 25 de mayo) “A propósito de la semana de la afrocolombianidad, la pregunta es: ¿Colombia es un país racista?”. Dejusticia <https://www.dejusticia.org/a-proposito-de-la-semana-de-la-afrocolombianidad-la-pregunta-es-colombia-es-un-pais-racista/>

Rodríguez, V, Pilar, A. *Et al.* (2014) “El cine como posibilidad de pensamiento desde la pedagogía: Una mirada a la formación de maestros”. Universidad pedagógica Nacional, CIUP. Bogotá.

Roja, A & Hoyos, Y (2008) “la cátedra hoy: avances en su implementación”. Cátedra de estudios Afrocolombianos: Aportes para maestros, Editorial Universidad del Cauca, colección: educaciones y culturas. Cauca, Popayán, Colombia.

Rojas, M (2004). Identidad y cultura. *Educere*, 8(27), 489-496. [fecha de Consulta 22 de mayo de 2022]. ISSN: 1316-4910. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35602707>

Romaña, Y. (2020) “El racismo en la cotidianidad: Una manifestación del racismo estructural en Colombia”, *Afro-latín American Research Institute*, Harvard University.

Sacavino, S & Candau, V (2019) “multiculturalismo, interculturalidad y educación: Contribuciones desde América Latina”, Ediciones desde abajo, reimpresión Bogotá, D.C – Colombia.

Szurmuk, M. Mckee, R. Rabinovich, S Et al. (2009) Diccionario de estudios culturales latinoamericanos. México: Siglo XXI Editores: Instituto Mora, 2009. 332 p. — (Lingüística y teoría literaria)

Valencia, A (2013) La educación para la ciudadanía en Colombia: Un análisis a partir de las pruebas internacionales sobre educación cívica de la IEA. Universidad Del Valle, Facultad de ciencias sociales y económicas, Santiago de Cali. Colombia.

Wade, P. (2017) “Estudios Afrodescendientes en Latinoamérica: racismo y mestizaje”. Tabula rasa. Bogotá-Colombia, N° 27.

Walsh, C. (2013) “Pedagogías decoloniales: Prácticas insurgentes de resistir, (re) existir y (re) vivir. Tomo I”. Ediciones Abya-Yala. Quito-Ecuador.